

LA DERECHA CRECE...

¿GORDURA O HINCHAZÓN?

El Financiero

julio 88

#14

REPORTAJES: ADELINA DE VIOLA / NESTOR VICENTE
 ALBERTO MORABIA / FERNANDO BIRRI
 INDIO SOLARI PERIODISTA: ENTREVISTA A ENRIQUE SYMNS
 TRAVESTIS: BRILLOS EN LA NOCHE
 MUJER: POLEMICA SOBRE EL CUERPO / HISTORIA DE UNA EQUILIBRISTA
CARTA DE LOCOS
 VIÑAS Y LAMBORGHINI: POEMAS
 RAMON PLAZA: CUENTO
 ROCK: HELMOSTRO SKATE
 DOSSIER: CHILE

LOS HIJOS
 DEL CHE
 Por V.Z.L.



DEMORA

para ese

Obstinado ensayaba su epitafio
 sin tachaduras ni perfil:
 recuperar los pactos,
 presentir señales no
 o eludir cuando aún es paladeo
 por el filo de un compás.
 Ella sabía ser puntual y obscena
 al morder o en desgranar las horas entre guiones,
 en medio de declives, paraísos,
 cierta fuga vertiginosa
 —empuñadura en realidad, potranca—
 basta, mástil, muesca
 o navegación en cuatro fechas.
 Y cuando alguien la miraba de costado
 subrayó el zócalo
 apuntando hacia una vé:
 "—Todas hieren, manso,
 la última apaga tu ademán".
 No era mayúscula
 que al empecinarse se convierta en piel
 ni estaba en gótico;
 más bien pedía ser ceniza,
 crecer en las externas,
 quizás un pórtico muelle en comisuras,
 Juana o un carretel.
 Algo dijo sobre álamos
 con el mismo pretexto que ya usó: las quillas
 o por ahí los viernes.
 En realidad,
 me apasionaron más convexos.

david viñas



Archivo Histórico de Revistas

LA DERECHA CRECE...

¿GORDURA O HINCHAZON?

13

14

julio 88

Hinchazón



LOS HIJOS DEL CHE
Por V.Z.L.



REPORTAJES: ADELINA DE VIOLA / NESTOR VICENTE
 ALBERTO MORABIA / FERNANDO BIRRI
 INDIO SOLARI PERIODISTA: ENTREVISTA A ENRIQUE SYMNS
 TRAVESTIS: BRILLOS EN LA NOCHE
 MUJER: POLEMICA SOBRE EL CUERPO / HISTORIA DE UNA EQUILIBRISTA
CARTA DE LOCOS
 VIÑAS Y LAMBORGHINI: POEMAS
 RAMON PLAZA: CUENTO
 ROCK: HELMOSTRO SKATE
DOSSIER: CHILE

MADRES DE PLAZA DE MAYO: REPUDIO A LA AMNISTIA

La aplicación de las leyes de punto final y obediencia debida, así como los desprocesamientos masivos no son otra cosa que una lisa y llana amnistía para los asesinos del pueblo.

Robos de nafta, de dinero, drogas, negociados y corrupción, aparentan preocupar a los jueces, mientras la Suprema Corte y Compañía, perdona torturas, fusilamientos, desapariciones, robo de niños y destrucción de familias enteras.

¿Qué juego es éste?

¿Qué nos quieren hacer creer?

¿Por qué no se habla más del caso de Ingeniero Budge?

¿Por qué no sabemos qué pasó en Solano?

¿Por qué nunca se encuentra a quien nos persigue y amenaza, o a quien agrede, a veces a balazos, a los que luchamos por la vida?

La complicidad y la traición también algún día serán juzgadas y condenadas.

Las Fuerzas Armadas y de seguridad están cebadas en sangre.

Siguen matando y reprimiendo porque cuentan con la complicidad de muchos.

La vida y la libertad son un derecho de todos los hombres.

Con los asesinos sueltos, nuestra vida y nuestra libertad están en permanente peligro.

Asociación Madres de Plaza de Mayo

Fin de siglo

Redacción y Administración:
Lezica 4199, 2º piso. (1202), Bs. As. Tel. 981-3446.

Director Periodístico
Vicente Zito Lema.

Editor
Fernando Peña.

Asesores Editoriales
Eduardo Duhalde

Subdirector periodístico
Carlos Aznárez

Jefe de Redacción
Daniel Molina

Sección Mujer y Sociedad
María Moreno

Departamento de Arte:
Jefe: (interino) Jorge Gumier Maier.
Regine Bergmeijer.
Federico Meliz.
Tapa: Martín Kovensky

Coordinador de Investigaciones:
Alberto Kohen

Colaboradores: David Viñas, Horacio González, Osvaldo Bayer, Alberto Castro, Jorge Warley, Eugenio Mandrini, Elsa Drucaroff, Vera Land, Eduardo Grüner, Ricardo Ragendorfer, Ramón Plaza, Arnaldo Iadarola, Hebe de Bonafini, Javier Avena, Jorge Listosella, Luis Chitarroni, Claudia Schwartz, Germán García, Eduardo Aliverti, Esteban Busch, Marina Gilbert, Sandra Russo, Lucía Suárez, Helmostro Punk, Indio Solari, Tom Lupo, Andrea Rabolini, Silvia Iparaguirre, Federico Galende, Mirna Quiroga, Eduardo Rinesi, Enrique Symns, Emilio Corbière, Ricardo Carpani, Ariel Delgado, Eduardo Pavlovsky, José Luis Castañeira de Dios, Horacio Verbitsky, Ernesto Villanueva, Rubén Dri, Norman Brisky, Rodolfo Mattarollo, Osvaldo Dragún, Homero Alsina Thevenet, Viviana Gorbato, Joaquín del Campo.

Imágenes:
Julieta Steimberg.
El Mannero Turco.

Coordinación gráfica:
Ursula Méndez

Tráfico
Gustavo Stillo.

Corrección:
Cecilia Cora

Publicidad
Paula Alonso
Juan Capdevilla

Registro de la propiedad intelectual: 77429.
Tarifa reducida. Concesión Nº 1644.
Distribuidor capital: Troisi y Vaccaro.
Distribuidor interior: SADYE S.A.
Composición: Letter Laser, Talcahuano 342, Capital, Tel. 40-2703.
Impresión: Balbi S.A. Belgrano 5951, Wilde, Pcia. de Bs. As. (maquinaria de: COPEL (Comité de periodistas latinoamericanos).

SUMARIO

JULIO 1988

La derecha crece... ¿La malagamba peronista o la yeta de Angeloz? por Horacio González	2	La Cautiva producción periodística: María Moreno Polémica sobre el cuerpo Historia de una tragasables por Claudia Schwartz Mujeres musulmanas Reportaje a Zahara Rahnnavard De su ventana a la mía cuento de Carmen Martín Gaité	33
¿Hinchazón o gordura? por Alberto Castro y Jorge Warley "Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad" por Eduardo Grüner	4	Las Psicosis por Germán García	41
Entrevista a Néstor Vicente por Diego Frachtenberg y Diana Marti	9	"Nunca hubo burguesía nacional" Reportaje a Floreal Gorini por Eduardo Aliverti	42
Rosario: ¿recuerdos del futuro? por Mirna Quiroga y Eduardo Rinesi	12	Entrevista a Fernando Birri por Esteban Busch	44
Entrevista a Adelina De Viola por Ricardo Ragendorfer	14	Dossier: Chile antes del plebiscito producción periodística de Marina Gilbert, Carlos Aznárez y Fernando Peña	47
El banal discurso liberal por Marcos Mayer	16	Carta abierta a la sociedad interno del Hospital Borda	58
Hablan los hijos del Che por Vicente Zito Lema	17	Skate-rock por Helmostro Punk	60
El circuito soñado cuento de Ramón Plaza	21	Habla Enrique Symns por Indio Solari	63
Entrevista a Alberto Moravia por Ana Isabel Muñoz	21	Festival de Varadero por Carlos Aznárez	66
Travestis: fantasmas de la noche por Javier Avena y Arnaldo Iadarola	24	Taxi por Tom Lupo	68
Hubo penas y hay olvidos por Jorge Listosella	29	Zona Crítica arte y espectáculos	69
Poemas de Leónidas Lamborghini	30	Retrato: Aníbal Ponce por Alberto Kohen	80

EL INFORMADOR PUBLICO Y JORGE LANATA

Nos hemos acostumbrado a las calumnias y agravios, a los disparates que *El Informador Público* nos destina sistemáticamente. Sería tan sólo grosero a no ser por el recuerdo fresco y doloroso de la pasada dictadura militar. Qué podemos esperar de un medio que representa los intereses de la derecha más cerril y golpista, y donde las fuentes de noticias son los servicios de información y los grupos de tareas.

Nos preocupa, en cambio, que en la edición del 18 de junio del diario *Página/12* aparezca una noticia referida a quienes editamos esta revista, no sólo incorrecta sino además vertida en forma discriminatoria y hasta macartista.

El autor del desatino es el señor Jorge Lanata. En tanto ejerce la dirección de un medio honesto, donde trabajan profesionales talentosos y dignos, debería mostrar mayor responsabilidad.

No es conveniente que por su actitud se confunda, siquiera por un momento, a *Página/12* con *El Informador Público*.

Vicente Zito Lema

Después del fracaso de Alfonsín

¿LA MALAGAMBA PERONISTA O LA YETA DE ANGELOZ?

por Horacio González

Mientras Menem y Angeloz aceleran la política nacional sobre la Base de una historia que ya "está escrita", el Cafierismo hereda la misión de evitar tragedias. Pero quiere hacerlo sin saber, muy bien como no caer en manos de una combinación de pragmatismo plebeyo y derecha educada.

Se dice que en la Francia de los elegantes, durante el siglo pasado, existía una curiosa costumbre que bien hubiera merecido constar en las crónicas parisinas de Sarmiento o en las novelas de Balzac. ¿De qué se trataba? Del *décimocatorce*, una "institución" compuesta por individuos que ganaban su pan con una insólita ocupación. Consistía en permanecer en sus casas, vestidos de etiqueta y a la espera. En algún momento podían ser convocados. Allá afuera, en la efervescente ciudad, cualquier irreprochable caballero podría percibir que en la reunión en la que estaba participando, el número de asistentes era... de trece personas! Fatídica circunstancia. Para paliarla, un anónimo *décimocatorce* era llamado de inmediato a la tertulia. Romper el maléfico hechizo era su honorable función.

¿Quién será ahora el *décimocatorce* de la política argentina? ¿Cómo se esquivará esta vez la cíclica caída en una de las tantas armazones hechizadas que posee la historia del

país? ¿Es posible evitar el encantamiento que tienen los poderosos mitos que explican el sentido trágico de las luchas argentinas?

En 1983 Alfonsín fue el *décimocatorce*. El maleficio parecía romperse. La legalidad constitucional era la vestimenta de frac con la que se concurría para volatilizar los templos prohibidos de la política nacional. Ante la ley, se postergarían los conglomerados corporativos, con la ley se daría satisfacción social a los necesitados y por la ley, se juzgaría simétricamente a los culpables de las órdenes clandestinas de represión y a su contraparte, los responsables de notorias acciones políticas que mancomunaban el peso de las armas junto a una implícita ilegalidad. La ley se mostró no sólo incapaz de las asombrosas realizaciones político-sociales que por alquímica extensión se le pedían, sino que ella misma fue patéticamente manipulada para disminuir cada vez más su potencia de enjuiciamiento a los autores militares de crímenes execrables.

El alfonsinismo ha fracasado. Puede decirse en su favor que había elegido combates para los que no estaba preparado. Puede decirse también a modo de desconfianza sobre su integridad política, que designó enemigos a los que tiempo después invitaría a compartir malabarismos tácticos y alianzas ingeniosas.

El *décimocatorce* alfonsinista venía para disipar tabúes y era devorado por ellos. Un presidente acosado defiende ahora los últimos jirones de su honra en oscuras batallas. Vivió de dos mitos sucesivos: la *democracia ampliada generalizándose* en las relaciones sociales para disolver todo tipo de injusticias —aún las originadas en los fenómenos económicos e históricos que distorsionan la distribución de la renta nacional. Y el otro mito: cuando el anterior mostraba su fragilidad ante una sociedad con los poderes de la injusticia largamente cristalizados, aparecía la idea cesarista de una *jefatura nacional*, heredera quizá de otras anteriores, para la cual era necesario atraer los dirigentes sociales que habían quedado sin partido, sin estado y sin discurso —los "15"— y enumerar héroes patrios para

reconstituir las tramas militares. Entonces, en una democracia sin héroes, he allí que los amotinados de Semana Santa adquirirían ese título.

Alfonsín es el *décimocatorce* despedido. Fracasó la democracia sin héroes y el heroísmo de los demócratas. Ahora ve al país como una inmensa reunión en la que no se puede evitar la yeta, el maleficio, la malagamba. Le dice terrorista a un empresario —emisario de capitanías poderosas— usando una expresión menos extraña en sí misma que por el destinatario al que la ha aplicado. Es que el *décimocatorce* puede no creer que haya venido en vano a la tertulia del país engualichado por guerras y catástrofes morales, y lo único que suscita su ira es que se diga —y ese empresario lo dijo— que dejará una herencia más pesada que nunca. Alfonsín, *décimocatorce* que defiende el postrer destello de su oficio, sólo pelea en serio la interpretación de su herencia. Que venga quién venga... podrá ser que "yo no haya sido muy bueno, pero los que vendrán después, al ser peores, me harán bueno". Sospecha que los otros harán política con la casa embrujada.

El *décimocatorce* cafierista

El país entero ha percibido que otros *décimocatorces* han preparado ahora sus indumentos. Se han preparado apresuradamente, intentando radicalizar el mensaje y los procedimientos del frustrado exorcizador de malas rachas que los precede. La nueva misión viene de la mano del peronismo renovador, que se propuso derrotar dentro del peronismo histórico a los mismos fantasmas y quasimodos que Alfonsín había derrotado en la elección general, o —como se dice— "en la sociedad". Es cierto que se trata de un grupo cuyas tradiciones y hábitos de pensamiento difieren en mucho al del alfonsinismo. Esto ya se ha dicho. Es una porción de temas cruciales, las discordancias son notorias. Deuda externa, naturaleza social de la democracia, trato con instituciones internacionales, combate a la pobreza, interpretación del Estado, etc, etc; en éstos y en otros temas, que son demasiados, no hay coincidencias o hay importantes matices de diferencia. Pero no hay diferencia en un punto. Los que vendrán, si vienen, quieren ser también *décimocatorces*.

Cafiero, si le toca hacer de nuevo *décimocatorce*, deberá forzar el suelo histórico

que Alfonsín dejó tambaleante. Deberá contener a los profetas de la recurrencia, los que prefieren la azul y blanca flameando sobre ruinas antes que la "sensatez operativa de los gobiernos populares". Deberá proceder a una gigantesca reinterpretación de la historia del peronismo para excluir del derecho a tener sentido, a las formaciones del período anterior que poseen el "mal de ojo" o la "compulsión de destino"; esos muchachos que poco estiman el rol director de un nuevo partido profesional de cuadros, un partido intelectualmente bien dotado para la planificación, la semiología y la "acumulación de fuerzas" en las arenas ya dispuestas para tal fin. Esos muchachos serían el lado fatídico de la historia peronista. Están hechizados por los caminos sin retorno que ya probó el pasado reciente. De ellos, la historia ya está escrita. Son clientes de épicas tortuosas, de voces de ultratumba, de frases sonoras e improductivas, de pasados con catálogo ya cerrado, de revoluciones imprecisas que sólo traen la sangre y la ruina. Estarían imantados con la desgracia, son el canto de sirena que el peronismo conoce muy bien, conoce como fatalidad, callejón sin salida y peñascos para el naufragio, pero que sin embargo, no se resigna a perder del todo,

Los candidatos a *décimocatorces* que frustran la lógica del enfrentamiento nacional que viene desde el siglo pasado con su carga de desgracias, fusilamientos y represiones, deberán retomar, en ese punto al menos, la posta alfonsinista. No les gusta, porque a la vez deben ganarle al candidato del mismo partido al que pertenece al presidente saliente. Pero las cartas están echadas. Angeloz es un representante del "callejón sin salida", de las tragedias ya narradas, de las políticas ya establecidas por la gran derecha liberal argentina. Nuevos alineamientos externos, nuevo trato de la cuestión sindical y social, desintelectualización de los cuadros gubernativos, la Constitución como orden metafísico objetivo en el cual se estrelló una sociedad reivindicante considerada ilegítima. En el alfonsinismo, la Constitución quiso salir de la metafísica para convertirse —sin lograrlo— en cartilla de participación política.

Angeloz no quiere ser *décimocatorce*. No está esperando para conjurar los signos del maleficio argentino. Al contrario, a la existencia de los callejones ya conocidos, debe su fuerza. Vendría, si viene, para hacer un papel ya escrito por las antiguas generaciones que combatieron al bárbaro, al retobado, al anarquista, al distribucionista, al populista arlequinesco y al izquierdista encantado. Angeloz ya está escrito. No quiere evitar la caída en alternativas trágicas de la historia nacional anterior, porque de esa caída extrae su vigencia y

la productividad de su miedo y el fervor de su convocatoria al orden.

En contra de las escrituras

En eso, Menem se le parece. Tampoco desea para sí el rol de *décimocatorce*, porque también se rodeó de señales ya escritas en nombre de las cuales, elaborar el *ritornello*. Menem es una lógica de la insistencia. Los intérpretes son superados por el interpretado. Se atrevió en esta Argentina que parecía de semiólogos triunfantes, a hacer política con el color punzó, con la iconografía kitsch, con el profetismo vulgar, con el festival de creencias mal dormidas que yacen en el submundo popular, con la invocación a los espectros del pasado, con una simplificadora versión del siglo diecinueve argentino, con la equivocidad astuta del político de elasticidades misteriosas, con un "urbi et orbi" de pillos y arribistas que parecían abofeteados para siempre. Es un acelerador histórico. Pero "ya escrito".

Por eso no quiere *décimocatorces*. No desea romper el hechizo de una historia argentina muy atormentada y tortuosa. Esa es su

fuerza, y si llega, después se verá. Es la seducción inconclusa de los viejos entreveros nacionales. Y el que se deja seducir, no tiene por qué reparar si se trata de caricaturas. Mientras tanto, los verdaderos *décimocatorces* de esta coyuntura, se sienten asombrados. Creyeron que era más fácil ir contra las escrituras. ("El peronismo ya está todo escrito", le dijeron a Cafiero en la reunión con las 62). Que era un paseo exorcizar esos restos de frustrados mesianismos al aire libre. Que alcanzaba con la fórmula del "capitalismo popular" de la "propiedad social" o "combatiendo a la patria contratista". En algún caso eran discutibles precisiones y en otro desaconsejables imprecisiones. Lo esencial era desacelerar la historia nacional sin dejar de movilizar moderadamente, para que la nueva clase política, así nutrida pudiese competir con los poderes antiguos, esas corporaciones de irredentos, alucinados y *opus dei* de la tragedia *nac and pop*.

La Argentina no es la Francia de los elegantes. Pero quizás se precisa un *décimocatorce*. Evitaría la mala amazon tramposa de una gesta desesperante que promete todo y nunca cumple. Pero si viene para detener un "lado malo" de la historia, no debería hacerlo si sabe poner en marcha otra historia. Otro vértigo posible, otras celeridades •



La derecha crece

¿gordura o hinchazón?

por Alberto Castro y Jorge Warley

Que la derecha crece en la Argentina, es una afirmación que ya forma parte del sentido común periodístico sobre el tema. Lo que da sustento a esta aseveración son los datos electorales alcanzados por la U.Ce.Dé., la constatación de su expansión a lo largo de estos últimos cinco años. Estas cifras, se da por sentado, traducen una transformación mayor en la realidad nacional. Los votos de la U.Ce.Dé. serían, entonces, una especie de *síntoma* del desplazamiento de la sociedad argentina en su conjunto hacia una mayor permeabilidad para con el diagnóstico neoconservador. Esta observación se complementaría con la imposición de un perfil del conjunto social donde el desarrollo del capitalismo, la creciente desocupación, la dismi-

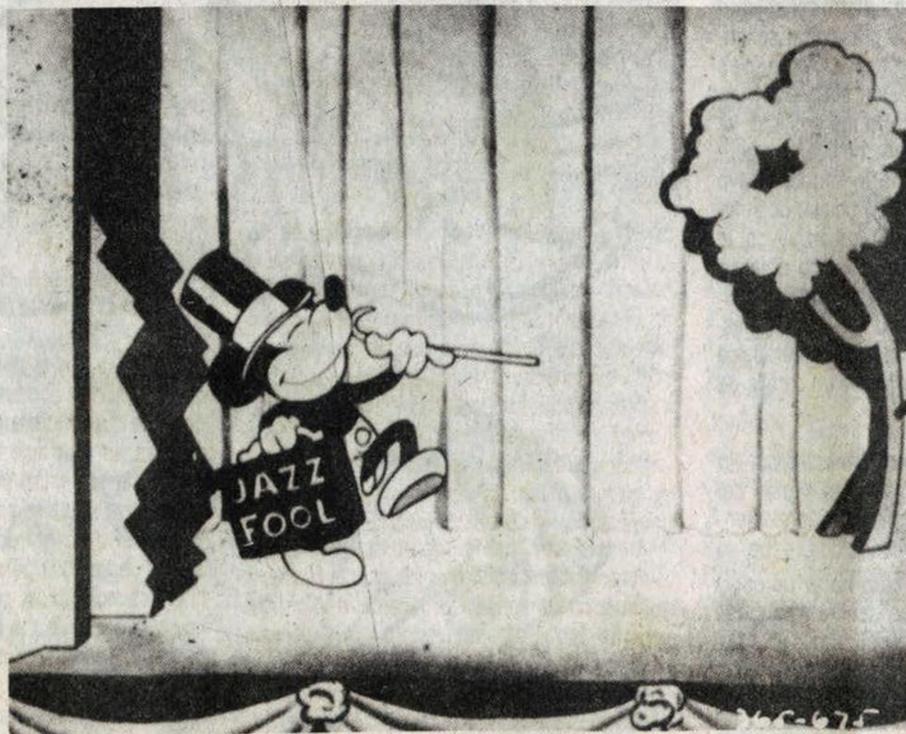
nución del proletariado industrial, etc., favorecerían la difusión de una visión del mundo privatista, que trazaría un hilo de continuidad entre los afanes del quiosquero y los emprendimientos de los grandes industriales. La resultante de un exitoso ciclo de educación que habrían cumplido, en años de la dictadura, el mercado y los medios. Por cierto que esta imagen no puede estimular ninguna expectativa optimista por parte del "progresismo", más bien se tiende a verla como una rémora heredada, y como un caudal de electores al que, pese a lo dicho, hay que tener en cuenta a la hora de seducir.

Complementariamente, algunos científicos sociales saludan ese crecimiento electoral como una muestra indubitable del definitivo

abandono por parte de la derecha de sus intentos por copar el estado y su definitiva aceptación de las reglas del juego democrático. Una mezcla en diferentes dosis de fatalidad y optimismo que poco aportan, en definitiva, para la comprensión de este fenómeno.

Los datos objetivos que permiten encuadrar la cuestión se organizan según esta secuencia: en 1983 la U.Ce.Dé. orilló los 50.000 votos, en 1985 se aproximó a los 570.000, y en 1987 merodeó el millón y su penetración en zonas que hasta entonces le eran refractarias, como el Oeste del gran Buenos Aires. Algunos de sus dirigentes especulan con que en las elecciones presidenciales de 1989 recogerán "por lo menos" 2.000.000 de sufragios. Podría agregarse, incluso, que esta escalada optimista gire en torno al papel protagónico que una hipotética confrontación en el colegio electoral le daría a esta tercera fuerza como árbitro de la pulseada radicales y peronistas.

Sin embargo, si nos circunscribimos simplemente al análisis de los resultados obtenidos por el espectro de la derecha en elecciones anteriores, tal vez este crescendo pierda algunos de sus ribetes de espectacularidad. Y no es necesario remontarse al caudal de votos recogidos por el general Pedro E. Aramburu al frente de UDELPA en 1963 (el 8% del electorado, al que si se le añaden los logros de partidos como el Demócrata Progresista, el Demócrata y otras vertientes conservadoras,



hubiera significado casi el 23% del total —llia al frente de la U.C.R. había sumado el 25,15%—. Basta considerar que, diez años después, la hipotética unión entre la Alianza Popular Federalista (F. Manrique), Alianza Republicana Federal y Nueva Fuerza hubiera contabilizado el 20% de los sufragios. Lo novedoso, en consecuencia, no radicaría únicamente en el volumen de apoyos conseguidos, sino más bien en el carácter no meramente coyuntural electoralista de las presentaciones de la U.Ce.Dé. y el éxito de su apuesta por constituirse, tendencialmente, con un polo ideológico-político estable para el aglutinamiento del campo conservador.

Obviamente, el clima antidictatorial posterior a Malvinas que orientó el voto en 1983, convirtió en escasamente increíble las propuestas de un partido que exhibía fuertes compromisos con la dictadura procesista. Por ese entonces, la débil estructura ucedeista daba cuenta de su relativa sorpresa ante el nuevo período abierto, de modo tal que ni siquiera logró montar una estructura nacional (el 50% de sus escasos votantes estaban nucleados en la Capital Federal). En rigor, el contrapunto a establecer vincula la expansión de la U.Ce.Dé. con el periplo cumplido por la U.C.R. al frente del gobierno. En relación al electorado de las derechas, la errática política

militar de Alfonsín tanto como el coqueteo tercermundista le han enajenado buena parte de sus apoyos, pero ha sido sin duda la "administración de la crisis" el flanco más débil para esa perspectiva. Debe entenderse que, aquellas afirmaciones del ministro Terragno que irritan a la izquierda por su desembozado entreguismo, resultan asimismo insuficientes para la derecha, que abomina de su lentitud privatista y de su doble discurso. Es como si las "alas" del conglomerado que Alfonsín convocó en el 83 se desagregaran progresivamente y, en el caso que nos ocupa, la propuesta de la U.Ce.Dé. tuviera la indiscutible virtud de la coherencia para atraer a un amplio sector. Des-

Frente Santiago Pampillón

Universidad por izquierda

En esta entrevista, Roberto Pitaluga (28 años), líder del Frente, opina que la derecha crece porque sabe hacer creíble su discurso en un país reprimido, pero que sólo la izquierda ofrece propuestas válidas.

—¿A qué sector social pertenecen los dirigentes del Frente Pampillón?

—La mayoría somos hijos de trabajadores, en mi caso particular soy hijo de jubilado. Estudiamos y trabajamos, lo que trae serias dificultades para realizar actos en días de semana. En esto nos diferenciamos de quienes provienen de los sectores económicos más poderosos y cuyos intereses e ideología también expresan en la Universidad, como por ejemplo la UPAU.

—¿Consideran que los representantes de UPAU están bien preparados políticamente, que tienen claridad para expresar su proyecto?

—Sí, au que no todos, pero algunos han demostrado que son realmente capaces. Tienen tiempo y dinero, y forman parte de los sectores que han sido alfabetizados con el manejo de información. Los liberales necesitan de dirigentes que puedan representar un discurso que no tenga nada que ver con la re-

alidad, pero que a la gente le haga creer que esa es la realidad.

—Un dato objetivo es que numéricamente las agrupaciones de la derecha liberal han aumentado notoriamente su fuerza en las elecciones estudiantiles...

—Aquí hay varias cosas para analizar. En principio los liberales no participaron de la organización de los Centros de Estudiantes en el 82 y 83, y Franja Morada, levantando banderas históricas del movimiento estudiantil, arrasó con los Centros enmarcados en un proyecto donde se curaba, se educaba y se comía.

Esto entró en crisis, y tanto la UPAU como otros sectores de derecha tuvieron una propuesta distinta. Aquí hubo una falta de propuesta de los sectores populares y es cuando se da el mayor avance de la derecha, en una Universidad donde se venía produciendo un significativo cambio poblacional, relacionado con la crisis económica que limita a vastos sectores para seguir estudiando. Hoy a los estudiantes se les presentan dos alternativas definidas: Franja Morada o UPAU, pero cabe aclarar que la Franja le discute a los liberales su propio electorado porque Angeloz es el candidato de los norteamericanos.

—¿No cree que incide en el desarrollo de la derecha liberal el hecho de que la izquierda suele postular cuestiones lejanas a lo cotidiano, a los problemas que más urgen a los estudiantes?

—Nosotros en eso quizá pecamos de inmaduros; hay que tener en cuenta cuál es nuestra experiencia, que es muy corta, y recién estamos aprendiendo de una generación desarticulada por una feroz represión. Buena parte de la sociedad, incluyendo sectores estudiantiles no resisten el accionar del aparato

ideológico montado por la derecha, especialmente en el ámbito de las comunicaciones y que trabaja sobre lo cotidiano. La única forma que vemos de poder plasmar un nuevo modelo universitario pasa por la confrontación con éste que nos quieren imponer. Por eso hoy concretamente estamos contra el arancelamiento y contra el cierre de casas de estudio, aunque sean cierres transitorios, como el que se planea en Medicina.

—¿Los carteles que reivindican "Tosco Vive, Pampillón Vive" los alejan de la realidad para sectores estudiantiles no muy politizados?

—No, porque consideramos que la conciencia de lucha del pueblo está dormida y lo que hay que hacer es despertarla. El problema es poder ver cuándo y de qué manera el pueblo va recuperando su conciencia. No la va a recuperar porque nosotros se lo digamos; la va a ir recobrando en la medida que la lucha avance, confrontándose con la dominación política, cuando la gente vaya dándose cuenta que la historia popular ha sido una gesta de rebeldía. Algunos se nos acercan a preguntar quién era Tosco, o sobre Pampillón, cosa que habla de lo que fue la represión.

—¿Entonces la derecha encaja mejor en la sociedad frente al nivel de su conciencia real?

—No, y voy a dar un claro ejemplo. Durante la huelga docente no había alguien de la derecha que pudiera hablarle a los maestros; decirles en una asamblea de cualquier colegio: "Ustedes están parando el país, esto no puede ser, ustedes no tienen que hacer paro porque el paro perjudica". Estimo que lo hubieran echado a patadas. En este caso y en el de los portuarios, para dar otro ejemplo, se ve muy bien que las bases desconfían de todos, y quieren decidir ellos mismos, porque saben que los politiqueros le roban al pueblo, tanto en su economía como en sus esperanzas, y que no hacen nada para ayudar a superar esta profunda crisis.

Daniel Baigorria y
Miriam Crivelli

de la óptica del *establishment*, para usar una palabra vieja, el discurso "liberal" funcionaría como una formulación utópica tendiente a instalar en el campo de la discusión un núcleo duro respecto del cual los diferentes sectores de la clase dominante buscarían fórmulas de transacción.

A diferencia de 1983, la discusión en la Argentina de hoy pasa por los costos sociales que impone la lógica de la reconversión económica. La reformulación del mercado capitalista en el nivel internacional y la demanda que genera sobre los países atrasados es el horizonte en el cual discute el conjunto de la burguesía y sus partidos. La visión descarnada de este mandato modela el proyecto de la U.Ce.De. Si el radicalismo y el peronismo cuentan en sus filas con fuertes contradictores de la adecuación lisa y llana a ese "mandato", el conflicto interno en estos términos prácticamente no existe para la U.Ce.De. Los partidos mayoritarios, para seguir siéndolo, deben expresar las contradicciones que la modernización de la sociedad argentina genera en las diversas fracciones sociales, y, consecuentemente, buscar un equilibrio entre la prepotencia de la ley económica (a la cual hay que adaptarse) y el diseño de estrategias consensuales. Un matrimonio imposible, desde la óptica ucedeísta. Como una prueba de estos desajustes queda el verdadero galimatías doctrinario que significó para los partidos mayoritarios la resolución del conflicto docente. La U.Ce.De. postula convertir la "economía de guerra" en desembozada guerra económica de clase contra los sectores populares: y ex-

plota en este movimiento los temores de las capas medias hacia un empobrecimiento cada vez mayor.

La nueva ola de la derecha

Sin embargo, la U.Ce.De., en tanto preten- de mantenerse como fuerza electoral, debe procesar sus convicciones en fórmulas discursivas potables para un electorado amplio. De esto, y no de otra cosa, da cuenta el periodismo cuando habla del *aggiornamento* del discurso de la derecha. El nuevo *look* de sus dirigentes, afable y distante de los tics con que el capitán ingeniero Alsogaray señalaba intimidatorios coeficientes de inflación sobre un pizarrón. Los medios de comunicación masiva se han mostrado muy dispuestos a difundir estos nuevos y audaces rasgos. *Gente*, por ejemplo, cubrió con entusiasmo las andanzas del "primer diputado, Alberto Albamonte, que sube a un colectivo para conversar con los ciudadanos". En la ficcionalización de ese viaje que ofrece la revista, Albamonte sale victorioso de las requisitorias que le formulan los pasajeros en el ambiente poco propicio que depara el recorrido del 60. Como dato curioso, el diputado no vacila en apropiarse el lenguaje característico de otras tradiciones políticas, y dice proponer "una revolución fulminante". En la misma línea de acumulación en torno a esta nueva figura, *El Nuevo Periodista*, mientras desmiente que Albamonte se convertirá en el nuevo galán elegido por Alberto Migré, le permite afirmar desde la página de espectáculos

que: "La U.Ce.De., es, en efecto un partido revolucionario". Este mismo diputado, no casualmente, se vio repentinamente lanzado a la fama televisiva en su carácter de fiscal del cacareado affaire del secretario de comercio Mazzorín y sus pollos importados, donde supo, incluso, hacer gala de su democrática convicción de la libertad de prensa al denunciar las presiones a que son sometidos los periodistas de los canales estatales. En rigor, según la versión de los medios, esta "nueva ola" del pensamiento liberal fue iniciada por Adelina D'Alessio de Viola, pionera de lo que se podría bien denominar "populismo de derecha". En un programa televisivo, interrogado sobre su parecer con respecto a las líneas internas de la U.Ce.De., el peronista Carlos Grosso tuvo que convenir que la "humanización" del liberalismo podía corroborarse en las visitas que, se dice, Adelina hace a las villas.

UPAU Universidad por derecha

J. Curuchet (dirigente de la agrupación universitaria liberal) cree que debe conquistarse la capacidad de diálogo entre la derecha y la izquierda.

—Las últimas elecciones universitarias indican un importante crecimiento de la UPAU ¿a qué creés que se debe?

—La realidad dice que a partir de mediados de la década del '70 una serie de postulados que no tenían consenso hasta entonces comienza a ganar terreno. Me refiero principalmente a una menor intervención del Estado en la economía y a mayores libertades para los debates políticos o culturales. Esto crea un clima propicio para nosotros que, aunque nuestra política sea fundamentalmente gremial-académica, suscribimos a una ideología liberal. Por otro lado, está el panorama político-partidario del país, en el que, por primera vez en muchos años, una fuerza liberal se consolida. Todo este clima favorece la inserción de la UCD en la sociedad y repercute en

Quizás el núcleo ideológico del discurso que la U.Ce.De. construye "para el consumo de masas", radique en presentarse como un modelo de administración eficiente. Lo que no es poco decir si se confronta este ofrecimiento con la generalizada percepción del caos económico imperante. En todo caso, los liberales pretenden no tener responsabilidad alguna en esta crisis general de la sociedad, borran sus lazos con los grupos económicos modeladores de esa situación, y disfrutan de la autonomía que les adjudica no ejercer, todavía, funciones de gobierno. El éxito de esta estrategia seguramente explica el perfil con el que Eduardo Angeloz ha investido el primer tramo de su campaña: o, si se recuerda, los rasgos que connotaron la salida al ruedo de Rodolfo Terragno y su cruzada contra la corrupción y la ineficiencia, creíble antes, claro, de los tarifazos.

el submundo universitario. De todos modos no hay necesariamente una relación directa entre el desarrollo político-partidario de una agrupación y su vertiente universitaria, porque si así fuese el peronismo debería haber tenido un crecimiento mayor el año pasado en las universidades y no lo tuvo. Esto demuestra que el estudiante universitario no siempre es consecuente con su voto a nivel nacional. Así se confirma lo acertado de nuestra política de reivindicaciones concretas.

—¿Podrías enumerar algunas de estas reivindicaciones, y las propuestas más generales?

—En Derecho, por ejemplo, nosotros trabajamos para no caer en slogans o latiguillos propios de la década del '70, y optamos por sacar boletines que se refieran a problemas académicos o gremiales con opiniones bien fundamentadas. Lo que se logró con esta nueva metodología fue que se referencie a la UPAU como a una agrupación hecha por y para los estudiantes. En lo que se refiere a propuestas más amplias, nosotros tenemos una postura categórica en contra del ingreso restringido, y a favor de la discusión profunda sobre arancelamiento o la agremiación de estudiantes que centren el debate en la reforma de los planes de estudio. Además hay que sumarle la presencia constante de la UPAU en cada una de las facultades, ya que nosotros habíamos percibido la necesidad de lograr un importante nivel, de militancia que el liberalismo carecía. Hoy podemos decir que contamos con gente con muy buena preparación ideológica y con buen nivel de formación política en cuanto a la praxis, similar a la que caracterizó a la izquierda por muchos años.

—¿Creés que la izquierda carece hoy de esa característica?

—El gran problema de la izquierda es que ha perdido una batalla ideológica, porque en

Jóvenes, conservadores y provincianos discolos

El espacio donde se hace más contundente el éxito de esta nueva estrategia de la "derecha civilizada" es la Universidad, en particular la de Buenos Aires. Históricamente la orientación estudiantil ha preanunciado con bastante fidelidad los virajes en la opinión dominante en las capas medias urbanas (como se pudo corroborar en 1973 y en 1985), por eso se justifica el interés con que se han seguido los resultados de las elecciones estudiantiles y de egresados. En los claustros, a lo largo de los últimos años, el crecimiento de UPAU y coaliciones "independientes" de derecha ha sido la contracara de la declinación de Franja Morada. Este sector, que prácticamente no tenía representación en 1983 (menos

este momento es más vendible el estilo de vida que propone el liberalismo. Quizá la izquierda se pueda recuperar de esto si genera pensadores que recuperen la ofensiva. A lo mejor el fenómeno Gorbachov haga que el PC argentino sea un poco más atractivo. En cuanto a lo universitario noto que la izquierda se divide y se fractura en sectores que pretenden tener la verdad revelada y se olvidan de los problemas concretos del estudiantado. Si la izquierda no sintoniza la frecuencia de responder a los reclamos gremiales o académicos va a perder el tren de la historia.

—¿No considerás que una batalla que perdió la izquierda en nuestro país es el asesinato de sus militantes durante el proceso?

—Sí, creo que la pérdida de muchos de sus cuadros tuvo y tiene una importante influencia en la desorientación de la izquierda.

—¿Cuál es la composición social de los militantes de la UPAU?

—Yo diría que es la más representativa de la sociedad argentina. Si bien no somos, todavía, importantes en las clases más bajas. Lo cierto es que la UCD (y por lo tanto la UPAU) ya no es un partido de la Av. Libertador y San Isidro. Que aún no llegamos a sectores más pobres, tiene que ver con el lenguaje que utilizamos, demasiado técnico y racional, falto de un elemento más emocional.

—Estos sectores tuvieron en Evita a una figura muy importante, ¿cómo ven ustedes a este fenómeno?

—Asocio a la palabra Evita con la ópera rock, o con discursos y afiches evocativos, pero no como a un personaje histórico. Evidentemente ha sido una persona con un gran magnetismo que en algún momento jugó un rol muy importante en la sociedad argentina, pero creo que plantear una discusión histórica o política sobre su figura como eje no es viable. Su figura fue motivo de una división medular

del 2% de los votos), cuatro años más tarde lograba acaparar casi un tercio de los sufragios, y cargos políticamente tan importantes como la secretaria general de la Federación Universitaria Argentina. Su capacidad para "diagnosticar sobre lo pequeño", (precios de los comedores, apuntes, etc.), en un marco donde el límite de lo posible impide pensar transformaciones más vastas representaría en escala reducida la oferta del buen administrador. UPAU & Cía. no se interrogan ni discursen sobre el rol social de los futuros profesionales, hacen política mientras pretenden ocuparse de cuestiones estrictamente gremiales, y el contexto general de desmovilización los vuelve creíbles en tanto las otras fuerzas aparecen como fuertemente comprometidas con sus referentes políticos externos. Esta política parecería ser la que mejor acompaña el perfil dominante en el estudiantado, con sus

de la sociedad, y hoy debemos intentar no reditar estas antinomias, ya que en la Argentina actual no existen temas que planteen un conflicto tan grande. Existen los desaparecidos, por ejemplo, un tema de posturas muy encontradas, pero no llega a ser tan divisorio.

—Sin embargo, existen FAMUS y Madres de Plaza de Mayo.

—Sí, pero el grueso de la gente está alejada del tema.

—No te parece que la falta de espacio en los medios de comunicación incide en este aparente desinterés de la gente?

—No creo. Las Madres de Plaza de Mayo han tenido una gran repercusión internacional, y mayor espacio en los medios que FAMUS por ejemplo. En el fondo no debe presentarse los como grupos antagonicos, sino respetarle a cada uno su reclamo.

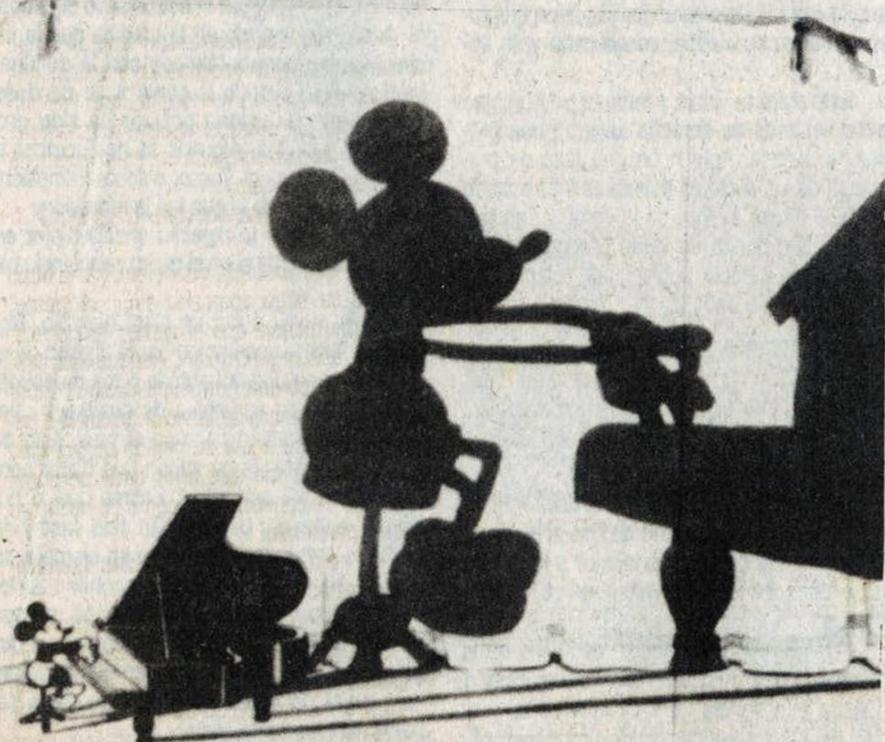
—¿Existe alguna vinculación entre la UCD y FAMUS?

—No, que yo sepa, puede ser que a título personal se haya acercado algún dirigente, pero no me consta que el partido tenga relación con esa organización. Aunque Las Madres han tenido una gran significación histórica como contracara de la visión oficial del país, en cuanto se agote su pedido de punición a hechos ocurridos diez años atrás perderán capacidad de convocatoria, como de hecho ya la están perdiendo.

—¿Por qué fueron agredidas Las Madres en el acto de la UCD?

—No tengo la menor idea, yo estaba en otro sector. De todas formas quiero que quede claro que fuese como fuese yo estoy en contra de cualquier tipo de agresión. Debemos conquistar la capacidad de diálogo entre la izquierda y la derecha.

Julio Victoria y V.M.



rasgos de competitividad profesional, apego a lo privado y familiar, y su rechazo del desorden que genera la ineficiente infraestructura universitaria. Se comprende, claro, que este afianzamiento de la política liberal en la Universidad se cumple en un ámbito con respecto al conjunto social y fuertemente marcado por su composición social. De cualquier forma no deja de ser significativo que el histórica-

mente disperso voto de la derecha liberal universitaria haya encontrado este modo de relacionarse con una fuerza político-ideológica nacional.

Tal vez donde sea más difícil mensurar los alcances de este nuevo fenómeno es en el plano de la cultura. Si bien la U.Ce.Dé. no ha logrado reclutar fracciones de intelectuales para su proyecto, ni articular una producción

cultural propia, logra sí a través de sus comunicadores intervenir fuertemente en la crítica de costumbres, en el comentario de la vida cotidiana, donde es posible verificar lo escasamente novedoso de su discurso. En todo caso las apelaciones al sentido común de Doña Rosa, no desbordan el mediocre inventario de prejuicios y temores del medio pelo argentino. El insidioso interrogante, por ejemplo, sobre "si usted está dispuesto a casarse con una mujer que ya se ha acostado con varios hombres", que hoy formula Neustadt.

No todas son alegrías en la mesa de los liberales, y como producto de su crecimiento han comenzado a aflorar tensiones internas que hasta hace muy poco, parecían exclusivas del peronismo o del radicalismo. El hijo de Alsogaray, Alvarito, junto con Héctor Siracusano brindaron un espectáculo cercano al grotesco ante la mirada azorada de Hugo Gambini. Más allá de la anécdota, y más allá también del llamado al orden que supuso la victoria en la interna de la lista encabezada por María Julia Alsogaray, Adelina de Viola y el propio Siracusano, el eje de los problemas de la U. Ce. Dé. está en otra parte. La competencia "desleal" que Angeloz le ofrece en sus intentos de aglutinar a su alrededor a los distintos partidos conservadores provinciales, particularmente los ex-integrantes de la FU.FE.PO., en una maniobra que dejaría sin aire el proyecto del binomio Alsogaray/Natale.

Esta disputa pone en evidencia uno de los límites para la expansión de la U.Ce.Dé. desde su base de lanzamiento capitalina, y su consiguiente privilegiación de la perspectiva de la burguesía portuaria. Quizás, y para desconsuelo de sus dirigentes, se corrobora que es en la estructura nacional-popular, tendencialmente *movimentista*, de los grandes partidos, donde los tradicionales agrupamientos provinciales encuentran mayores márgenes de negociación. La U. Ce. Dé. aparece hoy como la expresión político-ideológica más condensada del bloque dominante. Sería de interés analizar sus vinculaciones reales con el sector más concentrado de la burguesía argentina, tanto como sus lazos con otras instituciones claves de nuestro "ser nacional", como la Iglesia y las Fuerzas Armadas, y precisar así su originalidad como destacadamente especializado en la escena parlamentaria. El remozamiento discursivo, todo lo audaz que se quiera, no debería borrar ni colocar en un segundo plano esa vinculación estructural con los sectores que en forma más pura encarnan (y se benefician), con el estado actual del sistema de dominación en la Argentina.

Afortunadamente había buen vino

Por Vera Land

Hace ya unos años que el tema político no consigue seducirme. No tengo absolutamente ninguna expectativa en que los políticos vayan a hacer algo por mí. Es más, tampoco lo necesito. Algunos pueden ocuparse en molestarme. Llegado el momento de tomar una decisión optaré por los que no tuvieran puesta su mirada en mí. Que no interfiriesen. En cuanto a los demás, no sé lo que le pasa a nadie. No tengo ninguna intención de participar en vuestra farsa, (la de ellos). A veces cuando veo sus caras en la TV, mientras escuchó sus palabras, pienso: a quien le estarán hablando, porque a mí no están diciéndome nada. Ni siquiera son lo suficientemente astutos como para engañarme, seducirme o algo. Sus frases me resultan inconsistentes, huecas, antiguas y aburridas. En cuando a sus publicistas no creo que sean superiores a ellos. Pero el tema es la derecha. Así fue como estos días estuve preguntándome quienes son los pibes de la derecha. Pensé en todos esos sanos y limpios, con sus ordenadas, prolijas, aburridas vidas. Un amigo me dice que son esos que van a la facu y en sus carpetas llevan pegados calcos de Los Leños. Dice, también que estos pibes ocupan la tribuna de cierto programa imbecil que hace furor en la noche de atolondrados televidentes. Aparte de esto, conozco un pibe que está convencido de que el estado ideal es una Monarquía anárquica. Ante la inexistencia de ésta, mi amigo tiene el hábito de entregar sus votos a la UCeDe.

La historia fue ésta:

Iba yo ayer en un maldito 60 hacia Belgrano. Depositaba mi aburrimiento en la ventanilla, era feriado y todos estábamos de paseo. Cuando entre la gente aparecieron dos nenes con sus respectivas novicetas. Uno de ellos era muy lindo y yo (que siempre ando buscando una boca, un cuello

o algo, que me despierte cierta fantasía como para entretenerme hasta llegar a la calle donde voy a bajarme), lo miré. Llevaba unos buenos jeans importados de grandes bolsillos cuadrados; una clásica camisa de rayitas celestes debajo de un clásico sueter azul; el pelo muy corto y rubio, dos faroles celestes y una tonta sonrisa. Al toque se desocupó el asiento de adelante mío, en el que fue a sentarse. Las dos pibas que estaban paradas, que tenían la actitud de dos grupis, comenzaron a estimularlo para que cantara la canción que había cantado en el lugar de donde venían. Ahí fue cuando empezó con la marcha militar. La cantó como un autómatas, la cantó completa, ante el regocijo de sus dos amigas. Terminó. Empezó otra vez, pero ahora se sumaban las dos chicas, que habían aprendido la letra, en parte. Iban subiendo el tono a medida que su entusiasmo crecía. Podía oírse desde todos los puntos del colectivo (No pude evitar recordar la escena de Cabaret, donde todos comienzan a ponerse de pie en el restaurante. Todos aquellos labios euforizados y camosos) me inspiró un profundo desprecio, un malestar en el estómago, él y sus dos amigas y todas sus amistades y parientes. Me dio tristeza la conversación, que, a mis espaldas, mantenía una pareja que estaba a punto de entrar en la ancianidad. Sabiendo ambos que era la misma de hace mucho tiempo, pero utilizando los tonos de sorpresa ante la conocida respuesta del otro, sobre las piruetas que iban a hacer para pagar no sé qué cosa. Me pasó que me simpatizaron algunas adolescentes, que se empujaban y reían en código. Me molestaban dos tipas que iban hablando, casi públicamente de su profesión. El resto no hacía señales. Llegó la calle que estaba esperando y bajé sin haber concretado en mi cabeza la fantasía con algún desordenado viajante. Almorzaban en un lugar que esperaban con buen vino.

Responsabilidad intelectual

"Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad"

por Eduardo Grüner

¿La derecha, gana? ¿Gana, la derecha? En la Argentina, muy rápido: país curioso, con esa especie de pasión por las contramano de la Historia. En todo el mundo la ola de "derechización" (en versiones neoconservadoras o fascitoides) refluye: socialdemócratas se afirman en Francia o España; Dukakis —en el centro mundial de la derecha— promete renovar un poco el viciado aire reaganómico, con Jackson ensanchando el flanco izquierdo (en EEUU, parece, después de veinte años se vuelve a escuchar el término "clases sociales" en los debates políticos). Se dirá: coartadas izquierdistas de la derecha. Puede ser. Casi seguro. Pero no quita que necesitar coartadas es ya un síntoma. ¿Y la *renovatorka* gorbachoviana? De no abortarse, promete un fin de siglo en el que cosas veredes, Mijail. Se puede —aunque cueste— imaginar una izquierda occidental que ya no tenga que avergonzarse de las "manos sucias" orientales: es más de lo que puede decir la derecha —aún la libérrima— de su pasado y presente. *The spirit of the sixties* no volverá, está claro: la historia no repite, o lo hace incurriendo en parodia, según amonestaba mordazmente el barbado filósofo de Treveris. Pero unas líneas más abajo también recuerda, con aliento de nuevo trágico, que la tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. El universo es distraído y desmemoriado, pero no estúpido: los *nineties*, tal como apuntan, verán el retorno de unas cuantas "emociones" reprimidas. Para bien o para mal.

¿En la Argentina? No todavía. Un quinquenio de bienvenida (y, es de esperar, duradera) democracia, ha servido para mostrar no solamente la total falta de imaginación de nuestra clase política, sino (lo que es peor) su radical impotencia para hacer otra cosa que someterse a las mediocres sollicitaciones del llamado posibilismo: leyendo, si acaso, apenas la mitad de sus *Lerús* de Maquiavelo, descuidan que la política no es el arte de lo posible —¿qué arte sería ese que se limitara a encoger los hombros ante la "realidad"?— sino el arte del equilibrio entre lo posible y lo

deseable. Pero la clase política argentina ha perdido el deseo, y finge que su anorexia es un triunfo de la razón: como en aquel cuento del ciclope que jugaba al truco, la seña del ciego se hace pasar por la del as de espada. No hace falta nombrar por enésima vez el derumbe de los modestos componentes de la utopía del 83. Baste con esta paradoja: es la debilidad estructural, congénita, del capitalismo argentino (definitivamente desnuda, después del etnocidio productivo martinezdehoyista, contra el cual no se ha hecho nada en serio) la que proporciona sus ganancias a la derecha. Pero, ¿qué quiere decir que la derecha gana? No se trata —o no solamente— de los votos neoconservadores: se trata de una profunda reestructuración —y empobrecimiento— de la cultura política en su conjunto. Se trata de una "sensibilidad", de lo que los nue-

vos historiadores llamarían una "mentalidad", que conquista terreno incluso al interior de los grandes partidos llamados populares, y en la cual la eficiencia de los medios está siempre dispuesta a sacrificar la ética de los fines. Con lo cual, previsiblemente, los propios medios se vuelven ineficaces, porque ya no se sabe a qué aplicarlos. Y en esto la (i)responsabilidad de los intelectuales es indeclinable. Y no hablamos del oportunismo de los nuevos consejeros del Príncipe (ninguna sorpresa, por ese lado), sino de los otros: los que, temblequeando ante el temor de quedar fuera de la *page*, confundiendo "modernidad" con "modernización", se niegan tercamente a dar la batalla ideológica. O, para evitar malentendidos, la batalla de las ideas: dejándose arrebatar el pensamiento junto con la conciencia. Porque algún escritor del yuppismo upauiستا se permite argumentar con Gramsci, Foucault o Perry Anderson, algún otro escrito socialclubista se autoriza en Daniel Bell o Raymond Aron. Y no es que esté mal mezclar bibliotecas, cuando eso propicia una confrontación productiva. Pero si (como diría el viejo Borges) ordenar una biblioteca es ya ejercer el sutil arte de la crítica, limitarse a *revolverla* es renunciar simultáneamente a la sutileza y a la crítica. Allí, gana la derecha: allí donde la necesaria lucidez de un escepticismo creativo es rápidamente sustituido por un relativismo ecléctico predicador de conformidades. "Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad".



—Vicente: Camilo, por lo que te conozco, por cómo te mostrás aquí, sos una persona reservada, muy medida en su hablar, que incluso puede parecer tímida. El clima de camaradería de esta noche, la comida que compartimos, quizá ayude a que te animes a hablarnos un poco más de vos e, inevitablemente, de tu padre. Pienso que eso puede ayudar a que mucha gente joven recobre sus ilusiones, tenga otra vez deseos de soñar a lo grande. Son cosas muy necesarias en nuestro país.

—Reconozco que soy de poco hablar y que no me gustan lo reportajes, pero estamos entre amigos; trataré de contestar lo que me pregunten.

—Hugo: Cuando surgió la posibilidad de hacerte esta nota, conversamos previamente para ordenar lo que íbamos a preguntarte. Lo primero que se nos ocurrió, como seguramente, se le ocurrirá a muchos otros, es saber qué tipo de relación habías tenido con tu padre y qué recuerdos guardás de los años que pasaste junto a él.

—Yo no lo conocí mucho. Son pocos los años que viví junto a él, y eso me pesa. No tengo grandes recuerdos. Los conocimientos son a través de mi madre, de algunos amigos de mi padre o de familiares. De allí también que, teniendo tan pocas vivencias personales rehúya a hablar del tema. Además, pienso que en todo lo que se refiera al Che debo ser muy reservado. Tengo orgullo de mi padre, pero no es correcto abusar del interés que despierta que sea su hijo... El trabajaba mucho, estudiaba, volvía a trabajar y luego a estudiar, salvajemente diría, por lo menos veinte horas diarias; eso fue una constante en su vida. Y no se olviden que, por entonces, yo tenía 4 o 5 años, y no es mucho lo que uno a esa edad comprende.

—Vicente: ¿Qué recordás de la casa familiar? A veces el lugar donde uno pasó su infancia nos queda tan grabado como las personas...

—En esa casa vivimos hasta hace unos siete años...

—Vicente: Háblanos de ella, de cómo era, y de cómo es, porque no creo que esa casa en Cuba pueda llegar a ser demolida...

—¡Claro que no! Todos los cubanos amamos esa casa. Es actualmente una casa—estudio de la figura del Che, y de la columna número 8, aunque todavía, oficialmente, no esté habilitada. La casa es mas bien amplia, con cuatro cuartos y dos plantas; en realidad la planta alta era sólo el despacho de mi padre y la biblioteca. Muchísimos libros, libros y libros, y un baño, nada más... Paredes blancas combinadas con el azul, en apariencias nada del otro mundo.

—Vicente: Sí, en apariencias, porque

una casa es también lo que en ella se vivió y se soñó...

—¿Qué te podría decir?... Quizá tú ya te la imaginas. Entrás y te encuentras con una escalera que llevaba al estudio de mi padre, a sus libros. Después de la muerte de él, mi madre, que es muy inquieta, la llenó de fotos de mi padre... No puedo precisar bien la casa, mi madre cambia continuamente las cosas de un lado al otro, todo está lleno de vida. Un comedor, una cocina, los dormitorios y un sótano que, como todos los sótanos, se usaba para guardar cosas viejas. Así era aquello, un lugar de familia donde vivía un hombre muy especial...

—Vicente: ¿La casa de tu infancia era silenciosa o más bien la recordás con música y ruidos? Reconozco que es muy difícil imaginar al Che en familia.

—Música había siempre: imaginate, somos cuatro hermanos. Lo que no teníamos era una grabadora, pero se la pedíamos prestada a un vecino. Recuerdo que había una radio, que con el tiempo se quemó o se rompió. Nunca supe bien qué pasó.

—Vicente: ¿Cómo está formada tu familia? Aquí, en la Argentina, es poco lo que se sabe de ella.

—Somos muchos hermanos. La mayor es Aída, del primer matrimonio de mi padre. Ella ahora trabaja en Cuba y tiene dos hijos, o sea que el Che ya sería abuelo. Después sigue Aleida, Aleidita como le decimos, que está en Angola, ella es médica, también está casada. Después sigo yo, (riendo) y no estoy casado. Después está Celia, que es médica veterinaria y trabaja en el centro de la isla, en Santa Clara, allí donde se dio la última batalla. Y finalmente Ernesto, el menor, que en julio se gradúa y empieza a trabajar como abogado.

—Vicente: Hay una pregunta que siempre te hacen y que tampoco hoy se puede obviar: ¿Cómo vivís el hecho de ser el hijo del Che? Sin duda es un orgullo, ¿es también una carga?

—Es cierto que la pregunta me la hacen siempre y yo te voy a dar la misma respuesta, simplemente porque no tengo otra. Los hijos del Che hemos vivido como lo que somos. Como Camilo, Como Ernesto, Celia o Aleida, cada uno con sus propios defectos y virtudes. Entonces, por ser personas que no dependen de su padre para tener una identidad, el hecho de ser el hijo del Che no pesa demasiado. Además, hay una cosa muy importante: en Cuba todos los jóvenes somos los hijos del Che, ¿te das cuenta, Vicente?. Los jóvenes revolucionarios en mi país tenemos de una u otra forma influencias del Che, tanto políticas como morales... Mira, tú sabes, padre no es quien te haga, quien te procrea, sino quien te educa, te marque un camino, te haga un hombre de bien...

—Cuando hay tanta gente joven que se siente hija del Che, lo mío es como un senti-

miento compartido, soy un hijo más.

—Hugo: ¿Qué estudios tenés Camilo?

—Hice la primaria, la secundaria y también la universidad; soy abogado.

—Miriam: ¿Cómo es tu trabajo?

—Ahora estoy haciendo una asesoría jurídica, en una empresa que me contrató hace muy poco. Es un trabajo técnico, muy específico, nada especial.

—Vanesa: ¿Por qué no nos contás un poco de tus viajes y de las experiencias que recogiste?

—A los 19 años salí por primera vez de Cuba, fui a la URSS, con una beca de estudio para la Universidad de Moscú.

—Daniel: ¿Qué imagen tenían allí de tu padre? ¿te hablaban mucho de él?

—Muy pocos sabían que yo era el hijo del Che, por lo tanto no se tocaba ese tema. Pero hablábamos mucho de la revolución cubana.

—Vanesa: ¿Qué otros viajes hiciste?

—He estado en Burkina Faso. Fui invitado con motivo del aniversario de la muerte de mi padre. En ese viaje aproveché también para conocer Checoslovaquia y Argelia, que fueron lugares donde él estuvo y hay gente que lo conoció mucho.

—Roberto: ¿Nunca sentiste el impulso de venir por tu propia cuenta a la Argentina, antes de hoy?

—Yo siempre quise, pero las circunstancias no siempre eran las mejores. Imaginate que aquí hubo muchos años en que era imposible que yo viniese sin correr riesgos, sin causar problemas, estuve estudiando muy intensamente y no pensaba en viajar.

—Roberto: ¿Y ahora que ya estás acá, qué es lo que sentís?

—Es una sensación muy íntima, difícil de explicar... Me gustó mucho Buenos Aires, yo nunca había visto nada parecido. Realmente me he sentido como en mi casa.

—Daniel: ¿A pesar del frío?

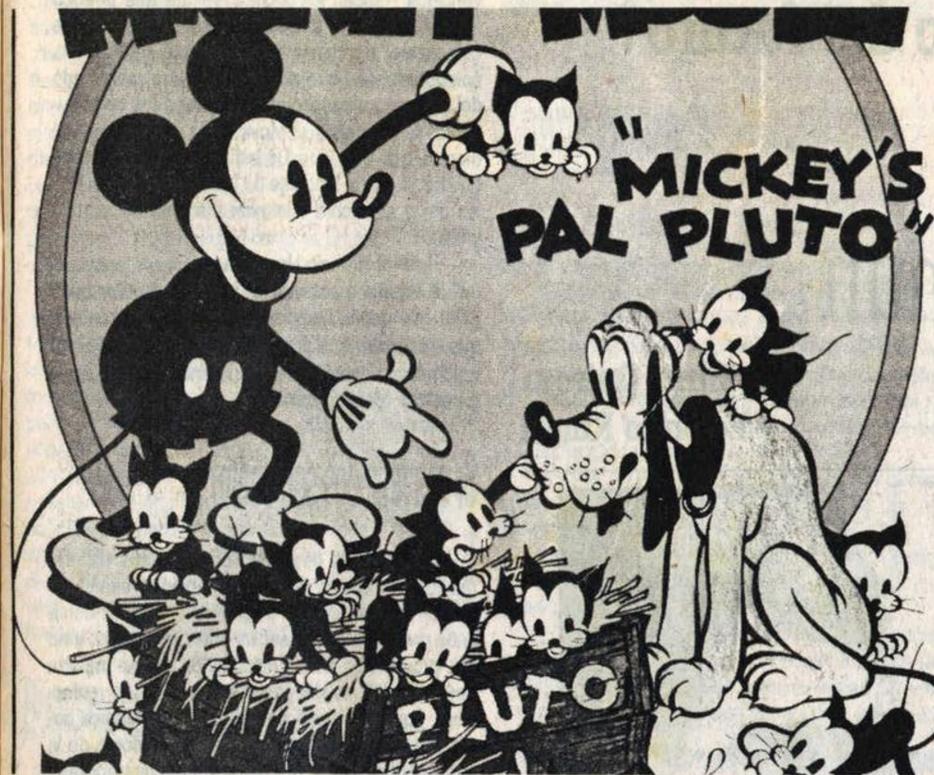
—(riendo) ¡Eso se aguanta!

—Julio: Yo estuve pensando mucho la pregunta que iba a hacerte, ¿cómo sentís la ausencia de un padre que, a la vez, si que presente como guía revolucionario?

—Me siento muy feliz de que mi padre haya sido quien fue, un revolucionario cabal. Por supuesto que siempre se añora un padre; para más un padre que, supongo, hubiese sido excepcional; mentiría si te dijera lo contrario... Yo también soy un revolucionario y tengo un gran orgullo de mi padre.

—Julio: Tenés que comprender, que, como dijo David Viñas, nosotros necesitamos al Che, sentirlo como nuestro, como argentino. Por eso es que te preguntamos de vos pero también queremos saber mucho de él...

—Hay muchas cosas del Che que están escritas, y creo que es una de las mejores formas de conocerlo. Incluso, todavía hay cosas no publicadas, que espero se hagan públicas.



no emigran, o están en vistas de ver qué sucede.

—¿Por qué la gente que supuestamente tiene una potencialidad de cambio no participa en situaciones como la marcha realizada contra la Ley del Punto Final?

—Bueno, los pueblos se motivan, en cada momento histórico, por determinadas razones. El tema de los derechos humanos es una motivación sentida por el conjunto de la sociedad pero que moviliza a un sector más reducido. Uno de los saldos que deja la dictadura es la toma de conciencia del valor de los derechos humanos. Pero una cosa es tener conciencia y otra es ser capaz de movilizarse en virtud de eso. Son dos etapas. Lo que no existe es la capacidad de movilizarse por eso.

—¿Qué es lo que usted induce, de la realidad, que en un futuro habrá capacidad de movilización?

—Yo diría esto: a principios de 1969 era inimaginable que, en mayo, existiera el Cordobazo y el Cordobazo fue una realidad. Lo mismo sucedió con el hecho de Malvinas, con todo lo que tiene de locura desde el punto de vista militar y de reivindicación legítima desde el punto de vista del pueblo. O sea que los fenómenos sociales, a veces, son inimaginables en la vispera.

—Sin embargo, en mayo del '68, también era inimaginable que UPAU estuviera dominando en las universidades...

—Sí. Pero UPAU ¿crece a expensas de qué? De la decadencia de Franja y la ausencia de una organización fuerte de la izquierda, consecuencia de la demora

—¿Qué le ofrece la izquierda a la sociedad, actualmente?

—Para que el pueblo tenga bienestar, hoy en la Argentina, hay que transformar profundamente muchas cosas y hay que enfrentar muchos intereses. La izquierda es la que está dispuesta a transformar lo que haya que transformar y a enfrentar a quien haya que enfrentar. Lo que pasa es que el conjunto de la sociedad prefiere que alguien le ofrezca el bienestar sin enfrentamiento. El argentino quiere la revolución en la cual se pone en la cola de los que van a recibir, no en la de los que van a dar. Es claro que sería magnífico poder alcanzar el bienestar para todos sin afectar a nadie. Pero no hay bienestar sin enfrentamiento y la izquierda tiene que decir, con mucha claridad, que no quiere el enfrentamiento sino el bienestar. Nosotros debemos hacer una correcta lectura de la realidad no para ajustarnos a ella sino para ser capaces de transformarla. Pero tenemos que tener una correcta lectura de la realidad.

—La derecha, ¿le teme a la izquierda "más que nunca"?

—La derecha teme a la expresión de cambio, a la potencialidad de cambio, porque teme a la historia. Así como nosotros tenemos miedo a la muerte, la derecha tiene temor al cambio. Aunque no sabemos cuándo nos va a suceder, sabemos que la muerte existe y que es inexorable. La derecha también sabe que el fin de esta sociedad injusta existe, lo que no tiene claro es el momento.

Periodismo de la diferencia

(Las mujeres y la prensa escrita)

Colectivo-taller a cargo de

Maria Moreno

Escritura y sexualidad / Los suplementos femeninos como lugar de politización / Estrategias ante el periodismo western / las imágenes de la femineidad en los medios de comunicación / Análisis de las revistas dirigidas a las mujeres / El género neutro en la prensa under / Hacer una revista / La inhibición de escribir: más allá de la neurosis / La crónica, el reportaje, el informe especial, el ensayo y el pastiche feminista / Ediciones y producciones alternativas... más todo lo que surja sobre la marcha.

Informes: 88-0201/981-3446

POLIARTISTICO ANTONIO BERNI

EXPOSICION del lunes 4 al 16 de julio.

Hugo Balmaceda pinturas
Raquel Goya esculturas
Elsa Marenque grabados y monocopias

CURSO DE DIBUJO Y PINTURA.

Prof.: PABLO BEKER

TALLER DE TEATRO

Prof.: OSCAR ZICCARELLO (53-4574)

Alquiler por hora. Excelente Salón para Actividades Grupales. Salón Exposiciones. Tel. 981-3446

Informaciones de 11 a 13 y de 15 a 20 hs. LEZICA 4199 esq. RAWSON

a una cuadra de Rivadavia al 4200.

Rosario: ¿Recuerdo del futuro?

Usandizaga y el sentido común

por Mirna Quiroga y Eduardo Rinesi

Una aproximación a la realidad política de Rosario debe tomar como necesario punto de partida la figura del intendente Usandizaga. En torno al análisis de los resultados de las últimas elecciones municipales, se sugieren algunas reflexiones en torno a un discurso capaz de desafiar los síntomas del fracaso radical.



"Peludo, el voto", ironizaba el más importante periodista radial rosarino en la tarde de 8 de noviembre pasado, apenas conocidos los primeros concluyentes guarismos de las elecciones que terminarían por decidir la permanencia por otros cuatro años del doctor Horacio Usandizaga al frente de la Municipalidad de la segunda ciudad del país.

Aunque es posible que algo de eso haya, la aseveración no puede dar cuentas totalmente de las razones del triunfo del candidato radical en esta ciudad: La UCR ganó por cerca de doscientos mil votos, cuando dos meses antes, para las elecciones provinciales, el partido justicialista le sacó de ventaja al partido radical casi ciento cincuenta mil votos. Cosas del desdoblamiento, vió. Los seguidores del "Changui" Cáceres aseguran que en caso de haber ido juntos con Usandizaga habrían ganado la Provincia y otro tanto aseguran los seguidores de Gualberto Venesia —el candidato justicialista a intendente—: "los que le votaron a Reviglio, hubieran dejado el voto entero". Ya fue.

Las elecciones ya fueron y nos quedó en la ciudad un "vasco" que de vez en cuando visita a Neustadt y aparece con fotos en la revista GENTE.

vencidos —dicen los jubilados— de que cuando prometió poner la ciudad de pie lo hizo para que comenzara a caminar, uniendo los barrios que la componen para que ninguno quedara marginado del progreso urbano que merecemos los contribuyentes rosarinos". Y el Movimiento de los Independientes nos dice que Usandizaga es "un hombre que habla con el lenguaje de las cosas hechas. Eso los ubica por sobre cualquier discurso del partido político".

El señor Horacio Usandizaga, sin ser "baby sister" le enseñó a caminar a una ciudad. ¿Por qué? ¿Por qué gana Usandizaga? ¿Por qué "prenden" sus discursos, sus prácticas políticas? Respuesta automática, invariable e insuficiente: porque apela a nuestro "sentido común".

Si dos más dos son cuatro...

¿Acaso no es de sentido común —nos espantarán los partidarios de la razonabilidad usandizaguista— que si uno fue elegido para ser intendente debe preocuparse por ser un buen intendente, y no por "proyectarse a nivel nacional" (lo cual le "importa tres pepinos", según confesó el día de su reelección) ¿que en medio de una crisis económica como la presente deberían los administradores de la cosa pública ser eso: buenos administradores? ¿No es de sentido común la condena a la "clase política", "aquellos que aparecían como campeones de la participación", que "se le pida al pueblo que se ajuste el cinturón mientras los representantes aumentan sus dietas y sus retribuciones"?

Sí, sí, sí. Todas estas propuestas se hunden en nuestro sentido común. Pero vayamos más atrás. Preguntémosnos como se constituye, cómo se fabrica, cómo se construye socialmente esa especie de desordenado conjunto de sensaciones, impresiones, presupuestos, que por convención llamamos "sentido común". Para decirlo de otro modo: el sentido común no pre-existe al conjunto de discursos que lo invocan. Doña Rosa no pre-existe al personaje que la convirtió en el nombre del sentido común en la Argentina más que como un complejo campo de potencialidades que no es posible nombrar sin seleccionar, sin reforzar, sin —para decirlo estructuralistamente— "sobredeterminar". Del modo en que diferentes factores (un programa radial, un discurso político, una propuesta cultural) operen sobre este conjunto de percepciones cotidianas, dependerá que debamos hablar del "sentido común" del que alguna vez nos hablara Gramsci o como el germen de nuevas formas de organización social y política.

Ciudad fenicia

Otra hipótesis para explicar por qué los rosarinos votan como votan sugiere aplicar a esta bella

ciudad el feo adjetivo de "fenicia": ciudad de comerciantes que piensan según una racionalidad eficiente y pragmática. O, con alguna variante: ciudad de clase media + sectores desclasados (ex obreros industriales, hoy desocupados o cuentapropistas, cuyos comportamientos electorales copiarían las pautas individualistas del voto "pequeño-burgués"). Esta hipótesis, como la de que los yanquis votan como votan porque son una sociedad opulenta, y listo, explica —como la anterior— tanto como lo que olvida.

Una y otra hipótesis, en efecto, olvidan que, en medio de la "crisis de los grandes relatos", de la muerte de lo social, del ocaso de las solidaridades colectivas, del individualismo post-dictatorial, asistimos en la Argentina a un lento proceso de recomposición del tejido social, que pasa por volver a confiar en el otro, en no ver al otro como enemigo, a la Justicia como ajena, a la Policía como represora fatalmente impune. A comienzos de mayo, seis policías procesados como torturadores y homicidas, más prisión preventiva para un cabo por homicidio simple, más proceso por extorsión a un comensario y tres cabos, daban cuenta a un tiempo de la fuerza y las dificultades del proceso.

Bombitas sí, discursos no

Pero sigamos hablando del voto usandizaguista. No del que se recolecta entre los liberales de clase alta, ni del que se cosecha entre los radicales tradicionales. Ni siquiera nombremos el voto de los peronistas ortodoxos. Los otros, los que quedan, todo hace pensar que entre ellos también ganó el Vasco. Apelando, es verdad, a los aspectos más retardatarios del vasto conjunto de potencialidades que constituyen eso que se ha dado en llamar el "sentido común de la gente": la seguridad, el miedo, la conciencia eficientista.

¿Y qué? ¿Habrà que resignarse a que la cosa es así, nomás? ¿A que no hay ninguna posibilidad de ofrecer alternativas más progresistas al discurso del no-discurso, a la práctica de las bombitas de luz en unos cuantos barrios, a la reivindicación de una austeridad republicana que no tolera la pregunta por su sentido social? No. Pero habremos sacado buen provecho de la lección del 8 de noviembre si extraemos de ella la enseñanza de que a las propuestas más interesantes que la que estamos considerando (digamos: a las que en Rosario encarnaban el frente Justicialista y algunas de las agrupaciones que ocupaban el espacio de la izquierda) no les alcanza —no les alcanzó—, en los tiempos que corren con bregar por "proyectos trascendentes, que lleguen al fondo y a la solución de los grandes problemas... etc."

Pensando el asunto desde algún lugar que se quiere de izquierda: Terminemos con la tonta y reaccionaria idea de que eso que llamamos la "conciencia" de la gente crece sobre la carencia y no sobre los pequeños avances, sobre las minúsculas conquistas, sobre las cotidianas mejoras en las condiciones materiales de vida. Poner bombitas de luz —digámoslo de una vez— no tiene nada de malo y, al contrario, está bien. Recuperemos ahora la centralidad del espacio de "la política" (esto y no otra cosa es romper con el neo-conservadurismo, esto y no otra cosa es atacarlo en lo que tiene de más exitoso y de más inhumano) para discutir, con criterio social, cómo seguimos.

Buena gente

¿Por qué estas cosas las dice únicamente Usandizaga?, se preguntaba la revista GENTE en su número del 17 de marzo. La revista no daba respuesta a la pregunta. Sólo transcribía algunos memorables párrafos del Intendente.

"El hombre de la calle está podrido de que le metan el perro. De que los políticos se desgarran las vestiduras, hablen de justicia social, y cuando los critican digan: "Pero yo necesito 6 mil australes por mes para vivir dignamente". El hombre común de la calle, que gana 500 australes, dice entonces: "Este es un caradura". Estamos en la función pública para sacrificarnos, no para enriquecernos. En un país en crisis, lo menos que puede hacer un funcionario público en esas circunstancias es callarse la boca."

"Si me meten los treinta días de arresto que me han prometido por todo lo que denuncié no me voy a sentir castigado. Será una condecoración."

"A mí la gente no me votó sólo para que pavimente una calle o cambie una bombita de luz. Represento a un millón de rosarinos, incluso a los que no me votaron. Y creo que la gente quiere que yo defienda cosas que van más allá de lo material."

"No soy el dueño de la moral. No soy un demagogo. Si alguien les preguntara a los rosarinos si soy un demagogo, se le ríen en la cara. Repito: no soy un moralista. Simplemente tengo un poco de vergüenza."

"El hombre común argentino ya está convencido de que el estado no sirve para nada. De que todo lo hace muy mal y a un altísimo costo. Bien. En la modesta medida de mis posibilidades —porque yo administro un municipio, nada más— estoy haciendo todo lo que puedo para achicar el Estado, disminuir los gastos de funcionamiento y pasar todo lo que puedo a la actividad privada."

Las elecciones municipales en Rosario

"La elección municipal puede leerse como una realidad micro donde jugaron condensadamente muchas de las pujas que con menos claridad se expresan a diario en la sociedad argentina, fundamentalmente por los aspectos y elementos que precedieron a los dos actores centrales de la jornada del 8 de Noviembre: el de la UCR, doctor Horacio Usandizaga, y el del P.J., Ing. Gualberto Venesia. Ambas resultado de sus respectivas estructuras partidarias luego de luchas internas de singulares características."

La sociedad rosarina no escapa a la composición social de la mayoría de los conglomerados urbanos importantes demográficamente del país, arrastra una pesada herencia de fractura de sus actividades productivas, lo que la pone entre las primeras a la hora de comparar su tasa de desocupación; esto ha hecho que el importante sector de los servicios que poseía en el pasado ocupe en la actualidad casi el eje de su actividad económica. No escapa a quien conozca la ciudad desde poco más de una década a esta parte, los emergentes que hoy expresan el deterioro de vida de amplios sectores sociales, que por otra parte son demostrativos en el ámbito local de una realidad que se a ido adueñando de nuestra geografía social continental.

De todos modos, para poner las cosas en su sitio avancemos sobre la caracterización de cuáles son los sectores que han rodeado a la gestión municipal de estos últimos cuatro años. Es por otro lado información que comparten conspicuos hombres del radicalismo y si se quiere una de las razones que llevó a Cáceres a enfrentar duramente a Usandizaga. Los principales "operadores" del actual intendente se encuentran en extremo vinculados a sectores económicamente dominantes siendo en más de un caso personeros de las trastiendas de más de un gobierno, en especial dictatoriales. Este círculo aúlico es el que determina la política conformando un bloque que ha logrado articular en la esfera municipal un acariciado anhelo del liberalismo —conservador argentino, cual es acceder al gobierno democráticamente, legitimando así su carácter dominante.

Estas determinaciones de la sociedad política en el poder del municipio deben ser tenidas en cuenta en cualquier situación, y más aún cuando esta superestructura política corona con el éxito sus propósitos. Para los sectores dominantes de nuestro país es una verdadera experiencia inédita en los últimos 70 años y forma seguramente parte del arsenal con el que han comenzado a participar de la vida democrática."

Marcelo de La Torre

(Resumen del artículo publicado en "Cuadernos de la Comuna N° 7").

Contesta Adelina Dalesio de Viola

Cuestionario

por Ricardo Ragendorfer



—¿Cómo accede al espectro político argentino?

—Para eso tendríamos que remontarnos dos décadas atrás, cuando en el año 1969 comencé a militar en el Partido Liberal Nacional liderado por el ing. Alvaro Alsogaray. En ese momento era muy joven y decidí participar en política como una forma de aportar soluciones e ideas a los problemas de nuestro país. Años más tarde, integré otra agrupación liberal, Nueva Fuerza, que participó de las elecciones del '73. Finalmente en 1982 fui una de las fundadoras de las elecciones de la UCeDé y me presenté en las elecciones del '83 como candidata a concejal por la ciudad de Buenos Aires, banca que ocupó desde esa fecha. Ahora, después de haber sido reelecta en 1985, quiero ser el primer Intendente porteño elegido por el voto directo de sus ciudadanos.

—¿El liberalismo ofrece a la mujer alternativas que otros partidos no otorgan?

—Creo que es preciso reconocer que afortunadamente, la mujer ha ganado posiciones en el espectro político argentino. Hoy en día, nadie se asombra al ver a una mujer ocupando un lugar relevante en un partido político. De todas maneras, los mecanismos por los cuales la mujer accede al plano político continúan siendo confusos y limitados. Especialmente en los partidos mayoritarios. En la UCeDé, concretamente la mujer ha ganado un espacio propio, pero lo que es más importante, se halla a la misma altura que el hombre en el proceso de decisiones políticas y su condición no es obstáculo para que sus nombres integren los primeros puestos de las lis-

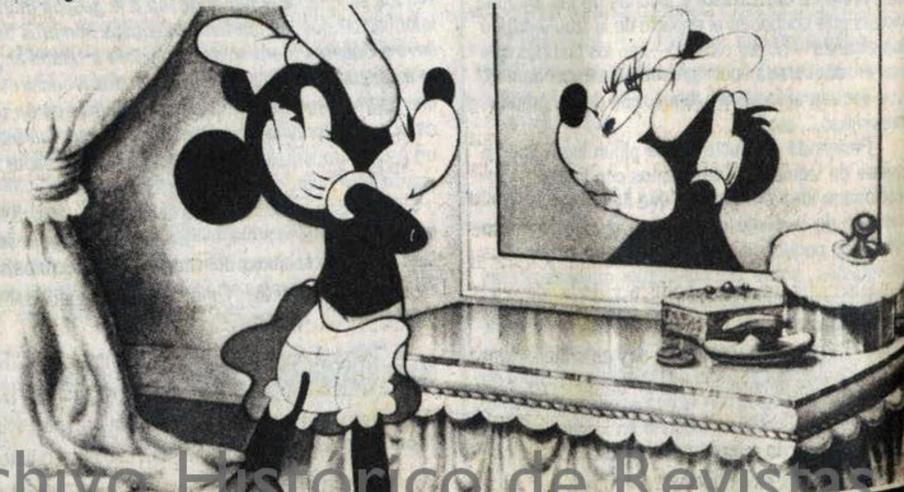
tas de candidatos y de la conducción partidaria.

—Dentro del Déficit Fiscal. ¿Cuánto tiene que ver el mal funcionamiento de las empresas públicas y cuánto la deuda externa?

—En principio es preciso señalar que el déficit fiscal se origina en un sobredimensionamiento del gasto público respecto de los recursos para financiarlo. Este exceso, que en 1987 fue de alrededor del 10% del PBI, se debe en su mayor parte a un desequilibrio de las empresas del Estado, la Administración Central y las economías provinciales. Este déficit se financió con endeudamiento interno y externo. Y es aquí donde surge el problema, el gobierno sigue emitiendo por su cuenta y pidiendo dinero a la banca extranjera para financiar este desfase entre recursos y gastos públicos. Pero a la vez, se ve imposibilitado de saldar esas deudas con lo cual el endeudamiento externo no hace otra cosa que incrementarse. Además, cabe aclarar que hasta el momento el gobierno nacional no ha pagado con recursos propios ni un sólo dólar de la deuda externa sino que no ha hecho otra cosa que pagar los servicios de la deuda con dinero prestado, y con ello ha incrementado la deuda en unos 10 mil millones de dólares.

—¿Qué opina sobre quienes dicen que Ud. aspira a ser la Evita del liberalismo?

—Yo no aspiro a reemplazar ni a imitar a ninguna figura histórica argentina. Creo que esta comparación se hace exclusivamente en función de que ambas fuimos dos mujeres que logramos trascender en la escena política.



La concejal del liberalismo dudó bastante en conceder una entrevista a nuestro medio. No puede creer que una revista progresista le abra sus páginas. Por eso aceptó responder sólo por escrito. De esta forma perdimos la posibilidad de repreguntar y de conocer a fondo su pensamiento sobre otras cuestiones que nos hubiera gustado debatir (aborto, derecho de las mujeres a su cuerpo, su posición ante la pasada dictadura, etc.). Esto quedará para otra oportunidad, para cuando la derecha aprenda, quizá, que la democracia es la posibilidad de aceptar que otro piense de manera diferente.

con una imagen popular ya que creo que existen considerables diferencias en nuestras formas de acceder a la política y nuestros perfiles ideológicos.

—¿Qué sucedió en un reciente cónclave de la UCeDé, en el cual fue agredida físicamente por una facción rival en la interna liberal?

—No fui agredida sino que recibí un empujón involuntario, pero no creo que debamos

cer en las lindes del poder social".

Alberto Moravia parece tener las ideas muy claras en cuanto a las raíces de la atracción entre un hombre y una mujer. Afirma que "el hombre se siente atraído por la mujer porque la naturaleza quiere asegurar la continuidad de la especie". "Las mujeres piensan mucho más en los hombres que los hombres en las mujeres —según el escritor— porque sus responsabilidades en las perpetuación de la especie humana son mucho más grandes. Ellas llevan dentro de sí al niño y necesitan reproducir para cumplir su función de mujer". Y añade: "Ellas hacen comprender al hombre que ellas pueden amar. En fin, es la mujer siempre quien toma la iniciativa".

Para el autor de *El desprecio*, la mujer tiene un poder erótico mucho más fuerte que el hombre. Opina que el hombre tradicionalmente ha ligado a él a la mujer por medio de tabúes, para defenderse y crear el equilibrio. "Pero con la revolución sexual de la mujer muchos tabúes han caído y ella tiene más iniciativa". Para Alberto Moravia el amor es una dilatación del ego justo hasta el borde del universo. "Es como la poesía. El poeta dilata su ego hasta el infinito. El hombre que ama a la mujer abraza a la naturaleza y al mundo entero". Por eso quizás concluye "los hombres y las mujeres no son amigos. Hacen el amor. Después reflexionan".

"Cada vez somos más aquellos a quienes nos repugna la idea de recurrir a las armas nucleares para resolver los conflictos ideológicos y hegemónicos entre las naciones. A mí me parece que se trata de la enfermedad mental de nuestro momento histórico, como la peste en la Edad Media" dice el que fue eurodiputado en el Parlamento Europeo de Estrasburgo por el Partido Comunista Italiano.

Alberto Moravia cree que la guerra nuclear es posible y que es preciso evitarla a toda costa. Piensa que el problema del tema nuclear debe sacarse fuera del marco político de la pugna Este-Oeste, para llevarlo al campo público de la sensibilización popular.

La guerra nuclear y la nuclearización en general son problemas éticos porque amenazan el fin de la especie humana, y ecológicos, porque atentan contra la naturaleza. "Lo que hay que hacer es obligar a los Estados Unidos y a la Unión Soviética, porque los demás seguirán, con la presión de la opinión pública mundial, a tratar el problema fuera de la política y de la ideología. Por motivos de defensa de la especie".

Afirma el escritor. "Yo soy un cínico, pienso que las dos superpotencias no quieren paz. Digámosles pues que con la bomba atómica no se puede hacer la guerra, porque sería el fin. Luego avanzaremos hasta que se comprenda que el abito de la bomba atómica y de la guerra necesitan ser como el incesto. Que a todos nos renienden las ar-



mas como nos repugna ir a la cama con nuestra madre o con nuestra hermana. Así de claro. Esta es mi esperanza".

Alberto Moravia cuenta que hace unos años estuvo en Japón. En Hiroshima encontró algo que le conmovió. En una lápida del cementerio podía leerse esta inscripción: "No volveremos a cometer el mismo error". "Descubrí entonces que lo estábamos volviendo a cometer".

La literatura como compromiso autónomo

"El no compromiso no existe. Se hace política siempre, aún cuando no se quiere hacerla, porque el no hacer política, el no hacer nada, favorece a las instituciones establecidas. Me parece que el no compromiso es sólo una forma de rechazo del viejo compromiso que enunciara Jean Paul Sartre en la posguerra y la búsqueda de un nuevo" dice Moravia tras asegurar que la Literatura es un "compromiso autónomo". Pretende liberar a la literatura de la política. Por eso no duda en criticar a Sartre: "Una cosa es el compromiso político y otra el compromiso literario".

El escritor afirma que "el mecanismo del capitalismo no es inocente. Freud y Marx, han hecho una gran revolución y tienen en común una cosa: donde existía la inocencia han demostrado que no existía la inocencia". Y añade: "Antes de Marx, se creía que el mecanismo de la economía era natural, inocente. En cambio, enseguida salió a flote la plusvalía".

Sobre Estados Unidos Moravia opina: "Si allí existieran grandes partidos de izquierdas, las manifestaciones rebeldes, la protesta juvenil y la lucha de los negros se habrían canalizado automáticamente a través de su partido comunista o de una agrupación socialista".

"Los escritores son como los náiaros. siem-

pre cantando. Todos escriben la misma nota". Ha trabajado siempre con el material que hay en la realidad, sin pensar en ningún análisis de clase. "No me interesan las clases en cuanto tales. Me interesan los hombres".

En cuanto al arte, Moravia opina que éste es conservador porque mantiene la realidad y la coloca fuera del tiempo. El artista tiende a ser conservador, pero como está muy cerca de la naturaleza, también es revolucionario, porque la naturaleza no es conservadora. Es una contradicción, "pero los artistas vivimos de contradicciones".

La felicidad y la muerte

Para el escritor italiano la felicidad es inconsistente. "No sabemos cuándo somos felices". No busca la felicidad porque no cree en ella. "Busco la expresión, que es muy distinto". "No pienso jamás en la felicidad", confiesa. "Ya que el pasado para mí no existe, tampoco existe la felicidad pasada, sólo existe el presente".

Sobre la muerte dice: "La muerte es el final de la vida. Yo no la veo. Si no hay vida no hay muerte. Si no hay muerte no hay vida. No lo pienso más. He estado a punto de morir muchas veces, por lo menos tres. He tenido muchas enfermedades. La última estuve a punto de morir por flebitis, y me di cuenta de que no me importaba morir".

"La vejez no existe. Lo que se llama vejez es enfermedad como cualquier otra en la cual uno se muere irremisiblemente. Yo hago las mismas cosas desde que tenía veinte años, quizás más. Fui joven muy tarde".

Para el siempre polémico escritor "hay dos cosas en la vida muy difíciles: evitar morir y conocer a una mujer de amarte cuando no te ama".

Neustadt y Grondona

La banal imagen liberal

por Marcos Mayer

Mariano parece casi naif en sus gestos candorosos, en la manera tenue y delicada con que hace rebotar infimamente los anteojos contra el canto de la mesa ovalada, en la prestidigitación de sus dedos largos finos, prolijamente manicurados.

Mariano es sospechosamente tímido, jamás dirige su mirada a cámara, desgrana sus sesudos y complacientes comentarios sólo ante la mirada amorosamente atenta y protectora de Bernardo. Su palabra reflexiva no está dirigida al público; Mariano sabe que sólo será efectivo traducido, trasvertido en slogan por Bernardo, sólo si una ocurrencia feliz y oportuna le otorga la contundencia que elude mágicamente el fluir de sus meticulosos apuntes transformados en ideas.

Primer ensayo de pareja feliz; el ideólogo que confía en la pragmática intuición y repentinización del político; el político que deja la tarea incruenta de la idea en manos de su ideólogo de cabecera.

Hay otra ficción de pareja ensayada en los fatigados tramos del Tiempo Nuevo: la literal, roles masculinos y femeninos estricta y sabiamente distribuidos. Bernardo a las cámaras, al desgastante roce con el espacio público, Mariano en casa, dejando todo en orden, prepara fatigosamente la comida que ha de servirnos Bernardo. Sucede en el televisor una fantasía de la circulación de la ideología en el espacio hogareño. Alguien adentro inventa lo que el otro ha de decir afuera. En de-

nitiva un matrimonio con todas las de la ley, compenetrado con su lugar social, que por ese saber intuitivo que provee la convivencia cotidiana conoce a la perfección las repentinizaciones, las salidas, los dichos y las costumbres, aún las secretas y malsanas del otro.

Bernardo y Mariano juegan el juego de la pareja masculina, saben que esa identidad en común no debe regular un intercambio donde las posiciones deban ser diferentes, inventan un Juego Nuevo para imponer una seducción que se ejerza a dúo.

En el tuerto y desolador panorama del periodismo político de nuestra televisión los culos de botella de Bernardo y los estilizados bifocales de Mariano están en el trono del Rey y por lejos, muy lejos. Y no puede decirse, aún invocando la musa exagerada de la hipérbol, que Tiempo Nuevo informe. Tal vez postular que confunde pueda resultar aproximadamente cierto en la medida en que supongamos que el discurso fácil y machacón de las privatizaciones sea digerido sin masticación por los múltiples televidentes o que Doña Rosa se enfunde en un batón gastado y a pintitas a la hora de encender el aparato. Lo que no se les puede negar es atractivo, Tiempo Nuevo es el de mayor repercusión, podría decirse casi el único programa político con audiencia de nuestra pantalla.

El secreto que esconde la extraña pareja es harto evidente: han aprendido —en realidad fueron becados durante largos años por las empresas a las que les interesa el país para doctorarse— como es un programa acorde con nuestra televisión.

Y para seguir con el discurrir de las duplas felices, Mariano y Bernardo proponen la política como espectáculo, en base a dos premisas infaltables en cada uno de sus programas: ficción y frivolidad.

¿O acaso no resulta frívolo —como han llevado a cabo Mariano y Bernardo— sentar a una misma mesa a Hebe de Bonafini y a Hebe de Berdina de Famus, intentando el recurso ficcional de que hay un fatal hado que propugna el encuentro de los destinos con los nombres de pila?

O, sino reunir en un mismo bloque a Adeline de Viola, a Marta Oyhanarte de Sivak, al Ministro de Economía de Neuquén y a los triministros liberales de la Facultad de Inge-

nería donde cada uno hablaba de sus problemáticas políticas y humanas, pasaba avisos, denunciaba mientras que M y B saltaban de un personaje a otro, torcían inesperadamente el ángulo de la información y alegremente se trasladaban de muertes y secuestros al renglón impositivo y a algún remoto chiste sobre los triunfadores nacionales y populares de otrora.

Se miente, evidentemente. Pero lo estrictamente mentiroso es el mecanismo, la dinámica, la que junta las mesas heterogéneas, las preguntas con eje disperso, el amor que une a la sagrada pareja periodística.

Mariano y Bernardo han sabido encontrar el sueño de Arlt, el mecanismo inagotable de armar una máquina ficcional que produzca infinitamente nuevas ficciones, convirtiendo al espacio político en un lugar ficticio donde sus irreflexivos y voladores slogans y análisis se conviertan en la clave de lo verosímil. Allí, en esa mesa transitoria y hamacada por la intensa música de Piazzola todo se vuelve posible.

Otra vez, eternamente, la magia de la televisión. No hay allí palabra proscrita, aunque haya voces acalladas; Bernardo y Mariano entregan a Doña Rosa, a su marido y a sus hijos el fruto de una tarea sabiamente elaborada: que el tiempo nuevo de la política se asemeje, casi naturalmente a las veleidades telefónicas de Susana, a felices sábados en familia, a domingos rebosantes de savia joven, a los flambeados zoológicos que con su cara agría regenta Sofovich. En definitiva, han armado un programa legal y leal a los mandos naturales de una televisión desnaturalizada. Fiel a los principios de la frivolidad, Mariano y Bernardo venden reconciliaciones, exclusividades, rencillas interpartidarias, apadrinan chismes, levantan y hunden estrellas del áspero firmamento político.

El reemplazo de Neustadt no puede ser el gesto adusto y autocomplaciente de Enrique Vázquez, ni la seriedad de Moncálvillo, ni la mala imitación de Fernández y Mendelevich, ni el atosigado discurrir desordenado de Mario Monteverde, y menos aún la disimulada y reclinatoria condescendencia de Gambini y sus adláteres.

Insistir en el camaleonismo político de Bernardo, reiterar las soldadescas vinculaciones de Mariano, no está mal como ejercicio de la memoria. Es insuficiente si a tiempos nuevos, se postulan tiempos difíciles. Dickens, para imponerse a la verborragia insustancial del profeta Julián Marías, necesita otro espacio, donde no rescuite el vampiro salado de Balá, donde la ropa no se haga siempre con los mismos remiendos, donde la tienda de saldos donde siempre vuelven los mismos se reemplace con alguna forma de la trampa, esa que una la seducción con las trastabillantes formas de lo verosímil.

los hijos del Che

por Vicente Zito Lema

Camilo Guevara: "Soy sólo un hijo más"

A sí como hay quienes mastican la idea de escalar el Aconcagua, bajar en piragua por el Amazonas o encontrar la esmeralda más grande del mundo, yo tenía en mente desde los sucesos de Bolivia, como mi modesta manera de ganarle una partida a la muerte, hacer un reportaje a los hijos de Ernesto Guevara. Mi proyecto abundaba de buenas razones, pero era muy difícil de concretar; más todavía no siendo un periodista que tiene llaves para todas las puertas.

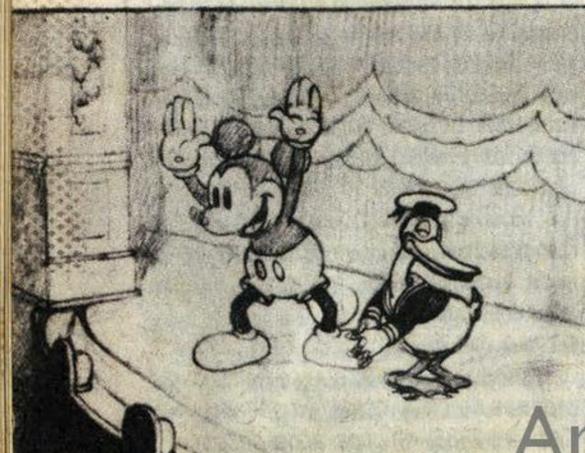
En el reciente junio se celebraron en Buenos Aires diversas actividades recordando los 60 años del nacimiento del Che. Con tal motivo y para mi sorpresa había llegado al país Camilo Guevara.

Me enteré que se alojaba en un hotel de Congreso y fuí a verlo. Me costó unos días, pero al fin estaba frente a ese muchacho que me refrescaba buena parte de mis mejores sueños. Un muchacho de 25 años, de rasgos finos y compleción atlética, de pelo castaño claro y mirada cuya serenidad se confundía con el asombro de sentirse centro de una atención no deseada. Había otros periodistas, había muchos compromisos. Pensé que no era fácil dialogar allí. Se lo dije y le dije también que lo invitaba a comer un asado en mi casa, donde, si le parecía bien, podríamos hablar con tranquilidad de él y de su padre. Con sencillez, sin titubeos, aceptó la propuesta.

Una semana después Camilo estaba con Juan y Ana María, dos de sus amigos, frente al fuego para el asado en la terraza cubierta de mi casa de Flores.

Poco a poco también fueron llegando un grupo de mis amigos de periodismo. Los había invitado para que compartieran el encuentro.

Lo que transcribo, casi textualmente, es buena parte de lo que se habló durante más de cinco horas, un sábado de junio de 1988, muchos años después de que yo empezara a acariciar la idea.



entrevista con Néstor Vicente

"La derecha le tiene miedo a la historia"

por Diego Frachtenberg y Diana Martí

El ex-candidato a diputado nacional por el FRAL reflexiona aquí sobre el peso político adquirido por la derecha liberal y cree que la historia le dará la razón a las fuerzas progresistas de la sociedad.



—¿Se está "derechizando" la sociedad argentina?

—Yo diría que, más que "derechizarse", está viviendo el agotamiento de las alternativas reformistas representadas por las propuestas radical y justicialista. La derecha está ganando espacio a expensas de este agotamiento. Hay que valorar, también, que la Argentina viene de un período dictatorial muy fuerte, de una represión sin precedentes y esto implica que se la ha dañado cortándose las posibilidades de derivación en otras posiciones —como ser, la izquierda—. Lo que diría es que la derecha, por ahora, capitaliza el deterioro de los partidos mayoritarios.

Creo que vamos hacia una creciente polarización a corto plazo entre las posiciones de cambio (izquierda) y las de retroceso hacia formas liberales (derecha).

El radicalismo adelanta esta polarización tomando, para sí, en Angeloz, un discurso de derecha. El justicialismo no llega a tomar un discurso de izquierda sino que, todavía, se mantiene en el lugar en donde se está produciendo el agotamiento.

—Pero el crecimiento de la derecha liberal, la aparición de un candidato con un discurso de derecha dentro del radicalismo ¿no implicaría que la sociedad se está "derechizando"?

—Desde un punto de vista objetivo podría parecer así. Pero me da más la impresión que hay una utilización eficiente del espacio por

parte de la derecha mientras que el campo reformista, o el bipartidismo, se agota. La izquierda, por el pasado próximo, no puede capitalizar esa situación ya que está trabada por su atomización, su falta de organización y su incapacidad para llegar al conjunto del pueblo.

Sin embargo, no debemos hacer el traslado de una lectura del mundo desarrollado, donde el retroceso hacia formas conservadoras tiene una explicación porque hay otras situaciones políticas, económicas, sociales. La derecha, en este sentido, está cometiendo un error que la izquierda fue muy propensa a cometer: transpolar esquemas inadecuadamente.

—¿Es negativo que la derecha intente ganar espacio institucional dentro de la democracia?

—Hoy en la Argentina creo que la derecha tiene, como mínimo, dos vertientes muy claras: la que podríamos llamar liberal-conservadora, con algún resabio golpista (derecha de

la UCEDE y democracia progresista), y la nueva derecha que es Angeloz. Cabe mencionar, también, una derecha autoritaria vinculada al proceso que es el caso de Bussi. Yo diría que el crecimiento de estas alternativas no es positivo para el país y que, tampoco, tienen margen de posibilidad de concretar proyectos porque representan una Argentina del pasado, una Argentina para pocos.

—¿A la gente le interesa las alternativas que ofrece la izquierda?

—El conjunto de la sociedad hoy no tiene a la izquierda como alternativa. La izquierda tiene que convertirse en un proyecto creíble, posible, asumible por el conjunto de la sociedad. Ese es uno de sus desafíos fundamentales. Los trabajadores no siempre eligen una posición política que se compadece con sus intereses y la izquierda ha tenido, históricamente en la Argentina, una dificultad de llegada a la clase trabajadora cuyos intereses defiende fundamentalmente. Pero, inexorablemente, las posiciones de izquierda van a encontrarse con esos intereses. Hay un curso histórico que marca una evolución.

—¿Por qué la gente no vota a la izquierda?

—Digamos que si vota a la izquierda porque si no, haríamos una lectura como que la izquierda nunca fue una expresión mayoritaria en el país y no es cierto: en la década del '70 la izquierda fue una expresión mayoritaria. En 1973 gana la elección Cámpora-Solano Lima que era una fórmula que, realmente, representaba una propuesta de izquierda. Además, estaba la fórmula Alende-Sueldo que también concitó fuerzas que estaban vinculadas a la izquierda. Para abortar esa expresión mayoritaria hubo la represión, el terrorismo de Estado, la desaparición, la tortura, la prisión y, todo esto, está rindiendo sus frutos. Hay un momento de dispersión, de atomización, de falta de organización que hace que la derecha aparezca como creciendo cuando, en realidad, se trata de un reacondicionamiento de ciertos sectores tradicionales como son el radicalismo y el justicialismo.

Aquellos que potencialmente pueden asumir posiciones de derecha, hoy emigran hacia la derecha y aquellos que pueden, potencialmente, tener posiciones de izquierda todavía

Son muy interesantes, sobre todo las del período de su viaje por América Latina, antes de encontrarse con Fidel, y donde se lo ve a veces meditando, muy reflexivo, otras veces, en cambio, se muestra como alguien muy joven, todavía inmaduro. En esos escritos uno empieza a descubrir la transformación profunda de su carácter.

—Vicente: También en esa época tu padre escribió una serie de poemas, donde se mezclan la complejidad del pensamiento y la inocencia. Muestra una sensibilidad casi a flor de piel. Tu padre amaba la poesía, de muchas maneras...

—He leído algunos de sus poemas... aunque no todos. Yo veo allí el dolor que le causaba la injusticia.

—Miriam: Cuando hablan del Che con tus hermanos, ¿hablan más del padre o de la figura pública?

—De ambos, y no sé si de uno más que de otro. El siempre tuvo dos proyecciones: una como padre, con anécdotas y algunos recuerdos, y otra como revolucionario, dándonos su ejemplo.

—Miriam: ¿Te agrada la devoción que muchos jóvenes sentimos por tu padre, o te molesta?

—No, me gusta y me emociona porque yo veo allí lo bien encaminado que puede estar alguien que ha tomado a esa figura como guía.

—Diego: ¿Y qué pensás cuando ves

que en algunos lugares de Europa, e incluso en América Latina, se utiliza al Che como un fetiche, como objeto de consumo?

—Creo que es un hecho muy negativo, ya que aleja la verdadera figura del Che, aunque su cara se vuelva familiar por aparecer en ropas o cosas así. Eso ayuda a mitificar y se pierde de vista su lucha. De todas maneras, y es una opinión muy personal, pienso que el hecho igual tiene un lado positivo. La gente puede empezar a preguntarse sobre ese personaje que tanto se difunde, quiere saber cosas sobre él, lo estudia y esto puede conducir a ver una realidad que quizá de otra manera, jamás le hubiera interesado.

—Diego: ¿Vos leíste todas las obras del Che, conocés bien su pensamiento?

—Es lo que pretendo. Pero seguramente para conocerlo a fondo hay que estudiar mucho más de lo que yo estudié.

—Diego: ¿Creés que sigue vigente el pensamiento del Che en la Argentina, con una izquierda tan dividida y la derecha que crece día a día?

—La obra y el pensamiento de mi padre pueden tener muchas interpretaciones; no es un dogma. Cada uno, desde su propio análisis, desde sus experiencias, puede darle respuesta a ese interrogante que me planteás. Además, yo recién he llegado a la Argentina; ustedes conocen mucho mejor la realidad que viven.

—Vicente: Estuviste en Rosario y en

Córdoba, allí donde tu padre pasó la niñez y la primera juventud. Hablanos Camilo, de tus impresiones.

—Es cierto, me invitaron a conocer esos lugares, también estuve en Alta Gracia, seguí sus pasos, caminé por donde él nació y vivió, estudió y se desarrolló. Fue muy hermoso, pude ver algo que no conocía personalmente, pero de lo cual mi madre siempre me había hablado. El debió contarte mucho de esa etapa de su vida, ya que después mi madre nos transmitió por años y con detalles todas esas vivencias de mi padre. Aunque estaba preparado, cuando choqué con esa realidad, quedé pasmado. Pude ver dónde vivía, quién pudo ser. Que haya rechazado el mundo que por origen le pertenecía, para elegir otro camino, mucho más difícil y sacrificado, hace que uno admire aún más su figura.

—Vanessa: En tu casa sabían de la Argentina por lo que contaba tu padre. Pero en general, ¿qué imagen tienen los cubanos de nuestro país?

—No lo sé bien a nivel general. Es cierto que la información de lo que pasa en la Argentina se ha incrementado a partir del proceso democrático. Incluso, hay muchos más turistas de ambos países, lo que ayuda a una mayor y mejor información.

—Vanessa: A partir de esa mayor información, ¿qué se conoce de la realidad actual Argentina?

—Sigue siendo difícil conocer la realidad

Celia Guevara: "Nadie debe llorarlo"

En la calle yo veía retratos de mi papá que tenían letreros negros. Como estaba en primer grado o segundo no leía de prisa, así que pregunté una y otra vez qué cosa pasaba, porque no estaba acostumbrada a ver fotos de él por todas partes. La gente me decía: "no te preocupés, no te preocupés".

Con mi hermana mayor fuimos a ver a Fidel. Fidel nos hizo sentar y dijo que papá había escrito una carta donde nos decía que si él caía en combate nosotras no debíamos llorar porque habría muerto como siempre quiso, combatiendo y cumpliendo con su deber, y que cuando un ser querido muere así nadie debe llorarlo. Prometimos a Fidel (yo dí mi palabra de revolucionaria) que si eso ocurría no íbamos a llorar. Tenía seis años cuando mi papá murió, así que... viví con él muy poco.

Mamá, que fué la persona central en nuestras vidas, lloró en el momento de contactarlo. Nos leyó la carta que él había dejado para nosotros. Al final decía algo muy bonito:

"Cuando lean esta carta no estaré ya entre ustedes. Reciban un beso grandote de papá". Esa frase me conmovió, por primera vez entendí que él no volvería a decirla. Y cuando iba a soltar una lágrima, me acordé de Fidel, que es como otro padre para mí, y me contuve.

La última vez que vi a papá estaba disfrazado del "viejo Ramón", listo para partir a Bolivia, calvo, con anteojos y esas cosas. Así fué como lo vi por última vez.

Al morir papá, mamá me mostró una foto de ese hombre, me refiero al "viejo Ramón". Yo me acordaba mucho de él, pese a que fué sólo una noche que lo ví. Y esa noche que lo ví, "al viejo Ramón", recuerdo que con mamá se tomaron de la mano y yo dije: ¡Mamá... ¿cómo vas a estar con otro hombre que no es mi papá? Cuando ella explicó quién era, él "El viejo Ramón", ahí recién lo supe.

Mi madre nos enseñó a guardarle el respeto de la gente por nosotros mismos.

Ser hijos del Che Guevara significa ser igual a los demás, pero con mayor compromiso frente a la sociedad, tratando de dar lo mejor en el momento que nos toca vivir.

Cuando nos hicimos mayorcitas mamá nos dejó entrar en su mundo privado, descubriendo así a un hombre enamorado de su mujer, a un magnífico marido.

Aprendimos a querer a un padre que no conocimos. Nos lo enseñó a querer una mujer que vivió enamorada de ese hombre, que fué capaz de quedarse a educar a sus hijas y no seguir tras él como hubiera deseado.

Nosotras seguimos comprometidas con sus ideas. Lo que él hizo por todos es lo que nos impulsa a trabajar y a ser mejores. Si en algún momento me sintiera diferente del resto de la gente dejaría de ser lo que él quiso que fuéramos.

(Testimonio recogido por el periodista de "Prensa Latina", Héctor Danilo Rodríguez. Especial para Fin de Siglo.



de un país aunque se incremente el turismo. Desde el estudio o el trabajo, se ven realidades distintas. Por ejemplo, yo estoy aquí de paseo, y puedo estar treinta días más y no conocer nada de la situación política y social. Al menos, en profundidad.

—**Miriam:** ¿Qué es en la práctica ser un revolucionario para un cubano?

—Significa ser, en primer lugar, autocrítico y crítico de las cosas mal hechas; ser un estudioso, un trabajador, colaborar en todo lo que se pueda para desarrollar la revolución y mejorar a Cuba en lo mucho que aún puede ser mejorada.

—**Diego:** Pero el Che, como revolucionario, se fue a Bolivia, ¿vos creés que su ejemplo debe repetirse?

—Las circunstancias no son las mismas, ésta es otra época. Eso sí, lo que hizo el Che en su momento yo lo apoyo totalmente.

—**Hugo:** Y la sociedad cubana actual, los jóvenes ¿qué piensan de esa decisión del Che de ir a Bolivia?

—No creo que sea un tema que se discuta mucho. Fue una decisión que él tomó y la respeta como tal.

—**Roberto:** Sos de una generación que nació con la revolución hecha. ¿Te conforma tal como es, pensás que puede modificarse?

—Un verdadero revolucionario no debe estar nunca conforme; todo puede y debe mejorarse. Fidel es el primero que lo sostiene cuando dice: "Cuando tú quedas conforme con lo que haces hoy, no avanzas mañana". Esa es la esencia revolucionaria: lo que te parece bueno puede llegar a ser perfecto.

—**Julio:** ¿Cuáles son los puntos concretos sobre lo que se deb

—Hasta hoy hicimos muchas cosas que no lograron no sólo los países latinoamericanos, sino, incluso, los del capitalismo más desarrollado. Por supuesto que no estamos conformes. Hay que mejorar la medicina social, las condiciones de trabajo; es posible y es una obligación humanizar constantemente las

condiciones en que se desempeña un trabajador.

—**Vicente:** Una de las mayores inquietudes de tu padre fue la implantación del estímulo moral en las relaciones sociales comprendidas, por supuesto, las del trabajo. En ese momento ni en Cuba, ni en ninguna otra parte de América Latina, había experiencias sobre el tema. A la luz de la realidad cubana, ¿vos creés que ese estímulo sirve como desencadenante eficaz de la conducta humana, o debe sumársele el estímulo material?

—Casualmente en el último discurso de Fidel, en el aniversario de la muerte del Che, se retomaron los conceptos de mi padre con respecto al estímulo, Fidel afirmó que el hombre no debe ser como un burro al que le ponen una zanahoria delante y va tras ella. Pienso que lo que quiso decir es que hay que lograr que el hombre sea un ser integral, solidario, que sepa que cuando le hace un bien a sus semejantes se hace un bien a sí mismo. Por supuesto que la realidad indica que los dos estímulos deben ir de la mano. Creo que en ese tema se han tergiversado los conceptos del Che. El nunca dijo que no al estímulo material, sino que el estímulo moral es más importante. Nosotros no salimos de un socialismo para entrar en otra etapa superior, sino que venimos del capitalismo, y por lo tanto traemos toda su carga cultural, el egoísmo que caracteriza su sistema.

—**Daniel:** Cuba ya tiene generaciones que nacieron y se educaron con los valores socialistas. ¿Para ellos, el estímulo económico es también importante?

—Debemos partir de que nosotros no vivimos fuera del mundo, aunque seamos una isla, y en el mundo hay capitalismo. Aún cuando una persona haya sido educada dentro de los conceptos revolucionarios, no es tarea fácil separar ambos estímulos. Además, una persona antes de hacer cualquier otra actividad social, incluso artística, necesita vestirse, calzarse, comer, etc. o sea, pensarse como tal. No sé cuándo podrá cambiar, ni cómo debe hacerse ese superamiento del ser humano. Son ideas filosóficas que manejaba muy bien mi padre, yo tengo otras limitaciones.

—**Miriam:** Acá, en la Argentina, es simple determinar que buena parte de la angustia de la gente tiene su origen en la cuestión socio-económica. ¿En Cuba existe esa misma angustia, hay alguna otra preocupación constante en el hombre común?

—Lo que tú describes que existe aquí difiere de Cuba. En mi país la gente no tiene angustias graves por causas económicas o sociales, se lucha por el hombre y para el hombre. Pero si tú me hablas de la angustia como sentimiento, te diría que, como tal, es

parte de la naturaleza humana y existe en todas partes.

—**Vicente:** En ninguna sociedad, ni siquiera en la más perfecta que puedan darse los hombres, la angustia dejará de rondarnos, es parte de la conciencia de nuestra finitud. La pérdida de un hijo, de un amigo, de un ser amado nos hará sufrir; una desesperada búsqueda del amor que no se retiene puede llevar a la locura también en el socialismo. La diferencia es que en sociedades más fraternales y solidarias, donde lo humano se vuelve cotidiano, queda la esperanza de compartir el dolor, así como se comparte la alegría...

—Cierto, quién puede negar que en Cuba también existe el dolor y la locura; pero a la vez me parece que allí la vida es menos difícil, existen otras relaciones más humanas.

—**Diego:** ¿Tuviste alguna relación personal, algún encuentro de importancia con Fidel?

—Sí, él siempre ha tenido una particular preocupación por nuestra familia. Ha sido como un padre que aunque no pueda contar con mucho tiempo por todo lo que trabaja, igual busca la manera de hacernos sentir su cariño.

Incluso él ha asistido al casamiento de mi hermana Aleida y fue testigo de la boda. Es una persona muy especial, muy exquisita.

—**Diego:** ¿El les habló a ustedes sobre el Che?

—De ese tema habló sobre todo con mi hermana Aleida; conmigo algo menos. Pero además, yo tengo una fuente más cercana, que es mi mamá...

—**Vanesa:** ¿En las nuevas generaciones se recrea el espíritu del Che, su abnegación, su humanismo...?

—El Che es un figura muy amada en Cuba. Los chicos comienzan a identificar desde muy temprano a los líderes de la revolución, a sentir como propios sus ideales y llevarlos a la lucha diaria. Eso ayuda también a desmitificarlo al Che, a verlo como a un hombre, algún escalón más arriba, pero un hombre al fin.

Después hubo otra vez asado, brindis con vino, el esperado mate. Fotos y risas en la noche ligeramente fría. Camilo era un muchacho alegre en ese grupo de muchachos alegres a los que yo observaba desde la distancia y la inevitable melancolía de mis veinte años más, o de algunas historias más. Salí a la terraza, nada especial en la gran bóveda celeste, las mismas estrellas y la misma luna. Quise recordar alguna frase especial de Ernesto Guevara, pero no pude. Tampoco pude retener su imagen en mi mente. Nada especial, insisto, apenas el dulce viento que venía del río y que sentí en mi espalda como un delicado abrazo.

(colaboraron: Roberto Sardella, Hugo Biondi, M. Crivelli, J. Victoria D. Frahtenberg, D. Baigorria y V.M.)

cuento

por Ramón Plaza

“Juró por las sagradas escrituras y se puso a definir una vez más su concepto sobre ellas.

¿Depende de quién sean éstas? es lo primero que se dijo. Y según las épocas, agregó.

Tuvo la sospecha de que la literatura canonizada a lo largo del siglo se disolvería en la nada. La repetición resultaba posible, porque lo mismo había sucedido con la del siglo anterior. Y en éste no había pasado gran cosa.

Miró al personaje que viajaba en el caño y sonrió con la franqueza simple de un hombre burgués hecho de carne. Quiso anotar que la literatura estaba a la retaguardia de las artes tecnológicas, pero no se animó.

Se acordó de pronto de la escena que había soñado: Un tipo en el subte, solo. Un bastón blanco de punta de acero. Jacket níveo y pantalón albo. La cara le brilla refulgente. Los ojos despiden haces de luz. Algunos rebotan en el piso vacío aumentando el reflejo y la luminosidad del ambiente. El pasajero está quieto, en una posición pensativa y congelada.

Luego de adquirir el caño una velocidad mayúscula, se detiene con suavidad. Se escucha el gotear de los frenos en las afueras del andén. Ascienden tres viajeros. Inmediatamente esa figura realiza un invisible salto y se instala en un cartel publicitario, en la misma pose. La visión es trágica y al mismo tiempo ingenua.

Esta idea de crear —“El Fantasma Electrónico”— un embrión que se corporiza en réplica humana con la perfección de una persona real, es exacta. Ese instante una vez más le sorprende. La aplicación del doble láser disolviéndose para for-

EL CIRCUITO SOÑADO

a Rubén Chihade

mar el articulado de conformación humana, en su momento fue un hallazgo. Dobles perfectos. Falsos soldados que combaten contra otros falsos soldados, porque ahora se pelea según la guerra de 1914. Los modelos más evolucionados hasta lloran de miedo. Ahora está de moda pelear como en las antiguas épocas.

Escribe patético:

“Soy lo que queda del hombre hecho de carne”. La especie ahora se reproduce por fotones, la ameba electrónica, las mutaciones impredecibles, el infichips, esa maravilla”.

La angustia del sueño y el despertar fue en el momento en que esa humana réplica inyecta un nuevo circuito en la cadena.

Circe cassette presenta Cuarteto Cedron
canciones sobre poemas de

Juan Gelman

Almada-Iannaccone

Luis Borda Nicolás Posse

Trío Semblanza

Seierstein-Snajer

El Güevo

En venta: Zivals

Corrientes y Callao y en las mejores
disquerías del país

"Hombres y Mujeres no son amigos. Hacen el amor"

por Ana Isabel Muñoz
(desde Roma)

Mientras la avaricia del novelista italiano divide a la opinión pública de su país, él reflexiona sobre el erotismo, la vida, la literatura y la muerte.

Alberto Moravia, el escritor italiano de novelas obscenas, (según opinión de fiscales), cuentos para niños y obras de teatro continúa siendo portada a sus ochenta años. Cuando no lo es por ser nominado para el premio Nobel de Literatura, lo es porque una novela suya ha sido secuestrada, como ocurrió hace algunos años con su libro "La vida interior" que fue calificado por el fiscal de inmoral. También es noticia cuando se convierte en eurodiputado en el Parlamento Europeo de Estrasburgo para luchar contra la guerra nuclear y cuando se casa con una atractiva periodista española 47 años más joven que él, junto a la cual alcanza las páginas de la prensa "del corazón".

Lo más singular de Alberto Moravia es que sus "escándalos" pueden llegar incluso a tomar un cariz político y terminar en el Parlamento. Esto ocurrió cuando su ya fallecida esposa, la escritora Elsa Morante, enfermó hace cuatro años víctima de una parálisis. En aquel momento los médicos que la atendían dijeron que Elsa podía permanecer años enteros en un estado de semiparálisis y ocurría que la clínica donde estaba internada costaba diez millones de liras al año (diez mil dólares).

Fue entonces cuando Alberto Moravia puso el grito en el cielo y revolvió Roma con Santiago. Dijo que no se le podía cambiar de hospital porque allí había alcanzado un cierto grado de estabilidad y podría perderlo con el traslado. Su mujer, de la que se había separado de facto hacía

años pero no legalmente, era pobre. No tenía dinero ni recursos. Aseguró que una editorial, la Einaudi, le debía ciento cincuenta mil dólares por derechos de autor.

La editorial pagó algunos meses el hospital, pero después se declaró en quiebra. Entonces Moravia, aparte de ponerse furioso, no dudó en denunciar el caso diciendo que era vergonzoso que una mujer como Elsa Morante no recibiese ningún tipo de ayuda cuando se encontraba necesitada.

El grito le llegó incluso a Sandro Pertini, Presidente de la República italiana, quien sufragó los gastos de la clínica durante un mes con dinero de su propio bolsillo. Pero no contento, Moravia revolucionó también el municipio de Roma y a su alcalde, el entonces Giulio María Argán, comunista y crítico de arte. Allí se realizaron interminables "tiras y aflojas" con los concejales hasta que se consiguieron veinte mil dólares. También algunas instituciones públicas y privadas aportaron dinero.

Al final todo terminó en el Parlamento, donde se aprobó una ley de ayuda a aquellos personajes importantes de la República que se encuentren en dificultades. La ayuda consiste en cien millones de liras anuales, unos cien mil dólares.

Aún el escándalo no había tomado matices de tal. Ahora sí. Después de dos años de la muerte de Elsa, un diario italiano "Il Messaggero" descubre que Elsa Morante no era pobre. Tenía 68 millones en el banco, (que se reparten sus herederos) y dos casas, una de ellas regalo de Moravia. Además, ha salido a la luz pública que el autor de "La Romana" ha declarado una media de 300 millones de liras anuales, trescientos mil dólares.

La opinión italiana se divide. Hay quienes piensan que Alberto Moravia es un avaro, pero le perdonan porque "¿qué artista no tiene defectos?", como dijo Sergio Saviani, un crítico de televisión. Hay también quienes lo justifican diciendo que se está haciendo viejo. Y no faltan los

que ven en esto una campaña de desprestigio por sus ideas antinucleares.

Al calor del verano

Se le considera, a juzgar por los temas de sus novelas, obsesionado por los placeres carnales y se le han llegado a secuestrar libros tachándolos de inmorales, (por tratar por ejemplo el tema de una relación pseudoerótica entre una madre y una hija), él afirma que la sexualidad es una cosa carente de importancia. "Sólo los obsesos sexuales necesitan siempre hacer el amor. No es imprescindible".

A Alberto Moravia le viene que ni pintada aquella frase del prólogo de *Dafnis y Cloe* que dice: "Los dioses nos conceden vivir castos y explicar los amores de los demás". Asegura que su literatura no es erótica. "La parte erótica está subordinada a otras cosas".

"La pornografía no existe. Existe el tratamiento vulgar de los temas. Un film pornográfico es sólo un film vulgar que trata de sexo. Mis novelas no son vulgares, por eso no son eróticas". A Alberto Moravia le parece fantástica la idea freudiana de la sublimación. "La sociedad no quiere que el sexo sea practicado, porque necesita de la energía sexual para otras cosas. Es la causa histórica de la sublimación que yo encuentro justa". Y continúa: "No existe sociedad ni existirá que no sea más o menos represiva, desde el punto de vista social es justo que el sexo sea en parte reprimido".

"Hombres y mujeres no son amigos. Hacen el amor"

"Las mujeres son la mitad de la humanidad. Son la humanidad salvaje, condenada a pe...



hacer un escándalo de lo ocurrido en ese plenario, ya que en cierta manera refleja los problemas de un partido en crecimiento. Sucede que los sectores acostumbrados a dominar el partido sin el consenso de los afiliados no se resignan a dejar su puesto a quienes mediante el voto del afiliado se convirtieron en sus verdaderos representantes.

—¿Quién cree que va a ganar en la interna peronista?

—No creo ser la indicada para arriesgar una respuesta. Especialmente si se tiene en

cuenta que aparentemente ni las encuestas de los propios adversarios confirman la victoria de uno u otro sector.

—¿Cuáles son las posibilidades de la UCeDé en las elecciones del '89?

—La UCeDé se ha convertido en mucho más que un termómetro electoral. Al fin y al cabo tenemos un piso considerable del electorado y nuestro techo que es, en definitiva, el aspecto decisivo del desarrollo político. En términos electorales nuestro objetivo es lograr la tercera parte del Colegio Electoral que no

es precisamente lo mismo que ser la tercera fuerza política, sino que representa la posibilidad cierta de disentir de igual a igual con los otros dos partidos mayoritarios.

Y en ese caso las especulaciones que se vienen haciendo acerca de que nuestros electores le darán el apoyo a Angeloz caerán por la borda: en esas condiciones les pediremos a radicales y peronistas que voten por nuestro candidato.

990

...HAY MÁS INFORMACIONES PARA ESTE BOLETIN...

¿Se acuerda? Cuando era importante saber realmente qué pasaba, sintonizábamos la voz de Ariel Delgado que desde Uruguay llegaba con "la precisa".

Ahora en Splendid

De lunes a viernes de 22 a 24
Ariel Delgado, Ricardo Horvath y Marcelo Bartolomé conducen

protagonistas

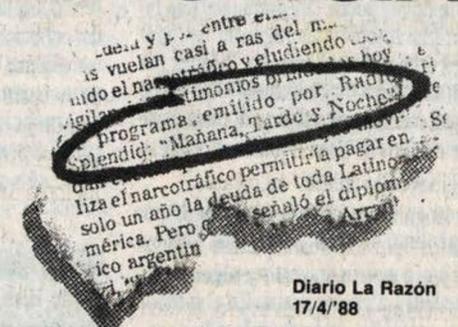
Un programa periodístico diferente con comentarios de Eleonora Gosman, Julián Lemoine, Luis Levin, Omar López, Carlos Bonelli, Jorge Sluger, Luis Salerno, Jose María Schinocca, David Zanazzi, Ernesto Lamas. Y la participación especial de Eduardo Aliverti.

bege producciones

Pte. Perón 1980, 2º 19
Tel. 953-2934
1040 Capital Federal

ALGO FUNDAMENTAL LE ESTABA FALTANDO A LA RADIO...

LA NOTICIA!



Diario La Razón
17/4/88

Porque la noticia está primero con **TESTIMONIOS DE MAÑANA, TARDE Y NOCHE** ...y después en los diarios.

Comunicador:
Hugo Rodríguez Cabanillas
Productor ejecutivo:
Arturo Cavallo

Desde hace cuatro años y medio, producimos noticias. Lo hacemos casi todos los días: de lunes a viernes a las cinco de la mañana. Y estamos en el 990 del dial por Radio Splendid.

TESTIMONIOS DE MAÑANA, TARDE Y NOCHE

target publicidad

Realización: RC & Asociados, Uruguay 847, ofic. 3



Hay un cadáver sobre el asfalto. Son las nueve y media de la noche del domingo. Las familias que en sus automóviles regresan de quintas y countries embottellan el tránsito. Picadas por la curiosidad, se detienen y observan. El cuerpo —una marioneta desarticulada en un charco de sangre— tiene senos y ropas femeninas. No es una mujer; tampoco un hombre.

Aunque en su documento figura Luis María Machado, argentino, 40 años, se llamaba Shirley. Fue detenida junto a otros travestis y algunas putas en Debenedetti y Panamericana. En el interior del patrullero, esperaba ser trasladada a la comisaría. Cuando el motor rugió acelerando, Shirley entrevió su destino carcelario. Logró abrir la portezuela y corrió hacia adelante. Cometió el error de una novata. Olvidó que, siempre, debe escaparse por los laterales; ya lo había hecho otras veces. Pero esa noche intentó cruzar la ruta. Antes de alcanzar el murito que divide los dos sentidos un Renault Fuego la embistió de lleno. Fue el 8 de marzo de 1987. Murió en el acto.

"...nunca una puta mujer, siempre perdemos nosotras. No es nada raro que las razzias que la policía hace en la Panamericana terminen así, con un travesti muerto..." explicó Caty, joven de 32 años.

Aunque la ley prohíba su forma de vida y su oficio, en la provincia de Buenos Aires alrededor de ochocientos travestis trabajan como prostitutas. Ciento veinte lo hacen a orillas de la ruta Panamericana. Ahí, donde conviven villas de emergencia, barrios de chalets residenciales, parrillas y albergues transitorios. Ahí, en el lapso de un año, por lo menos cinco murieron violentamente.

Todos tus Muertos.....

Los habitantes de la noche lo saben: la zona de la prostitución abarca los kilómetros comprendidos entre la intersección de la autopista con la General Paz (al sur), y su cruce con la avenida Marquez (al norte). Tal demarcación tiene que ver con las leyes de la oferta y la demanda: casi sobre la capital, en las inmediaciones del primer límite, trabajan las mujeres; alejándose hacia el interior de la Provincia, los travestis. Algo así como 18 centímetros de diferencia.

"...gracia a los muertos. Gracias a nuestros muertos, ahora somos famosas, salimos en la te-

levisión y en las revistas. Pero ya hace como más de cinco años trabajamos en la Panamericana —explicó Mónica, travesti de 35 años—. Antes, yo y muchas chicas estábamos en las calles internas de Murro, pero, claro, éramos menos y entonces había nivel. De a poco se entraron a meter en el negocio pibas inexpertas, kilomberras, Los vecinos protestaban, la cana nos rompía las pelotas y entonces se pudrió todo. Nos fuimos, nos vinimos a la Panamericana. La persecución siempre se mantuvo, pero hace cosa de un año comenzaron a matarnos. Y es increíble... desde entonces tenemos muchos más clientes..."

La entrevista con Mónica fue establecida por teléfono. El último domingo de enero, tocamos el timbre de su modesta casa de Tigre y dos minutos más tarde la puerta se abrió. Detrás de cuatro perros atorrantes, bien alimentados, salió un travesti. Tenía barba de tres días.

—Hola, ¿vos sos Mónica?

—Ah..., ustedes son de la revista. No, la señora no está. Esperen unos segundos. Voy a buscarla.

Salió corriendo bajo el abrasador sol del me-

FANTASMAS EN LA NOCHE

por Javier Avena y Arnaldo Iadarola

Desde hace tiempo, los travestis son usados por los medios para cubrir la cuota de lo patético. Un carnaval donde se muestra lo otro para tranquilizar buenas conciencias. Hemos querido oír su voz sin acorralarlos.



diodía, y regresó enseguida.

—Mónica ya los va a atender, informó.

Ella apareció a una cuadra, caminando tranquila, majestuosa bajo la sombra de los plátanos. El cabello rojo oxigenado casi un metro ochenta, la generosa carne de sus pechos y caderas, enfundada en un short blanco y una remera celeste.

—Yo soy Mónica —dijo—. Vamos al dormitorio, es más cómodo.

Quitó los ositos y las muñecas que poblaban las sillas para que pudiésemos sentarnos, se recostó en su cama doble, buscó música agradable en la radio (FM Horizonte), y encendió un Jockey suave y largo.

—Pregunten lo que quieran, dijo.

Un hijo Puto.....

"...soy homosexual desde que nació. Tenía confusiones en la escuela; quería estar con las chicas, con los varones me aburría. En casa se dieron cuenta, pero mi viejo nunca hizo nada, quiero decir, si a un árbol torcido no lo endere-

zas de chiquitito... Mi viejo nunca me llevó a la cancha. El no pudo entenderlo, trabajaba en una fábrica de soda y me trataba mal, le costaba relacionarse. Con mamá la cosa fue distinta; tenía una peluquería, y yo estudié de peluquero, cosmetólogo y manicuro y después trabajé con ella. No era feliz aunque vivía bien, pero cuando yo tenía 17 años, falleció. Entonces me fui de casa.

"Ya me vestía como mujer, cuando a los 19 comencé a salir con un oficial principal de la Policía Federal. Una mañana me desperté en un telo, sola. El se había ido y había un montoncito de billetes. Era la primera vez que me dejaban plata, Pero no me hice puta ahí, no. Comencé a trabajar en el "Glen Miller", un cabaret de Castelar; hacía fonomímica, strip tease -no total- y era copera. Me pagaban un porcentaje por cliente... podía hacer cincuenta copas o dos... no era negocio. Además me aburría sentada sola en la barra, esperando. No tenía un mango y me fui a la Capital. Ahí me hice puta.

Es difícil ser travesti y prostituirse en la Capital Federal. Dos artículos del Edicto Policial lo prohíben: el segundo F (vestirse con ropas propias al ser o opuesto), y el segundo H (incitación al acto sexual). En la provincia de Buenos Aires sólo cambian los números (según la ley 8031 de

su Código Penal); 92, travestismo y 68, prostitución.

Caty en Europa.....

Caty tiene 32 años, es robusta, debe medir un metro sesenta y cinco, y confesó estar seis kilos por encima de su peso. Mónica le había avisado de la entrevista, y lo primero que Caty hizo cuando entró fue mostrarnos su pie herido por una bala calibre 22. Después se fue a la cocina, volvió con cerveza para los cuatro y comenzó:

"...yo me fui a España en plena dictadura; acá la pasaba bastante mal. Estuve presa un montón de veces, y una vuelta me pasé cuarenta y cinco días sin salir, detenida en Chascomús. Entonces me fui a Europa. Ya tenía lolas pero en el pasaporte aparezo como tipo, por eso me vestí con ropas de hombre muy holgadas y me corté un poco el pelo. Cuando el chabón de la aduana abrió mi valija y la vio llena de ropas de mujer, puso cara rara y preguntó: ¿A quién va a ver? Me asusté, el gordito ese tenía cara de inflexible A mi hermana, dije. Bueno —me dijo— vaya..."

"Me la pasé yirando por Barcelona, era joda



TRAVESTIS



permanente. Iba de bar en bar, en unas semanas me patiné los 500 dólares que llevaba. Pero entonces lo conocí al francés, y me volví a enamorar. Me fui con él a París. Al mes de estar ya me había inyectado siliconas, allá todo era maravilloso. Pero al poco tiempo nos peleamos. Así que me tuve que poner a laburar, de nuevo en la calle...pero ahora en el Bois de Boulogne, un bosque como los de Palermo, pero mejor. Por la noche se llena de travestis que se prostituyen. Ahí se puede laburar sin dramas.

A nosotras nos buscan, incluso más que a las europeas. Sin exagerar, durante la noche somos verdaderas diosas, pero después, cuando sale el sol, en la vida cotidiana, te sentís la última basura. "Sudamericana" o "Sudaca", te dicen despectivamente, y te lo dice quizá el mismo tipo que te estuvo persiguiendo unas horas antes. Pero allá te marginan por sudamericano, no por travesti. Es otra cultura; muchos hombres importantes, ejecutivos, pasan cada dos por tres por el Bois de Boulogne, cogen y al día siguiente están de nuevo en sus ocupaciones, como si nada.

Los franceses tienen una frase para definirnos. Los travestis, dicen, somos fantasmas de la noche...

Tacos altos

Los travestis viajan en remise. Las medias caladas, los escotes y las minifaldas, son demasiado para el colectivo. Enseguida serían identificadas como putas y detenidas. Tres o cuatro se juntan a tomar unos tragos una hora antes de que pase el chofer. A media tarde, él ya constató quienes saldrán a trabajar y en qué casa se reunirán.

Pasadas las 21, la Panamericana se viste de noche. Quienes están en la prostitución ocupan sus lugares claramente delimitados: los cashifios y sus mujeres por un lado, los travestis por el

otro.

Los travestis, a diferencia de las prostitutas, no aceptan trabajar en los autos. Sólo lo hacen en los hoteles o en la casa del cliente, siempre que les asegure dejarlas, luego, nuevamente en la autopista. La tarifas también son distintas: el piso de los travestis oscila en los 100 australes, el de las prostitutas en 50. Los travestis, por otra parte, son más libres: ellos deciden cuántos clientes y

BRILLOS

"No, la señora no está" —responde Mónica a los periodistas, introduciéndolos así a lo que sueña un mundo de equívocos. Debe estar acomodando sus muñecas, o enmendando sus calzas aleopardadas, o ese taco que se afloja. De noche se volverá a los faros. Encendida,

¿Son prostitutas porque no les queda otra —como insinuaba, por Nuevediaro, la licenciada Caggiano al recomendarles que se hiciesen alfareras, o constituyesen una comunidad de agricultoras, ya que nadie les proveía de trabajo—, o porque ser prostituta, ser el deseo de los hombres, es el modo de ser La Mujer que pretenden, esa que se explicó que no existe?

A las mujeres les gusta que un varón las posea —hasta a la violada se la intenta convencer de ello— pero parece existir una prescripción de silencio al respecto. La que no disimula su gusto, es puta, aunque no se prostituya. Lo que en la mujer es sospecha, hipótesis en constante confirmación, una predisposición natural e insoslayable, en las maricas (en todas sus variedades) y en las travestis (ídem), el gusto éste es lo que las funda; y su constitucional manifestación, una operación artificial que modela sus cuerpos, sus vidas.

Gustos y manifestaciones que urgen a los

TRAVESTIS

horas pasarán cada noche; no tienen cafiolos a quienes rendir cuentas.

"...eso sí, forros para todo el mundo. Incluso los usamos nosotras, porque muchas veces tenemos que hacer de hombre...viene cada puto acá... Jamás ninguna de nosotras murió de una venerea o de SIDA, pero igual tenés que tomar precauciones; nunca sabés con quien estás cogiendo. Y mucho menos con quién cogió el cliente", explicó Mónica tras exhalar el humo de otro cigarrillo suave.

—Hay cada uno... —intervino Caty—, a veces te tocan tipos que se desnudan, te miran y piensan que con eso sólo a nosotras ya se nos para. Se creen que son Adonis. Pero nosotras no somos máquinas. Somos más delicadas que las mujeres. Nos tienen que saber llevar...sino, no se nos para.

—Para las putas todo es más fácil —retomó Mónica— Hacen menos trabajo; se abren de piernas, dicen "dale, querido, dale, y nada más. Con nosotras a veces el cliente, de un portafolios saca consoladores y toda clase de elementos y tenés que trabajar con eso. O usar un guante de goma para meterle la mano. Y las parejas que nos buscan para formar tríos... Este negocio es como un carnicería; nosotras estamos ahí, mostrando la merca, viene el cliente y elige. Pero nuestros clientes son de nivel. Son exigentes, porque nosotras tenemos nivel. No co-

discursos sociales y científicos a hallar la llave maestra y consoladora de una explicación, una causalística. Trabajoso buceo en la etiología de estas excepciones a la regla, para ubicarles en una horma prevista. ¿Cómo es que puede ese pie 42 querer calzar torturantes sandalias de taco alto? Tal vez —dirán— porque fueron las hijas olvidadas de un padre que no les enseñó los botines de fútbol, aunque ahora ellas sean los sostenes económicos de sus humildes familias. O se hablará de marginación o intolerancia, aunque por lo especialmente cariñosas con los niños, los vecinos las destinen a cuidarlos. Que son incapaces de amar, de vínculos maduros, y sin embargo, agremiadas, sorprendan con su solidaridad batalladora. Divinas, presas, patéticas, deseadas, podrán brillar en escena como la Cocinelli, o irse por el foro de las banquinas con un tiro en la sien.

Desde lugares más progres se las tilda de machistas, identificadas al discurso del Amo. Pero, ¿qué eficacia la de esta enunciación encarnada en un cuerpo de pene que se adorna? ¿qué machismo el de un cuerpo que señala que cualquiera— y hasta cualquier varón— puede ser mujer?. Cuando la virtual caricatura se hace carne a fuerza de tajo quirúrgico, piel inflada y lustrosa, los géneros se levelan como hechuras, costosos tradujitos de comunión.

Paradigma burlón de la mujer emancipada,

TRAVESTIS

mo esos "taxi boys" que andan regalados por el centro y se dejan por un café con leche. Tenemos médicos, abogados, jueces, y muchos nos pagan en dólares...

—Es cierto —acotó Caty—, pero también están los pobres tipos que se pasaron toda la noche buscando una mina, y como no consiguieron nada, se vienen a la Panamericana para cogerse algo que se parezca a una mujer.

—Hablemos de algunos de sus clientes...

—...Bueno...pero sin nombres —dijo Mónica— Un alto ejecutivo de Aerolíneas Argentinas, que es muy exigente. Le decimos Brigitte Bardot. Siempre trae una valijita con ropas delicadísimas, de mujer. Entonces se desnuda, se cambia y tenés que volver a desvestirlo despacito.

—...y también está ese otro, el funcionario del Banco Nación —intervino Caty, estimulada, quizá, por coquetería profesional— su delirio es colocarse una bombachita apretada y que lo sigas por la habitación, susurrándole piropos al oído. Te paga como 300 australes...pero si no sos delicada, si no le gustás, te tira menos de 100 y no te sube más.

—Hay coches que dan setenta vueltas —dijo Mónica—. Los ves pasar una y otra vez, sin detenerse. El punto mira, pero no se anima. A veces hasta llegan a preguntarte la tarifa, pero cuando se la decimos salen despavoridos. Aun-

sin machos ni fiolos. Más buscadas y mejor retribuidas, abrazando en satén a un osito de felpa con su cuerpo de 6.000 dólares. (¿No valen también lo suyo las satinadas partes de la Casán?)

Si la vulgata psicológica falla al fraguar sus travestis, aún mayor será su desconcierto al querer perfilar a sus clientes: matrimonios de todo tipo, adolescentes que juegan sus puestitos de machos, pulidos voyeurs, solitarios que aceptan la torta si el pan les falta...

Maridos de travestis encuestados en España adujeron que las prefieren ya que son "más mujer que las mujeres—mujeres". "Tienen más lomo, son más completas en la cama, y encima no menstrúan ni complican con embarazos e historias de familia", puntualiza Sergio, 28 años, atractivo taxista de Capital.

Tampoco son un simple cacho de carne, un tajo —precisamente no lo son—. "No somos máquinas", aclaran, y que hay que saberlas llevar. Tan cierto, que en ciertos barrios los chongos se ufanan de salir con una trava sin que les cobre.

No son muñecas infladas, ni hay tajo que las resuma. Por eso —antes bien— si se las sabe llevar, se hinchan, se endurecen...

¿Qué vende más —preguntaba Catherine Millet— una vesija con o sin pene? Porque siempre la pregunta con más suspenso es por el cachito de carne. Preocupaciones —a la page del boom del



que no es porque no puedan pagarlo, sino sencillamente porque no se animan. Después están los zarpados, que pichulean y pichulean y pichulean, hasta que una les hace alguna rebaja. Pero esto no es lo habitual. La mayoría de los 5 o 10 clientes que hacemos por noche, van derecho al grano.

"Cuando entramos al telo con un cliente —continuó—, el conserje no se tiene que dar

cuenta que somos travestis. Si no, no nos deja pasar. Y adentro, Tenés de todo: consoladores, cremas para las minas o para que se les pare a los tipos, videos. Todo está permitido, todo menos nosotras...¿Por qué?

Llegó la ley

La "zona roja" es la menos recomendable de la Panamericana para ejercer la prostitución. Comprende las 21 cuadras que van desde Paraná hasta Márquez, y en ella convergen los límites de las localidades de Martínez, Boulogne y Villa Adelina. Allí operan, indistinta, y en ocasiones simultáneamente, sus respectivas comisarías, y se produce la mayoría de las detenciones de travestis. En la "zona roja" también trabajan mujeres, aunque en menor cantidad. Según sus colegas homosexuales, las prostitutas la sacan bastante más barata: son detenidas esporádicamente y salen en libertad a las pocas horas de ingresadas.

Las redadas de travestis son masivas, el número de detenidos por lo general no baja de diez. Pero después, se fracciona al grupo y son distribuidos de a dos por distintas comisarías de la zona norte, ya que el criterio —argumenta la policía— es evitar el alboroto.

"Las putas nos agreden, nos gritan "maricones", putos. Jamás podríamos ser compañeras —dice Mónica—. Sus fiolos lo tienen todo arreglado con la cana. Por ejemplo a un comisario mayor, le pasaban 1.100 australes por chica por semana. Cada "marido" maneja entre cinco y siete putas...y muchas veces se autodenominan policías y vienen a correrlos, incluso a los tiros. ¿Por qué nadie hace nada por impedirlo?. Lo que nosotras queremos es igualdad de derechos. La policía y los diarios dicen que entorpecemos el tránsito, bueno, supongamos que sea cierto...¿las putas no?...Lo que pasa es que está todo arreglado por arriba. A los canas que salen de noche en el patrullero les convendría arreglar

Jorge Gumier Maier.

TRAVESTIS

TRAVESTIS

TRAVESTIS



MARATON DE LA MUERTE

Los siguientes son los últimos hechos violentos registrados en la autopista que tuvieron como víctimas a travestis.

- 8/3/87. 21:30. Shirley (Luis María Machado); 40 años. Panamericana entre San Lorenzo y Debenedetti. Escapaba de un operativo policial. Murió atropellada.
- 19/7/87. 7:30. Gina (Eduardo Giorgi); 29 años. Fue encontrada en la intersección de Aristóbulo del Valle y Pasaje Aguila con un balazo en la sien derecha. Trasladada al Hospital Municipal de Tigre, falleció poco después.
- 7/8/87. 23:30. Marcia (Juan Ismael Larrosa Mansilla); 23 años. Panamericana y Paraná. Escapaba de un operativo policial. Murió atropellada.
- 15/8/87. 22:40. Nancy (Angel Alejandro Molina); 28 años. Escapaba de un operativo policial. Murió atropellada.
- 26/10/87. 23:15. Paola (Mario Meryro); 24 años. Panamericana y Debenedetti. Fue baleada. Sobrevivió. Esto es lo que relató a la prensa dos días después del hecho. "... Yo terminaba de hacer un cliente. Me bajé del coche y cruzaba la calle cuando me chistaron desde un chevrolet azul ocupado por dos hombres. Pensé que también eran clientes y comencé a acercarme hacia ellos. Uno de los tipos —alto, rubio, de bigotes, pelo largo y unos treinta y cinco años— abrió la puerta y se bajó. Me apuntó con una pistola y disparó. La bala penetró en mi pierna izquierda, cerca de la rodilla. Yo grité de dolor mientras tambaleaba. Me apuntó de nuevo y volvió a disparar, esta vez a mi pierna derecha, un poco más abajo de la rodilla. Me caí. Sin decir nada se subió al auto y se fue. Me quisieron dejar inválida. Si hubieran querido matarme, habrían disparado a la cabeza. Tuvieron tiempo para eso... Fueron los fiolos. Nos quieren echar, quieren que en la Panamericana sólo trabajen sus putas..."
- 27/10/87. 12:00. Gina (Juan Carlos Sandoval); 42 años. Su cadáver fue encontrado a la altura del kilómetro 40 de la Panamericana. Presentaba un impacto de bala en la cabeza.

con nosotras, si ganamos más plata que las putas..."

Domingo 6 de diciembre de 1987. 2,05 horas. Panamericana y San Lorenzo. Caty fue baleada.

"...se me acercó un patrullero con tres hombres adentro. Paró, abrieron la puerta y un sargentucho me dijo: "vení, vení, que arreglamos un asunto". "Yo no tengo nada que ver con vos", le dije y el tipo sacó su pistola. Tomátelas, le dije. Me disparó. Pero me di cuenta recién cuando vi el pie ensangrentado. Era una bala chiquita, calibre 22. Y no me dolía. "Tírame otro, tírame otro" le dije. El patrullero arrancó, y antes de irse me gritó "si te encuentro de nuevo en la calle te paso con el auto por encima..."

Caty muestra otra vez su pie herido y camina unos pasos por la habitación. Está preocupada, no sabe si podrá usar tacos altos cuando salga a trabajar "por el asunto ese de los huesos, ¿viste?"

Final

Anochece. La cerveza que queda en el fondo de los vasos está tibia. Los últimos rayos de luz todavía iluminan a Marilyn Monroe —un afiche en la pared— intentando evitar el atrevido revoloteo de su pollera. Sonríe. Hacemos la última pregunta.

"...no, no estamos operadas. De las 180 que trabajamos en la Panamericana, sólo dos se hicieron vaginoplastia. Lo que pasa es que eso no tiene nada que ver con operarte la nariz, o las lolas. Es sin retorno... además... ¿Quién te garantiza que no se acaba el placer?. Nosotras disfrutamos acabando..." En Española se dice correrse —interviene Caty—; al orgasmo le dicen correrse. Las operadas dicen que se corren. Y, ¿sabés qué le contestan los gallegos?. Si, majo, te has corrido... pero de baldosa..."

Las siliconas son carísimas y un litro cuesta mil dólares. Yo, distribuidas en distintas zonas tengo tres litros y cuarto. Te las inyectan con jeringas en las partes que vos quieras, en los muslos, las caderas, donde sea. Es como una gelatina que se mezcla con la sangre, se endurece y pasa a formar parte de tu cuerpo. Pero acá, sólo se las inyectan a las mujeres, nosotras tenemos que ir a Brasil o a Francia. Un cuerpo completo, sumando siliconas, hormonas y prótesis, cuesta seis mil dólares. Ojo que no estamos hablando de vaginoplastia. Esa operación sola sale 4.000 dólares, y fijate vos, en el Chile de Pinochet, inmediatamente después de operada te dan documentos con tu nombre en femenino..."

Afuera, no muy lejos, una radio llora un tango. Sobre el aparador, desordenados, los ositos y las muñecas se alargan en sombras tristes. La bocina de un auto suena tres veces y los perros ladran, hasta que reconocen al hombre.

El remisero las pasará a buscar en cuatro horas.

Obediencia Final

HUBO PENAS Y HAY OLVIDOS

por Jorge Llistosella

En la Argentina modernista con la que sueña Rodolfo Terragno (aunque Terragno sueña, más bien, con la Presidencia en 1995), mientras los liberales arremeten con la mufa que acaban de descubrir en la zona de La Biela sus voceros Neustadt, Grondona, Somos, etcétera, los radicales se defienden con colaboracionistas como Raúl Portal, quien atiende a grandes y chicos por la televisión estatal demostrándoles que hay que tirar buenas ondas porque todo es maravilloso, Hop.

En esta Argentina, el jefe de Estado se pone furioso porque un señor que supo trabajar para la dictadura (y aún para cosas peores) escribe ahora en *La Nación* que el Gobierno ha fracasado económicamente, como si hubiera alguna duda.

Esta es la Argentina que durante meses discute si los maestros pueden ganar más de 500 australes como sueldo básico, en tanto el titular de la Cámara de Diputados dice que sus pares ganan 6.000, "y no llegan al 20 del mes", o el intendente de Buenos Aires aclara que él solamente gana 9.447,23 (tal vez por eso ahora Lastra), y no lo que comentan las malas lenguas.

A la Argentina le cuesta mucho tiempo digerir un caso de importación de pollos por el que se hace responsable un ministro pero renuncia un secretario, quien a la vez recibe en su última audiencia precisamente a la Cámara de Empresas Productoras Avícolas.

A los habitantes de esta Argentina les está ocurriendo algo tan tremendo como natural: han empezado a comprobar que la sanción de las leyes de punto final y de obediencia debida no era un juego de niños, sino la prueba más fehaciente de una declinación moral que incluye a la mayor parte del poder.

Una cosa fue pelear teóricamente contra dos leyes consideradas inconstitucionales por jueces y autoridades jurídicas, y otra, mucho más cruel, es comprobar que no se trataba de un juego intelectual: hoy, aplicando esas leyes auspiciadas por el Poder Ejecutivo y sancionadas por el Legislativo, la Justicia mansamente va dejando en libertad, impunes, con sus nombres, sueldos y honores a salvo, a quienes, bien se sabe, mataron, torturaron, robaron, secuestraron y violaron.

En mérito a una presunta pacificación, los argentinos honestos han sido obligados a convivir con sujetos de aquella calaña. Con el militar de baja graduación que torturó a una mujer supuestamente cumpliendo una orden, pero también con el que dio esa orden. En este festival de impunidades el fiscal de la Cámara Federal cordobesa hizo una mezcla de obediencia debida y punto final en el asesinato del obispo Enrique Angelelli y desle el general cuchillero Luciano Benjamín Menéndez

(incluido, por supuesto) para abajo, sugirió que todos los militares quedasen exculpados. Eso sí, "la acción penal continuará contra los dos civiles que están procesados en este caso", advirtió este fiero fiscal.

Ciertamente, he aquí una campaña de desprestigio contra la sociedad civil: una argucia legal libera de cargos a individuos que visten uniforme y gorra, e inculpa a quienes visten de paisanos. Se burla, está claro, el principio de igualdad ante la ley. Por lo menos, eso.

La civilidad, en tanto, permanece casi inmóvil ante esta agresión final. Ni siquiera los principistas, aquellos que siempre quieren dejar sentado un precedente, reaccionan ante hechos como una pronunciación de la Corte Suprema de Justicia, que benefició con la obediencia debida a un inocente como el general Acdel Vilas y a otros 27 pobrecitos inculpaados, y desprocesó (punto final) a los generales Galtieri, Díaz Bessone, Catuzzi y Juan Carlos Trimarco, así que de las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura en el área del Segundo y Quinto Cuerpos de Ejército será responsable Dios, si es que la Corte no decide ampararlo con el tema de la obediencia.

La incapacidad de respuesta es consecuencia de una actitud calculada que desde hace años llevan a cabo tanto las Fuerzas Armadas como el Gobierno nacional: se lanza un tema conflictivo por distintos canales, con avances y retrocesos, con declaraciones y desmentidas, para lograr una suerte de acostumbramiento popular y evitar el shock. Algo así como inmunizar a los ciudadanos y quitarles reacción cuando el hecho, como en este caso, se consuma.

Hoy, al menos, con apenas ocho militares bajo prisión preventiva rigurosa de los miles que actuaron en la represión ilegal, poco y nada es lo que queda de aquel campeón de los derechos humanos, imagen que Raúl Alfonsín había conseguido en el mundo. Y según parece, ha sido justicia. ■

Centro
Orientación
Psicoanalítica
Asistencial
Comunitaria

PSICOTERAPIA

- Individual
- Grupal
- Pareja

DROGADICCION

- Tratamientos
- Orientación Familiar

PSICODIAGNOSTICO

- Supervisiones

TELEFONOS 47-7479/83-3642

Atención en consultorios privados
Primera entrevista sin cargo.

C
O
P
A
C

En el curso de este mes, editorial Sudamericana publicará un nuevo poemario del autor de *Las patas en la fuente*. Se titula *Verme y once reescrituras de Discépolo*. Es un lujo austero de nuestra lengua que, seguramente, pasará inadvertido — como todo lo esencial— para buena parte del mundillo literario.

UNA FLOR EN LA TORMENTA

El perdido busca en la tormenta un nombre para el Sin Nombre. Y para probar nombra un nombre.

El que en un esfuerzo interminable aprendió a vivir sin nombre allá su tormento y se tambalea en el nombre que para probar nombró el perdido.

El Sin Nombre se pierde en el nombre para su ningún nombre. Y tambalea en la tormenta de su aullar: perdido en la tormenta enseñando una flor nacida del tormento de su esfuerzo interminable para probarse Dios

: en la tormenta

buscando perdido al que perdido lo pierde nombrándolo así con ese nombre.

leve verso

EL SUEÑO DE JESUS

*jesús
ya
en la cruz
dejado,
sueña que es
un arlequín. Jesús
no sabe más
que sufrir y
redimir
pero en su sueño
oculta
su corazón
lleno de pena.
y sueña
tanto
que es un
arlequín
que canta y
baila. y
sueña
tanto
que es un
arlequín
que ríe y
llora
que desde
su sueño
o
desde la cruz
de
su sueño
pide perdón
por su
reír
que hace llorar. y
llora
sin dejar
de reír.*

que revela leve verso que revela

una poética

Versos de *Verme* sin reverso: perfiles de palabras cortadas que se refieren a las imágenes de una duermela en suspenso. La televisión y su circo reo. Maneras de ver como maneras de mirar un mirlo. La mirada del recorrido exterior es la misma del recorrido interior, vuelta que un verso, leve, nos revela. Verme, verse: clausura parcial, a partir de una mirada, de un universo de clausura. Velar, reverse: idas y vueltas de un volvedor ido que no necesita arrepentirse.

Reescrituras de Discépolo: el discurso poético como telegrafía interior, penuria del yo lírico. Mordisquitos de memoria sin sensiblería. Fakires, reinas, haches distorsionadas pueblan este mundo. ¿Quién le puso al burro del lenguaje esa cola, esa coda, esa copla?

Una poética: la que inaugura, con amagos, un libro crucial de la poesía argentina. Un título crucial: *Las patas en las fuentes*. Idas y vueltas —versos y veras— de uno de los grandes aventureros del lenguaje de los argentinos. Versos retobados y entreveros chismosos: ya otras voces se gestan (*El Estanislao, La Ovejada*). Averías de una lengua parca, riesgosa, descarriada para siempre de un destino de carriegos huérfanos de borges(1).

(1) Osvaldo Lamborghini.

Luis Chitarróni

LOS TITERES

*I
El guignol. los títeres. lo brutal
de los títeres. lo feroz
de los títeres con lo que buscan. lo
que buscan los títeres: abrir
los brazos. y hacer el mal.*

*II
los títeres te buscaron. y te
desnudaron. y abrieron los brazos. y
te abrieron los brazos. y bailaron
su danza mejor. con burlas mejor. con
risas mejor. gritando mejor:
fue inútil aullar.*

*III
los títeres en el infierno. en el
guignol del infierno. con burlas y con risas
mejor. danzando
su alcohol de horror. de vorágine. de
hundirse. luchaste
de blanco con los títeres. contra: hasta que.
hasta que muerta de ilusión
sin decirlo. de blanco de ilusión. hasta
que tu historia allí desnuda: hasta que muerta.*

*IV
no pudiste. no pudiste alcanzar.
no pudiste. no pudiste la ilusión. no
pudiste el horror. no pudiste
a la danza. no pudiste decirlo. no
pudiste a la vorágine. no pudiste. no pudiste de blanco.
no pudiste. no pudiste a tu historia. no
pudiste a lo brutal. desnuda. a lo feroz. no pudiste al guignol.
no pudiste. no pudiste al mal que abre los brazos. no pudiste
al infierno. no pudiste. no pudiste vencer a. no pudiste a
los títeres.*

leve verso que revela

LA DISTORSION BORRA LA HACHE

La distorsión borra la hache:
a abido borra a ha habido. Erida borra a herida. Onrao borra a Honrao. Y mezclados ves:
herida con erida. Honrao con onrao: en la borra del borrar. Erida irrespetuosa con honrao. Onrao irrespetuoso con herida: ves mezclados. Ha habido con a abido mezclados en la borra. Y llorar ves: honrao contra onrao. Y herida contra erida: llorar ves en la borra. Y ha habido contra a abido: ves llorar. Mezclados ves. Mezclados en la borra irrespetuosa del borrar que borra la h.

—Borrá la hache
—Borrá la hache.

LA MUERTE DEL AMOR

El Amor nadando en la sopa cuenta monedas
— plata
— plata
— plata.

Un disfrazado sin carnaval pasa comiendo tajadas de aire y dice que va a arreglar el mundo.

—Pero no tiene colchón—
El Amor lo llama. Y el disfrazado le dice tanta pavada que el Amor se ahoga en la sopa.

LA DISTORSION CAMBIA LA HACHE

La distorsión cambia la h. Así, hoy resulta que es lo mismo que oyh o que ohy: en la fragua del distorsionar. En lo Mismo. Porque tanto da como no da. Magma neutro del da: del da lo mismo.

Pero quizás hay que sacar el hoy. El hoy es quizás sólo una manera de decir hoy. El hoy quizás no es necesariamente hoy. El hoy es quizás sólo una palabra que se neutraliza con otra palabra: con quizás. Que se borra con otra palabra: con quizás.

¿Y magmarse neutro en tanto?
¿Distorsionarse un ser?
¿Fraguarse un ser en da lo mismo?
¿resultarse o resultar ser para un hoy que hay que borrar?
¿O resultarse o resultar ser para borrar el hoy que es sólo un hoy?

—Cambiá la hache
—Cambiá la hache.



Ella es una reina

por Claudia Schwartz

Su corona es de estrás, su cetro una vara que le sirve para hacer equilibrio, su salón un circo por sobre el que la señora Triska se desliza caminando por una cuerda. Penas y alegrías de una mujer acostumbrada a vivir en el aire.

Ella teje formas complicadas en el espacio. Su figura es pequeña en la cúpula de la carpa. Parece sostenida por el silencioso aliento que los espectadores contienen al mirarla. Está tan alta y sin embargo se la ve respirar, pareciera. Roza con su pie el alambre donde pronto apoyará todo su cuerpo, y uno cree que en ese roce el acero le estuviera participando el secreto de su materia pero también otras leyes, intangibles. Y parece que da un traspíe y que caerá y todos en los asientos contienen una exclamación de miedo y de compasión. Pero ella se ha sobrepuesto y hace una cabriola y salta y después con la misma ligereza se apega de pie al alambre, el ligerísimo con el que atraviesa el espacio y lanza el balancín y lo toma

LA CAUTIVA

con gracia con la otra mano y después avanza rápidamente hacia el final donde la esperan para sostenerla y desde allí sonrío y se inclina en un saludo y todos respiramos fuerte porque nos fue restituída y aplaudimos desafortadamente y sentimos que en ese aplauso la protegemos de todo lo que pudiera haberle sucedido.

Se llama Sonia Triska. De oficio, alambrista. Tiene cuarenta y un años y lleva en el circo toda su historia.

—Soy la séptima generación de alambristas, por parte de madre y padre. Mis hijos son la octava generación. He trabajado en el circo Sarrasani, en el Medrano, Buglioni, en el Caupolicán de Chile. Nací en un circo: el Adolphis de Suecia. Mi familia trabajaba allí en ese momento. Pero los Triska somos checos. Somos checos.

Entonces el equilibrio es sólo una parte de su arte y es casi un don, que generación tras generación se va heredando, y del que casi no se habla porque pertenece. El secreto, en cambio, es la física del acero, y eso es lo que, como en el medio de los artifices, pasa no como un saber de la sangre, sino como una riqueza que se hereda y atesora.

—Mi madre dejó de trabajar a los veinticinco años y mi padre me eligió a mí para que lo ayudara. Era su asistente. Ella en cambio tejía cosas muy bellas. Podría hacer todo con sus manos. Y yo, que era la menor de mis hermanas, la más ligera y por eso hacía las figuras más complicadas, arriba de todo en las pirámides, cuando me puse adolescente fui muy fuerte y grande. Pasé a sostener. Pero ya para entonces sabía lo que era un templador, armar un peso, fabricar pilares. Aprendí a ser desconfiada, a revisar una y mil veces los alambres antes de salir. Terminé estando al frente de todo. Yo misma fabrico mis instrumentos. Es decir yo los diseño y los mando hacer. Ahora mi hijo Ferencz también heredó ese don. Diseña máquinas.

—¿Qué edad tiene?

—21, y también tengo una muchacha de diecinueve, que ya está casada. Sonia. Es muy compañera. A veces cuando vamos juntas nos creen hermanas... Y tengo otros dos, más chicos: Mirko que es payaso y Miroslava, la única contorsionista que hay hoy en el circo, en Argentina tienen 10 y 9 respectivamente.

—¿Que diferencia de edad? ¿Son de distinto padre?

—No, no (se sonrío) Si el padre sabe que lo

nombre no le va a gustar. Es un mago famoso, que trabaja en la televisión. Nos conocimos cuando los Triska vinimos a Chile a trabajar. Quiso aprender a caminar en el alambre. Para actuar se puso el nombre de mi padre, Mirko. Es un hombre con mucha historia en el circo. Cuando dejé Checoslovaquia mi padre me hizo prometerle que nunca abandonaría este arte. Y yo he cumplido. Y mi hermano más chico, que está en un circo de Colombia, muy grande. Los dos menores hemos seguido adelante... Mirko aprendió pero una vez tuvo una caída. Y no quiso seguir. Es difícil aprender de grande...

Así que cuando tuve a los dos menores me fui porque a estos los crió yo. Para que sean tiernos. Y lo son. Mirkito aprende con el payaso Agapito, un chileno. Y Miroslava, es increíble el talento que tiene. La voy a llevar a que vea a los artistas chinos, para que aprenda cosas. Todo lo aprende viendo, jugando... Es que el arte tiene que ser un juguete. Si se la fuerza, si lo llega a tomar como una obligación...

Porque yo los bauticé a los dos en el alambre, a 16 metros de altura; trabajé hasta los nueve meses! Con mi traje típico checo, que es muy bonito, colorido, no se notaba nada. Y arriba yo sentía que la panza se me iba para los costados, se bamboleaba... y me reía sola. Antes de caminar ya se paraban de cabeza. Miroslava hay veces que va saltando por la calle, haciendo vueltas careras, caminando con las manos. ¡Ya deja de saltar! le digo a veces. Me marean... A veces estoy muy cansada.

Cansada, sí.

En la pausa Sonia se toca ligeramente con el dorso de la mano el pecho, como si de allí proviniera ese cansancio.

Quisiera dormir varias horas, días enteros. No hay tiempo. Yo vivo con los hijos en un hotel del centro. Y tejo para afuera durante el invierno. Porque para un acróbata de altura no hay peor enemigo que el frío. Se pierde sensibilidad. Y yo tuve una fractura hace poco, en el hombro... No lo puedo hacer. Así que trabajo como maga, que lo sé hacer aunque no me gusta, y tejo.

—Como su madre...

—Mi madre... Hacía cosas hermosísimas. Murió de cáncer a los 39 años. Sí, a veces me gustaría sentarme a mirar la televisión con un vaso de gancia, en una casa mía. Pero eso no es para mí. Yo volví de afuera hace cuatro años. Me iba bien en el exterior pero tuve que volver por mis hijos mayores. Me sentía partida. Y aquí todo es tan duro. A un artista de primera le pagan 450 A, y como mínimo están pagando 150 A. Para peor, desde que entran rusos y chinos, el artista argentino se va al carajo. Yo soy aparte, porque soy checa, y porque nadie hace lo que hago yo. Es un gran honor. Después pasa otra cosa. Ahora

confunden a la gente con el sexo. Ponen a unas chicas que muestren las nalgas y les pagan nada y no contratan a los artistas de toda la vida. Pero el arte es una cosa y la vanidad es otra. Esos son los que *dejan escoba*.

—¿Qué significa?

—Hacen papelones. Los que no son artistas de cuna. Darle carne al que no tiene dientes. ¿Sabe lo que es?

—Y a usted qué le gustaría hacer?

—Yo?... Hace un año tuve una fractura de hombro, muy fea. Estoy en juicio. Todo es muy lento para el pobre. El empresario dijo que yo no había cumplido el contrato y me retuvo los instrumentos. Es como dejar a una costurera sin la máquina de coser. Finalmente pude recuperarlos. Pero fue culpa del hombre. Yo tenía que largarme por un alambre, dando vueltas sostenida desde la cabeza. Todo estaba calculado, el ángulo, la flexión. Pero él a último momento cambió al muchacho que controlaba la presión del acero. Y yo salí despedida con terrible fuerza, incontrolable. Me rompí el hombro. Cuando cobre, con ese dinero, quiero terminar de armar una casa rodante.

Quiero irme con Mirkito y Miroslava... Los circos van a las grandes ciudades. Yo digo: hacer las plazas pequeñas, donde nunca va nadie. Yo digo hacer un espectáculo donde no haya mentiras. Cumplimos las promesas. Y que la gente diga ¡Qué limpiito! ¡Qué lindo!. Y trato cordial, y aspecto y calidad... A mí me gusta el trato con la gente, por eso prefiero trabajar en exposiciones y en parques que en el circo. Uno está tan lejos de la gente...

—¿Trabajar al aire libre?

—Es más difícil; porque uno tiene que tener en cuenta la brisa, el viento, la neblina que pone jabonoso el alambre... pero es más lindo, porque trabajo es juventud. Dos meses que no trabajo y ya me siento mal. Caigo en lona. En cambio cuando trabajo trabaja la mente, vuelve la sensibilidad a los pies. Nosotros tenemos que tener los sentidos agudísimos, tenemos que dormir y cuidarnos, nada de alcohol... Dos meses y se ablandan los músculos. Sonia se toca los músculos del hombro y hace una ligerísima mueca de desprecio.

—Y la magia no le gusta...

—No es eso. es que hay que doblar los pañuelos, arreglar las flores, y cuidar los animales, y doblar y arreglar... ¡horas! Un mago siempre tiene una ayudante que le hace eso. Yo lo hago yo misma. Es horrible.

—¿Usted con sus hijos habla el checo?

—Desde que volví hace cuatro años trato de hablarles también en castellano porque ya que vamos a quedarnos aquí. Pero si, hablamos checo.

—¿Tuvo muchas caídas?

—Yo hice cinco caídas. Trece fracturas. Por eso era muy difícil que tuviera a Mirko y a Miroslava. Pero tuve voluntad. ¿Sabe qué? Yo subí por primera vez con mi padre, a los cuatro años.

—¿Sin red?

—Claro que sin red. Usamos el balancín, hicimos figuras muy lindas, yo encima de sus hombros. Después hice la *Spacata*, que es abrirse como bailarina. Esa fue mi primera vez. Después, en la adolescencia, me puse rebelde. No quería hacer la *spacata*. Mi padre me obligaba. Me corría, me daba latigazos. A la madurez, recién, agarré el sabor del trabajo...

—Pero ¿y las caídas...?

(Sonia Triska se queda mirándome, tal vez no entienda mi curiosidad)

—Yo tenía una hermana menor, de ocho años, se llamaba Miroslava

—Como su hija, y la misma edad...

—(Asiente) Ella se cayó de dieciséis metros de altura y murió. Yo estaba ahí. Pero cada generación siempre toma una vida. Y la gente que queda inválida, también, a su modo sigue. Un tío mío cuando la mujer quedó inválida siguió con sus dos hijos que parecían ángeles rubios. Eran muy pequeños y hacían un número hermoso. Y la mujer los seguía a todas partes... siempre juntos...

—¿Y el padre de los chicos?

—Cuando lo veo no puedo decirle nada. Es algo muy duro. Un nudo. Yo lo quiero siempre, ojalá que encuentre una mujer. Ese día, no sé qué me va a pasar. Pero no podemos hablar. Se me hace un nudo cuando lo veo.

—¿Y no hubo nadie, en todos estos años?

—Sí hubo. Uno que me decía que yo era su princesa. ¡Princesa me decía! Pero estaba enfermo de celos. Creía que porque artista era... No podía ser. No puedo sufrir más.

Y entonces veo su perfil que me ofrece para escabullir la mirada. Es hora de partir. Para despedirse se vuelve liviana, etérea, como cuando la conocí, en el mismo bar de ahora, El Horra. Cada lunes a la noche aquí se encuentran los artistas del circo. Llegan noticias de todas partes, gente que baja con mensajes de amigos, trabajos, viajes.

Ella era una reina esa noche, tenía un abrigo claro y un casquete de lana con una gran trenza blanca que le enmarcaba la cara. Aire humilde y a la vez soberbio, como de quien condesciende sabiendo íntimamente que está fuera de lugar, que todo es un equívoco ininterrumpido pero que, como en los sueños nunca acabará. Y ahora, apurada, temiendo haber dicho demasiado, forzando su cansancio cotidiano, ahora tan bien es una reina.



Polémicas

Dos notas aparecidas en *Fin de Siglo* con los títulos de "La sangre de las mujeres" y "La regla de oro" dieron lugar a esta discusión donde el copete es una mera formalidad

carta que enviara Elsa Drucaroff

Es obvio que hablar del aborto no es fácil. Es archisabido que la menstruación es un tema tabú. Entonces, cómo no tomar esas palabras temidas y repetirlas exacerbadamente a—bor—to, a—bor—to, mens—trua—ción.

Bravo. Felicitaciones. Esta es una revista provocativa, transgresora, desafiante. Decimos mierda, coger y carajo a cada rato. Hablamos de lo que no se habla, contamos que los tampones encastrados parecen sorritos y que a las chicas que abortan los médicos las cogen antes de que se despierten de la anestesia. ¿Provocamos así el Escándalo? ¿Logramos Cambiar las Cabezas leales, rubiancitas, profesadas, de nuestros vacatos congéneres? ¿Simplemente no nos interesa

nada de eso?, ¿estamos más allá de todo cambio, programa u objetivo? ¿Somos post—todo, chicas? ¿Post—revolucionarias, post—modernas, post—feministas?, ¿a salvo de cualquier estúpida utopía, quebradas, requebradas, guñapos humanos sanguinolientos que hieden como ese "soretito" menstrual considerado de cuidadosa e indispensable descripción en el artículo de nuestra revista?

Lo que decía el copete

La sección se llama "La cautiva" y parece que habla de nosotras de mí, de vos.

Entonces, ahí al lado de una obrera de la industria del vestido que cuenta su lucha en un gremio de mujeres dirigido por hombres, enumera traiciones, relata su secuestro y las torturas. Al ladito más martirio: "La sangre de las mujeres".

Lo que sigue son *testimonios*, dice un copete netamente político "contra las falacias de la derecha, jamás existieron grupos "pro aborto", sino organizaciones que bregan para que éste sea libre y gratuito."

"Testimonios", termina el copete. "Contra", empieza el copete, "las falacias de la derecha". En una palabra señores, no somos asesinas, somos las primeras en saber que esto es horrendo. Y mire cómo se lo contamos.

Y así empieza... EL SHOOOW DEL HORROR!!

Sexo, violencia y sangre! ¡No se lo pierda! Si usted se sintió mal con los relatos de la Escuela de Mecánica de la Armada en la Revista La Semana, lea esta nota sobre mujeres abortantes! ¡Testimonios VERIDICOS!!!

Una partera de Liniers le hace un aborto a Betty sin anestesia; hay cinco meses de embarazo. Van pasando de a una. Betty no vive en una villa. Hace gala de un registro de lengua de pequeño—burguesa culta. Tiene un marido al que, como buena progre, llama "compañero". Nuestra buena Betty se encuentra con un bebé de ocho meses de vida, menstruaciones regulares y un embarazo de cinco a pesar de todo. A veces pasa, ¿viste? qué hacer.

El "compañero" se abre de gambas. Recoge la pelota la vieja bruja infaltable, mamá, quien descubre a la partera osada y sanguinaria. Entonces, la escena climática carnicería sin anestesia, gritos atroces, ningún detalle se ahorra. Y la culminación que llega al máximo del ridículo "Después me sentí tan aliviada que me fui a ver vidrieras con mi madre. Horas caminando por Liniers."

Aunque ustedes no lo crean, esta mentira delirante, esta fantasía horrible que (bastante mejor escrita, por cierto) hubiera podido dar lugar a algún cuento o a un texto periodístico. "Testimonio: Las mujeres sometemos nuestro cuerpo y nuestros fetos, pedazos de nosotras, a ésto que usted ha leído. Pobres o no, cultas o no, sabiendo lo que es un diafragma y revisando nuestro Edipo a 100 australes la sesión o bien rompiéndonos el lomo para alimentar cinco críos mientras limpiamos las casas de las que usan diafragma. Nosotras, las que nos ponemos perejil en la concha o agujas de tejer y las que vamos del reposo prescripto por el médico al diván, toditas, escuchen bien, nos dejamos torturar y lo contamos. Pero no somos "toditas", somos las que sabemos—podemos escribir en revistas progre que hablan de derechos humanos y cultura. Pero no lo contamos, lo exhibimos. Pero no lo exhibimos porque sea verdad: *mentimos*. Decimos que hay médicos que nos cogen después de la anestesia (Clarita dice), cuando cualquier mujer que conoce el tema (y todas las que escribimos conocemos el tema) sabe que una penetración luego de un aborto puede producir infecciones graves y que es absolutamente inverosímil que un médico, por canalla que sea, se arriesgue a semejante cosa en una intervención ilegal.

Mentiras de mujer

"Era un varón", anuncia sádica la enfermera a la abortadora; de dos meses de embarazo! Ni siquiera importa la evidencia de la in—famia. Importa que quede claro que un cuerpo de mujer es para eso para in—famar (cubrir de mala fama), para vapulear, para martirizar. Se le inventan torturas extra.

Acá no se habla de las agujas de tejer ni de las enfermeras de hospitales de provincia que espantan a las caras oscuras de mujeres pobres y solas "ahora aguante y no grités que bien que mientras te embarazabas la pasaste bien". No importa que el "pecado" fue de a dos y el cuerpo lo pone una. No importa el desprecio y el poder que asoma en las caras de los médicos aún más gentiles, caros y educados. No importa lo que importa de verdad.

Como si el aborto no fuera de por sí una elección de duelo en la soledad más femenina y asboluta. Como si no fuera bastante con el dolor, con la culpa, con la marca social de vergüenza y "te lo tenés merecido". Como si no alcanzara el efectivo espanto de las condiciones de higiene y seguridad en medio de las cuales miles de mujeres abortan todos los días. Aquí mienten todas con el mismo estilo, todas abstractas mujeres unidas por giros cultos y a la moda, pseudo poéticas, todas con una sádica imaginación sanguinaria (la enfermera me explicó cómo lo hacían. Me habló de la partera, que era muy famosa y que tenían que aplastarle el cráneo al feto, o algo así como descuartizarlo).

Distintas voces que en realidad suenan como una sola, la que escribe todo e inventa todo, la voz infamante. In—famia, deshonra, descrédito. Se llena a esos cuerpos vacíos y abiertos como el tuyo, como el mío, con torrentes de descrédito y deshonra. La sangre de las mujeres, ¿Qué hacen las mujeres con su sangre? La escupen, la someten al oprobio, reniegan y renuncian.

Nuestra puerca, sucía sangre

Entonces encontramos el próximo artículo, ahora es la menstruación. El otro tabú, eso de lo que los hombres no hablan. Otra vez el asco, la exhibición mentirosa e infame de lo que no les pasa a las mujeres pero se proclama genérico, se proclama "regla".

De todos modos, asquea, y para eso ha sido escrito. Sin médicos, enfermeras y brujas que escarimen nuestro cuerpo, ese yo—mujer erigido en

Género Femenino se escamia solita. A veces tenés la sensación de que (al algodón) lo dejaste ahí, expuesto a las miradas, sucio de sangre!!

La derecha no se equivoca. Y la izquierda tampoco.

Eso: exponer a las miradas la suciedad de nuestra sangre (¿pero nuestra sangre es sucia?, el hedor de nuestra carne (¿pero nuestra carne hiede?). Que todos entiendan que las mujeres nos tuteamos con la náusea, con el martirio y con la muerte. Que somos eso: ese pedazo de materia nauseabunda. Entonces escribo artículos audaces sobre temas tabú que —me ponen en el copete— van "contra las falacias de la derecha", para mostrar que *no* son falacias, la derecha tiene razón.

Esas yo altivas y serenas que dan rienda suelta a su sadismo son las que peleamos por el derecho al aborto, ésas que se asquean de sí mismas son las que queremos decir menstruación porque menstruación no se dice, las que nos proclamamos cautivas. La derecha tiene razón. Y los que se dicen izquierda también! ¡Acaso en el mismo artículo no hay un copete? No incluye un prolífico "testimonio" pobre y aburrido de una francesita civilizada que abortó gratis con anestesia y todo, como debe ser? Nicole cuenta desde París, esto es un aborto, parece decir el texto, las carnicerías que leyeron con culpa que el aborto es ilegal.

No. Nadie se lo cree. Porque las carnicerías son gozosos y perversos relatos "femeninos" y porque todos los detalles sanguinolientos que allá no se ahorran ahora desaparecen, en boca de la francesita, púdicamente enmudecidos ¿Cómo? ¿Qué pasó con su sangre? ¿A ella no le mataron células suyas y vivientes? ¿No le dolió después, al despertarse? ¿No tiritó por la anestesia?

La otra mentira. Se abandona la estúpida provocación, hablar del tabú con *las mismas secretas palabras infamantes* de los que lo promulgaron. Ahora es el otro extremo, ma chérie, el aborto a la francesa, perfume francés contra la sangre y el horror.

Una voz nos escamia. No es de varón, es infinitamente más humillante y peligrosa, es la de su mejor alumna. Disfrazada de contestataria audaz, usurpa el Yo para ensuciar a todas. Se lo arrancamos. NOSOTRAS nos defendemos.

Elsa Drucaroff

respuesta a la carta

¿Qué es este grito escrito? ¿El de una Medea reducida por Francoise Dolto que confunde un aborto con el crimen de un niño y a su relato como un atentado al pudor? ¿El de una supuesta disidente que quiere limpiar la sangre para pasar rápido a dictar las leyes? De todas maneras, bienvenida esta agresividad, digamos que visceral, tan visceral que resulta difícil diferenciar cuando describe un asco (el de la autora de la nota criticada) o el suyo, cuando se identifica, anatematiza o se vuelve simplemente perogruesca. Bienvenida, porque desacademiza, se expone, antepone al bordado moñil del sentido los flecos despeinados de la beligerancia. Y estamos de acuerdo con el señor Lorenz en que la agresividad es una regulación de la violencia y que el tabú que el feminismo suele tener sobre la primera, o bien esconde que en sus objetivos hay un cerco de conformismo o que, al adular de ella, no hace más que seguir la voz del Amo.

Ahora, este grito se equivoca. Para seguir el tren, vamos a la *disección*, es decir, a tomarlo por partes.

"¡Sexo, violencia y sangre! ¡No se lo pierda! Si usted se sintió mal con los relatos de la Escuela de Mecánica en la revista *La Semana* lea esta nota sobre mujeres abortantes. Testimonios verídicos."



cos." Precisamente, en un momento fue necesario que aparecieran los testimonios de las víctimas de la *Escuela Mecánica de la Armada* para que existiera una representación de lo ocurrido, más allá de la psicología del rumor y la lucha de las Madres de Plaza Mayo. La función de estos testimonios es la misma, que exista una representación del aborto ilegal y que se elimine la falsa dicotomía entre "en la villa perejil y agujas de tejer" y "clase media, clínica y trabajo limpio". Por eso se eligió a mujeres de clase media —de ahí los "giros cultos y a la moda"— quienes no están exentas de los chupaderos ginecológicos, aunque, como vos decís, sepamos que es un diafragma y revisemos nuestro Edipo a 100 australes la sesión. Fueron un grupo de mujeres de clase media,

todas de notorio prestigio en el campo político-cultural las que habiendo firmado una solicitud en donde declaraban haber abortado iniciaron la campaña de legalización en Francia. ¿Te parece un ejemplo demasiado tilingo? Sin embargo funcionó. Por qué no hacer nosotras un "copete ñatamente político" ¡Ah, ya caigo!, lo político se vuelve negativo porque, según vos, sostiene testimonios falsos.

Elsa, en un país donde el aborto es ilegal y penable, pretender que unos testimonios son falsos y enviar una "carta de lectora", hace algo más



que comprometer la ética de la encargada de la sección, en este caso *La Cautiva*. Dar pruebas de que son verdaderos no deja de implicar ciertos riesgos. Y bien, señora comisaria, he mentido, mi nombre no es Betty, ni siquiera es María Moreno, es María Cristina Forero y mi D.N.I. es 5.711.988, de ahí mi "lengua de pequeño burguesa" (gracias por lo de "culto"). Con respecto a que mi marido "se abrió de gambas" y que mi madre es una "vieja bruja", eso lo arreglaremos en otra parte. Lo que vos llamás "mentira delirante", "esta fantasía horrible" forma parte de mi propia experiencia de mujer a quien las vísceras no le avisaron a tiempo, quizá porque escondía un deseo irrealizable (ya sabés que el deseo no va en una sola dirección, como tu lectura). Con respecto a que la "mentira horrible", la "fantasía delirante" o al revés te sugiera la posibilidad de haber dado lugar a un cuento, es decir, el hecho de que hayas pensado en una *inversión mejor*, al mismo tiempo que hacés acusaciones de ese calibre me parece una obscenidad. Claro que, "de estar bastante mejor escrita", decís. Y, bueno; todo el mundo sabe que soy peor hablando que escribiendo, sobre todo cuando las figuras de la retórica se topan con un antiguo dolor. Para que comprendieras el final "ridículo", mirar vidrieras por Liniers, te hubiera bastado, en lugar de tanta mala fé, sentido común: Lo que no sale en los testimonios de chupaderos, consultorios de aborteros clandestinos, o simples salas de operaciones, es el instante fecundo en que la víctima deja de ser totalmente pasiva en su terror y evoca precisamente aquello que le recuerda la vida: la caricia del amor, el sabor de un vino maderero, la gallina al-

LA CAUTIVA

cancia que había años atrás sobre la mesa del comedor (toda caída involucra otras y es evidente que esta pequeño burguesa "culto" ha caído en el populismo) ¿Qué tiene de "ridículo" que, después de un infierno, alguien prefiera detenerse en las luces de alguna vidriera de Liniers, ya que no tenía ningún pasaje a Estambul?

También soy aquella, clase media, pequeño burguesa, "culto" a quien anunciaron que era varón y la complicada operación que se le hace al feto silenciado —ya demasiado crecido— del aborto ilegal que consiste en la craneotomía y el desmembramiento. Tenés razón Elsa, he mentido, pero no donde suponías, como en el borgiano cuento de Emma Zunz los hechos son reales, las circunstancias han sido ligeramente cambiadas. Respondo por la autenticidad de los testimonios recogidos por Claudia Schwartz y tu postura me trae ecos de mala fariña, esa famosa frasecita: "No es posible que hayan sucedido tales excesos".

Y, francamente no puedo comprender tu identificación al espíritu práctico del abortero ilegal cuando insistís "Mentimos: Decimos que hay médicos que nos cogen después de la anestesia..., cualquier mujer que conoce el tema (y todas las que escribimos conocemos el tema) sabe que una penetración luego de un aborto puede producir infecciones graves y es absolutamente inverosímil que un médico, por canalla que sea, se arriesgue a semejante cosa en una intervención ilegal". Pero, querida, por qué no pensar en la impunidad de alguien a quien se visita en la clandestinidad, a quien la desprotección de la víctima —mayor cuando inferior es su status social— y su vergüenza mantendrán siempre en el anonimato. Hay abortos que ni siquiera suceden, una cuota de anestesia basta, porque el diagnóstico de embarazo era falso. Y eso le pasa hasta a las ideologas de lengua movediza.



Con respecto al alegato "Acá no se habla de las agujas de tejer, de las enfermeras de hospitales de provincia... que espantan "ahora aguante y no grités que bien que mientras te embarazabas la

pasaste bien..." (lectora, consulte el párrafo completo), sí, se habla, Elsa, se habló en una nota anterior de *Fin de Siglo* extensa y detallada (ya ex-



pliqué al principio cuál era la intención de este nuevo abordaje, más del lado de la Salud de las mujeres que de la Filosofía Ética, esa donde la derecha homologa aborto a crimen y feto a persona, se habló, Moira Soto lo hizo a lo largo de tres extensas notas de *Tiempo Argentino*, se habló en *Persona*, en *Alfonsina*, se debatió a *ATEM*, en *Lugar de Mujer*, en *Mujeres en movimiento* y en cantidad de congresos y colectivos donde las mujeres —entre las cuales no estabas— de diferentes ángulos y estilos intentan hacer una política para las mujeres, sin renunciar a la diversidad y (como lo estamos haciendo nosotras en este momento) a la disidencia.

Lamento que consideres pobre y aburrido el testimonio de la "francesita". Sí, a ella le dolió al despertarse, a ella le sacaron células suyas, aunque ignoro si tiró con la anestesia. Se trataba de *mostrar una diferencia y, si vos lo sabías bien*, puesto que escribís, "parece decir el texto, las carnicerías que leyeron son culpa de que el aborto es ilegal" (aunque yo lo diría con palabras menos mordaces) ¿para qué "agarrar la matadura" y cachondear con el ejemplo de una "francesa civilizada", si no se trata —ahora al menos— de la cuestión nacional, del Ser definido por Hernández Arregui o de si Solanas es tilingo?

Digresión: Poner del lado de la villa "las agujas y el perejil" es pegarse al discurso del Poder Médico que parecés criticar suponiendo una inmensa ignorancia en la medicina popular. Vaya un ejemplo: las negras esclavas del Río de la Plata que no deseaban tener hijos igualmente esclavos, solían abortar, para lo cual se valían del conocimiento de 300 especies de hierbas que habían descubierto y experimentado en América.

La diatriba sobre *La regla de oro* merece un tono más humorístico ¿Es que tu menstruación huele a rosa? ¿es que no sudás? ¿carecés de flatulencias? ¿halitosis? Sos la mujer soñada por el

pornógrafo, tetas, culo, labios entreabiertos pero no con vesícula o intestino grueso. Yo no consentiría en que, en nombre de una antigua y gastada oposición entre erotismo y pornografía las mujeres nos quedemos con el *sexo-estetizado*, infinito, hecho de artísticas contenciones y ralentis— y les dejemos el *cuerpo* a los varones.

El hecho de que haya habido tan pocas mujeres naturalistas no implica una puntual identificación al asco del amo por las tripas de mujer? Intentar un naturalismo femenino, una erótica menos descarnada me parece una aventura por lo menos interesante. Y una preocupación el hecho que hayan sido los estilos femeninos —Virginia Woolf, Katherine Manfield, Colette— que más lejos han llegado aquellos tramados por el pudor, la elipsis, la "fina ironía".

El que no podamos dejar de decir que nuestra sangre menstrual hiede, no es el lapsus de unas "desconcientizadas" sino un problema de la teoría feminista cuando trabaja sobre la simbología de la sangre. Mientras Annie Leclerc transforma la menstruación en ambrosía Susan Gubar (*La página en blanco y las formas de creatividad femeninas/ Feminaria N° 1*) observa este problema en Adrienne Rich: "Rich es conciente de que incluso sus actitudes más íntimas hacia su propia sangre han sido definidas por las voces masculinas: Adoras la sangre/ la llamas sangre histérica/ quieres beberla como leche/ hundes tu dedo en ella y escribiste/ te desmayas por su olor/ sueñas con arrojarme al mar".

Con respecto al último párrafo: Según Luce Irigaray sólo es la mejor alumna del maestro, la que pegada a su saber puede volverlo contra él, trabajándolo y transformándolo junto a otras mujeres.



No quien se propone, en nombre de la deshonra y el descrédito, como una voz que defendería a las mujeres de las feministas, quien dirige una carta de lectora sin enahebeamiento, ya sea a la encargada de la sección o autora de la nota (¿o es que no se dirige a las mujeres sino al jefe de

redacción?) No quien, en el momento en que se retrasa la publicación de una nota propia en la luego vituperada sección *La Cautiva*, se asegura ser publicada enviando una crítica que, necesariamente, deberá ser publicada puesto que comprometería, de no ser así, la ética de la sección. No quien polemiza desde un lugar supuestamente



más radical, pasando por alto que las mujeres a las que se dirige ya hace un rato que vienen explorando ese lugar. Esta estrategia es la misma que usó Mónica Müller cuando, hace alrededor de cuatro años, un grupo protestó por una propaganda televisiva donde se sugería el gozoso y simpático masoquismo femenino (Dame otra piña) La Müller logró un espontáneo consenso de varones —ellos siempre consienten en oponerse a las mujeres en grupo en nombre de otra mujer, supuestamente más antimachista— al proponer a las contestatarias por qué no se dedicaban mejor a hacer un análisis de la mujer en la publicidad, a combatir sus clichés... cosas que estas mujeres venían haciendo, en distintos medios, desde hacía años. Además otro viejo truco: deshechar un reclamo puntual provocando a hacer un análisis general, abstracto y más radical (En Venus).

En este caso —esta polémica—, como en aquél, el resultado será el mismo: el feminismo en nuestro país, tan difícil de constituir política y teóricamente, escondería un costado terriblemente misógino, aún sospechoso en las redacciones de izquierda se pone en evidencia que la escisión o la escena de mercado salta por causas de pequeño y gran formato, más la siembra de la pequeña duda: "si ellas mismas protestan, no será que las otras no saben de qué están hablando?"

Eso sí, Elsa (me dirijo a vos, porque era bastante claro que te dirigías a mí) muchos te aplaudirán en nombre de la mujer entera, inodora, cuyo hilo de *tampax* puede destejerla pero no mostrar la grosería de una tripita y que, como la Virgen María, nunca fue al baño.

María Moreno

"Si Estados Unidos nos ataca, tendrá que enfrentarse a medio millón de mujeres armadas"

por Jusaim Musavín

(extraído de *Mensaje de Islam* N° 7)



Recientemente una revista española la definió como la jefe de las mujeres terroristas islámicas. Ataviada con el típico chador cuando se le dice que ella es la dirigente ideológica de las iraníes que se entrenan para empuñar las ramas en caso de que haga falta, se jacta de ello como de su nombre Zahara Rahnavard. Portadora de una cultura donde la palabra "feminismo" tiene otras resonancias, vale la pena escucharla más allá de lo manifiesto.

—¿Es cierto que existen problemas para la adaptación de la mujer iraní a la revolución islámica?

—No llega al uno por ciento, el número de mujeres que estaban acostumbradas a vivir a la manera occidental en la época del Sha. Es decir, que el resto no ha tenido ningún problema para adaptarse a la revolución islámica. Las mujeres iraníes, igual que los hombres, tenemos un solo objetivo: resistir frente a los Estados Unidos.

—¿Por qué se obliga a llevar el velo a las mujeres iraníes que no son islámicas, o a las extranjeras?

—El velo es un signo antiimperialista, una trinchera para luchar contra las superpotencias. Para las que no son islámicas, se trata de una norma social iraní que deben cumplir. En cualquier sociedad hay normas y leyes que hay que respetar, pero la verdad es que la exigencia del velo no es tan fuerte para las mujeres no islámicas.

—¿Está usted de acuerdo en que la mujer iraní no pueda acceder a algunos trabajos, como el de juez?

—Para aquellos que no conocen bien la forma de vida de los iraníes, tenemos que aclararles que los valores de las personas y los puestos que

ocupan son cosas diferentes. En el Islam, según se puede leer en el Corán, los hombres y las mujeres tienen el mismo valor. Pero también sabemos que el carácter y el alma de las mujeres es diferente al de los hombres. Si los hombres y las mujeres tienen valores iguales, pero caracteres diferentes, lo normal es que ocupen puestos diferentes en la sociedad.

Por ejemplo, los trabajos técnicos duros son más propios de los hombres que de las mujeres. En el Islam tampoco se ve bien que una mujer que es la encargada de dar vida a un nuevo ser, que trae a la vida a los niños, sentencie a muerte a una persona, cosa que puede ocurrir si ejerce como juez. Como dijo la hija de Mahoma, Zahara, las mujeres son más sensibles y su trabajo es fundamental en la conservación de la familia. Las mujeres iraníes trabajan normalmente en los juzgados, como funcionarias o como abogadas, pero no pueden ser jueces. Solamente hay tres trabajos que una mujer iraní no puede hacer hoy, uno es el de juez, otro es el de religiosa, Iman, ayatollah, etc. El tercero es participar en la Guerra Santa. Puede defender pero no atacar.

—¿Qué opinión tiene de los movimientos feministas occidentales?

—A mí no me parecen bien. A nosotras nos gustaría que el movimiento mundial de las mujeres fuera contra las superpotencias, los Estados Unidos y la URSS, pero la forma de pensar de las mujeres occidentales demuestra la crisis en que está inmersa la sociedad occidental.

Desde el siglo XV se puede observar en Occidente que las mujeres han ido rechazando paulatinamente el prototipo de la Virgen María, a la que tenían de modelo, para parecerse a la diosa griega Hera, más tarde a la diosa Atenea y por último, todas ellas quieren parecerse a Venus. Esta imagen de Venus se corresponde actualmente a las actrices de cine, Brigitte Bardot, Sofía Loren, etc. Creo que en el corazón de las mujeres occidentales hay en la actualidad una lucha entre los modelos de la Virgen María y Venus. La labor de los imperialistas y de los sionistas ha sido tratar de convertir a la mujer en una muñeca en sus manos para comerciar con ella. Creo que la mujer



occidental debe luchar para salir de esa trampa.

—¿Sabe usted que las feministas en general, son antiimperialistas?

—Creo que no es en la forma de vestir donde deben demostrar su antiimperialismo, sino luchando al lado de sus hombres, al lado de sus compañeros y de sus hermanos.

—¿Considera lógico que la mujer iraní debe pedir permiso a su marido para estudiar o para trabajar?

—Eso no es verdad. El Islam defiende tanto a la mujer que a veces puede llegar a pensarse que es más partidario de la mujer que del hombre. Una mujer puede, según el Islam, cobrar un sueldo del marido. La mujer iraní puede dedicarse a las actividades políticas, sin que nadie pueda decirle nada, ni su padre, ni sus hermanos, ni su marido. Nadie puede impedirle tampoco que estudie hasta el nivel que ella quiera.

Sin embargo, la mujer debe hacer todo esto compatible con la existencia de la familia. El Islam considera fundamental la paz en la familia. Y para ello es necesario que haya acuerdo entre el hombre y la mujer. Para conservar esta paz la mujer iraní consulta a su marido, nada más.

—¿Y qué es lo que impide que una mujer pueda ser soldado?

—No hace falta que la mujer iraní vaya a la guerra. Tenemos tantos jóvenes voluntarios que no hacen falta mujeres en el frente. Pero, como dice el Imán Jomeini, las mujeres tienen que estar preparadas para defender nuestro país, no para atacar. Y para defenderlo nos estamos armando y entrenando. Si nos atacan, las mujeres iraníes defenderemos el país, casa por casa. Si el imperialismo quiere atacarnos algún día, sabe que tendrá que enfrentarse a medio millón de mujeres iraníes, armadas y entrenadas. Yo estoy enseñando a las mujeres a defenderse.

—¿Es posible que una mujer iraní llegue a ser primer ministro como Thatcher o Indira Ghandi?, ¿podría ser presidente de Irán?

—No hay ningún impedimento para que una mujer iraní llegue a ser primer ministro. Sólo existe una duda en la Constitución sobre si puede o no ser una mujer presidente de la nación. En estos momentos la Comisión de Expertos ayollahs estudia el caso. Pero lo más importante para una mujer no es llegar a ser primer ministro, sino actuar rectamente con la sociedad, con su marido y con sus hijos.

—Entonces, una mujer que no se case, ¿pierde su valor?

—Casarse, según el Islam, es una cosa sagrada. Un hombre o una mujer que no se casen no pueden acceder a puestos de responsabilidad. Cuando uno no se casa pierde la mitad de su camino hacia Dios. Para completar ese camino tiene que casarse.

Encuentro internacional en Buenos Aires

Las Psicosis

por Germán L. García

Con el auspicio de instituciones de diferentes ciudades argentinas (Córdoba, Mendoza, Rosario, Tucumán) y las que configuran el Campo Freudiano en Buenos Aires, se realizará un encuentro sobre el tema *Clinica diferencial de la psicosis*.

A los analistas argentinos se sumarán los provenientes de Australia, Bélgica, Canadá, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Israel, Japón, México, Suiza, Venezuela y Yugoslavia.

Durante tres días, en seis salas simultáneas, se expondrán unas doscientas cuarenta ponencias —una gran cantidad de las mismas será sobre casos particulares, renovando de esta manera la casuística de la clínica—.

Los asistentes recibirán una publicación que reúne cerca de sesenta trabajos, en trecientas setenta páginas.

Los temas son agrupados de la siguiente manera: *Teorías comparadas y referencias históricas/ La psicosis interrogada por conceptos y matemáticas/ La perspectiva diferencial/ Del tratamiento posible a la dirección de la cura/ La teoría puesta a prueba por los casos/ Anexos*.

Un poco de historia

Jacques Lacan (1901-1981) dedicó más de treinta años de enseñanza a la producción de formulaciones capaces de transmitir el descubrimiento de Sigmund Freud y las consecuencias de la invención del dispositivo analítico.

Entre nosotros, la primera referencia extensa a Jacques Lacan y su movimiento es de un artículo publicado por Oscar Masotta (1930-1979) en el año 1959.

En 1980 es en Caracas —Buenos Aires estaba aislada por la dictadura militar— donde se produce el primer encuentro de Jacques Lacan con los que definió como sus "lectores" latinoamericanos. La organización estuvo a cargo de la *Fundación del Campo Freudiano*, creada por Jacques Lacan en 1979 y la iniciativa fue de la argentina Diana Rabinovich.

Jacques Lacan acababa de disolver su *Escuela Freudiana de París* y proponía a sus discípulos una instancia nueva, la *Escuela de la Causa Freudiana*. Los que siguieron esta iniciativa impulsaron, a la vez, la red internacional de la *Fundación del Campo Freudiano*. Los que se oponen —en París, en consecuencia también existen en la Argentina— plantearon querrelas de legitimidades a las que Jacques-Alain Miller responde: "¿Los buenos, los mejores? No, los que así lo quieren, sencillamente". Se refiere a los que siguieron a Jacques Lacan hasta la última instancia.

En Caracas, Jacques Lacan invita a un segundo encuentro que se realiza en París en 1982, en el clima de su muerte reciente. Los temas del primero y segundo encuentro son diversos. También los grupos. El tercer encuentro que se realiza en Buenos Aires en 1984 es una pregunta: ¿Cómo se analiza hoy?

Muchos de los que pensaron que Caracas (1980) era el fin de lo iniciado por Oscar Masotta —recordemos que había muerto unos meses antes— se inquietaron por el retorno. El tercer encuentro en Buenos Aires era la *conclusión* de algo y la apertura de un juego nuevo. Entonces, los mismos que fueron a buscar su legitimidad en Caracas comenzaron a discutir la legitimidad de los discípulos de Jacques Lacan.

En 1986 se realiza el cuarto encuentro en París, el tema se vuelve aún más preciso: *Histeria y Obsesión*.

Ahora, en Buenos Aires por segunda vez, el quinto encuentro es sobre la *Clinica diferencial de la psicosis*. Para 1990 se anuncia un sexto encuentro en París, sobre los rasgos perversos de la neurosis.

La secuencia tiene una lógica: *a partir de la clínica se trata de las neurosis, las psicosis y las perversiones*.

Más allá de las polémicas, anudando grupos en ciudades y países diversos, la enseñanza de Jacques Lacan prosigue la historia de su secreta "extimidad" ... y el secreto de la historia —según Jacques Lacan— no ha de confundirse con los conflictos, las violencias y las aberraciones que son su fábula. El secreto de la historia, diremos nosotros, es el deseo, en tanto determina nuestra política ignorando nuestros ideales.

Transatlántico

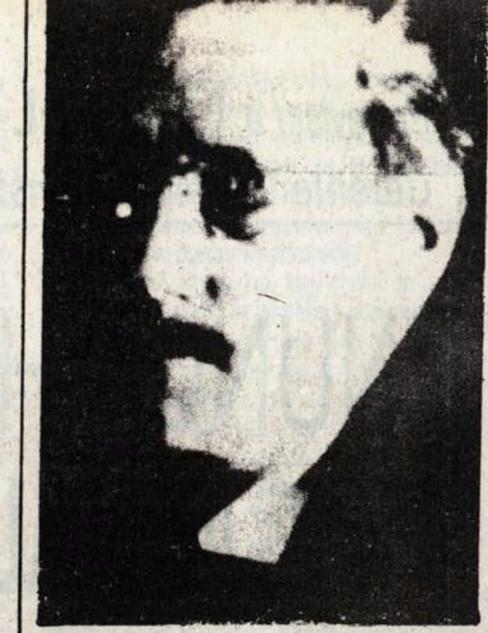
La red del *campo freudiano* es, sin duda, transatlántica. Y ahora, entre el 13 y el 16 de Julio de 1988, se probará su capacidad de transmisión, instaurada de una manera diferente a la que difundió la IPA (fundada por Sigmund Freud, cosa que no la hace menos patética).

La enseñanza de Jacques Lacan —los jerarcas de la IPA lo saben— no es cuestión de teoría: se trata de la organización de los analistas, se trata de la práctica del psicoanálisis, se trata de los modos de transmisión de esas verdades miserables de las formaciones del inconsciente, se trata de un saber que no olvida esas verdades.

Las psicosis que convocan al quinto encuentro probarán las respuestas que los que siguen a Jacques Lacan tienen frente a los callejones sin salida del optimismo de los sesenta. Para los analistas argentinos, así como para los estudiosos y estudiantes del psicoanálisis, este acontecimiento será ocasión de calibrar *el estado de las cosas*.

Recordemos, por último, que el trabajo de Jacques Lacan sobre las psicosis comenzó en 1932 con su tesis de juventud y continuó hasta 1976, cuando sorprendió al público con su temática sobre *Joyce el sinthoma*.

Falta mucho aún para extraer las consecuencias de ese recorrido de cuarenta años, realizado por uno de los grandes de nuestro siglo.



**CUBA
PARA JOVENES***

**LO QUE SIEMPRE
QUISISTE CONOCER.**

**AHORA TAMBIEN
MEXICO**

Ventana te invita a Cuba. Para que la conozcas como más te gusta, libremente. Participando de encuentros con la Nueva Trova y visitando un centro educativo, un sindicato, una comunidad campesina. Y, además, el eterno sol y las anchas playas cubanas. Precio por persona, base doble: **u\$s 970.-** (aéreo + terrestre). Planes de crédito (*) Hasta 35 años

Operador responsable:
VENTANA

Tucumán 1668 - 4º P.

Tel. 45-6312 400585

Télex 13167 COSMO AR
Leg. 5037 Res. 225/86

Entrevista a FLOREAL GORINI,

Gerente General del Instituto movilizador de Fondos Cooperativos.

"NUNCA HUBO BURGUESIA NACIONAL"

Por Eduardo Aliverti
y Carlos Aznárez

Reconocido como uno de los "pedagogos" más didácticos del análisis económico—financiero ajeno al establishment, Gorini trata de hacer honor a esa fama. En casi dos horas de charla machacó contra el lenguaje idealista de la izquierda, al mismo tiempo que demostraba, con facilidad, las contradicciones del sistema.

—A mucha gente no le cierra el envoltorio de "cooperativo" del Instituto Movilizador, ni el "coop" después del "credi". Paguemos el costo de parecer burdos por el valor de ser claros. ¿Ustedes quieren venderse como una red financiera "socialista"?

—Una cooperativa no refleja más que el sistema en el cual está inserto. No puede haber una cooperativa que exprese al socialismo dentro del régimen capitalista, porque las leyes de la economía responden a éste. Pero a su vez, éste no la desmerece como expresión

solidaria, de asistencia recíproca y, fundamentalmente, como espejo de nucleamientos modestos, en cualesquiera de las ramas en que actúa. Y tiende a defender a estos sectores de lo más agobiante del sistema. No todos participan de esto, algunos la idealizan. Y esta es una etapa en que se está condenado a ser mero instrumento del Banco Central. Por lo tanto, ningún banco se diferencia de otro. Es más: un usuario de crédito puede encontrar mejores condiciones de financiamiento en un banco extranjero que en uno cooperativo. Porque el acto económico no depende de la voluntad. Al representar nosotros a aquéllos ámbitos pequeños, somos minoristas. Juega entonces la mecánica de costos. Para reunir un millón de australes, necesitamos mil operaciones. Un banco como el City, o el Boston, para la misma suma necesita una operación sola.

—¿Qué es el Instituto y cómo opera?

—Es una cooperativa de segundo grado. Las de primera —los bancos— toman dinero y prestan. El Instituto integra a esos bancos. Pero no puede intermediar financieramente, que sería la optimización de la gestión cooperativa. Esa integración, en el cooperativismo, es lo que en el capitalismo se denomina *concentración*, pero como factor opuesto. Porque en la sociedad capitalista el más grande se come al chico pero en el cooperativismo se respeta la individualidad en tanto no se absorbe sino que se complementa.

—¿Cuáles son esos sectores pequeños a que aludió en una Argentina desquiciada como ésta, y que todavía acceden al crédito?

—Talleristas, desde mecánicos hasta ramas de la construcción y reparación de maquinarias. Y autopartistas. Ojo, que todavía la pequeña y mediana empresa detenta más de la mitad del Producto Bruto Interno. Lo que pasa es que cuando piden crédito, deben pagar una tasa de interés superior a la inflación.

Aunque eso sólo sirve para la estimación del valor monetario. Lo más grave es la cuota de ganancia. Si yo soy un industrial, no importa de qué dimensión, busco una renta por mi capital. Y eso no se mide únicamente en moneda, sino en activos fijos. Ahí opera la perversidad de este sistema, a partir de lo que Marx llama el "capital variable". El pequeño empresario trabaja con poco capital fijo —máquinas modestas, y a veces ni siquiera es dueño del local—. De 5, tiene uno en activos y 4 en rotación permanente, destinados a pagar insumos y jornales. El grande tiene otra relación, a nivel de mitad y mitad; y el muy grande exhibe 4 y uno pero al revés de la relación en el pequeño. Ellos no tienen la plusvalía a través de sus empleados sino, mediante la que transfieren los otros por la transferencia de tecnología, por ejemplo. En el grande que pide crédito, al ser tan fuerte su capital fijo, aquél le sirve para no quedar desfascado con la inflación y después lo recompone con la utilidad. Este es el proceso por el cual un sistema de altas tasas de interés favorece a la concentración y al gran capital.

Gorini explica de forma igualmente sencilla el caso del endeudamiento externo, de Martínez de Hoz en adelante, como "solución" del déficit fiscal. O el festival de bonos como símbolo de que la propia autoridad monetaria encabeza la perversidad del sistema de altas tasas. Pero su aporte más jugoso se consolida en la demolición de mitos creados por el liberalismo...

—¿Es científicamente cierto que emitir papel pintado genera necesariamente inflación?

—Los monetaristas han revitalizado la teoría cuantitativa del dinero. Como todos los conceptos de la economía liberal, son muy gráficos y penetran firmemente en la conciencia pública. No dejan de tener una parte de la verdad: si duplico la moneda y no aumento la mercadería, la relación entre ésta y aquella

hace que el producto se vaya al doble.

—¿Pero eso se traslada matemáticamente a la realidad? El docente que, vía una eventual emisión, recibe un aumento de doscientos australes, ¿qué demanda puede generar a niveles de inflación importantes?

—Siempre genera demanda de acuerdo con la economía de cada uno. El peón comprará más pan, fideos o cebolla, y otros oficios o profesiones otros productos. Lo que ocurre es que el error está en el planteamiento del tema, al absolutizar, como hace el neo—cuantitativismo, la relación de esos valores. Le aclaro que en la trampa cayó la izquierda, gracias al reformismo, al intentar dar soluciones, respuestas, dentro del sistema capitalista. Este cierra sus cuentas, en lo que, por caso, se llama ahora *la economía de los dos tercios*. Vienen los capitales extranjeros y le aumentan la desocupación un 20 por ciento. ¿Y? ¿Qué problema tienen? Un tercio de la población se muere de hambre, sí. ¿Y acaso no ha habido grandes democracias con esclavos? Pero volvamos al cuantitativismo y la necesidad de desmitificarlo. A través de la planificación.

—Ejemplifíquelo en un sector...

—La construcción, que es reactivante por naturaleza. Equis millones de australes para construir viviendas. Estarán terminadas en dos años, pero los obreros empezarán a demandarme el cobro de la primer quincena. Y

se comprarán un pulóver porque viene el invierno y se tomarán, con todo derecho, una botellita de vino. Pero yo tengo que saberlo antes, y eso es la planificación. Prever que tomarán vino y fijarme cómo está la producción. ¿Abarrotada? Muy bien, por allí no habrá problemas de oferta insatisfactoria. Pero de pronto está floja la producción de lana, y la tengo que estimular con crédito. Hoy, todo esto es exactamente al revés. Se lanza el plan de viviendas y a los veinte días escasea el cemento. Con un agravante, que se transformaría en exactamente lo contrario de haber planificación: todos los productos que intervienen en la construcción de viviendas existen en el país. Absolutamente todos.

—¿Y qué ocurre después de esa reactivación con la demanda externa? Otra "regla de oro" dice que, aumentado a través de los mecanismos reactivantes el Producto Bruto, hay que fijarse en cómo se atienden los requerimientos externos...

—Es cierto, pero eso se relaciona con un plan de desarrollo que viene después de la reactivación, y en el que es igualmente necesario prever y planificar en consecuencia. En una palabra, a quiénes vamos a comprar y vender. Fijarse en la integración con América Latina, China, la Unión Soviética. Porque a nadie se le escapa que en todo esto juega el rol de dependencia o independencia del país

en el control, de sus decisiones y recursos internos, primero, y en el de sus relaciones con el exterior después. En economía esto se expresa a partir de entender que el capitalismo argentino nació dependiente de entrada...

—¿Sin alteraciones posteriores? Es decir, ¿nunca hubo burguesía nacional?

—En mi criterio, no. Hay ciclos de inversión forzada, como la primera y segunda guerras, en los que la oligarquía cede ante la burguesía industrial. Y se crea la ilusión de que hay un capitalismo nacional, siendo que no varió la actitud sino las circunstancias en que debieron desenvolverse los sectores dominantes. A Perón, por caso, le fallaron un par de cosechas después de la guerra y se acabó la historia. Y si hoy vienen los capitales extranjeros a "modernizar", se creará otra ficción. El país verá cómo se llevan la gran parte de la torta de utilidades, tras el período de inversión, y en algunos años el ciclo de caída —pero cada vez peor— se repetirá.

Gorini termina diciendo que no hay otra moratoria útil que la decretada unilateralmente, al revés de la "concertada" que propicia el peronismo. Y vuelve a machacar, a propósito, en la necesidad de que la izquierda sepa diferenciarse en sentidos como éste. "Porque se sigue con definiciones y esquemas de dudosa comprensión masiva. Si no superamos ese primitivismo..."



EN TORNO AL CHE

DOCUMENTOS
TESTIMONIOS
CRONICAS Y
ANALISIS
EDICION
ESPECIAL EN
HOMENAJE AL 60º
ANIVERSARIO
DE SU NACIMIENTO

6 FASCICULOS
COLECCIONABLES

liberarte
Libros para
la Liberación
Avda. Corrientes 1555

PIDALOS EN LOS
MEJORES KIOSKOS

NOVEDADES

Fidel Castro
CUBA Y LOS DERECHOS HUMANOS
Francisco Urondo
TRELEW, LA PATRIA FUSILADA
Agustín Tosco
ESCRITOS Y DISCURSOS LAS MULTINACIONALES DE LA FE
Augusto Bianco
PEQUEÑA HISTORIA DEL TRABAJO ILUSTRADA (2 tomos)
Matilde Herrera
JOSE Oscar R. Anzorena TIEMPO DE VIOLENCIA Y UTOPIA (1966-1976)
Roberto Mero
CONVERSACIONES CON JUAN GELMAN
2ª Edición

editorial CONTRAPUNTO
editorial CONTRAPUNTO
editorial CONTRAPUNTO

editorial CONTRAPUNTO
editorial CONTRAPUNTO
editorial CONTRAPUNTO



Fotograma de Tiré Dié, película filmada entre 1958/60

Tiene la aureola de un patriarca del Nuevo Cine Latinoamericano, y con ella circuló por el IX Festival de La Habana, en diciembre pasado. Director de la *Escuela Internacional de Cine y TV* de San Antonio de los Baños, protagonista del movimiento de cine independiente desde hace tres décadas (a partir de la Escuela de Santa Fe, *Tiré Dié* y *Los Inundados*), esa aureola no se contradice con su larga barba entrecana, su eterno sombrero, sus 62 años.

Según él, sin embargo, esa imagen "la han construido, yo no me la siento. Posiblemente, se produce a partir de la necesidad de tener una referencia, quizá porque con *Tiré Dié*, y los escritos teóricos que los acompañan, se establece junto a otras películas los comienzos de un búsqueda. Entonces hay una necesidad de historizar el proceso. Si eso ayuda a construir un fragmento de memoria histórica, bueno, está bien. Pero si, en cambio, significa una cristalización, te digo la verdad: en esa imagen no me reconozco".

De todas formas, este "señor muy viejo, de alas enormes", que él protagoniza en su nuevo film, (sobre un cuento de García Márquez), tiene un obvio gusto por lo teatral: en un seminario sobre Nuevo Cine Latinoamericano, en el solemne Palacio de las Convenciones de La Habana, termina su ponencia en forma de poema y, descorriendo cortinas, exhibe una sábana pintada con aerosol: SOLO LOS OJOS AHORA PUEDEN ESTALLAR EN UN GRITO

Desde hace tres décadas, el cineasta argentino viene bregando por la concreción de un movimiento cultural latinoamericano que enfrente lo que denomina la "estética imperial". En este diálogo

Después dirá que todo es casualidad, que eso lo hicieron sus alumnos de la Escuela, que él no se llevaron todo. Esto ya pasó, puede volver a pasar, pero también creo que pasa y volverá a pasar que enfrentaremos estas destrucciones con nuevas reconstrucciones. Creo que si, en América Latina en este momento, con todas sus erupciones y contradicciones, hay lugar para la democracia, ¿cómo no se va a ofrecer espacio a la existencia de escuelas de cine? No podemos ser ingenuos y no saber que cada proyecto involucra un riesgo, pero tampoco caer en una especie de cinismo fatalista para dejar de intentar ganar cotidianamente cada espacio".

sabía nada de ese texto. Pero la complicitad es elocuente; y acaso sobre ellos recaigan las expectativas en forma parecida a como lo hacen sobre él, al respecto, Birri es terminante: "naturalmente están cifradas en la escuela grandes esperanzas. Hay una inversión humana y económica de gran importancia. Pero lo más nefasto que pudiera sucederle, y no estamos en esa ni de lejos, es suponer que de ella va a salir la solución para el Nuevo Cine Latinoamericano. Su mayor responsabilidad es la de estimular procesos pluralísticos, que se desaholien y crezcan a lo largo de toda América Latina, el Caribe, Asia y África. Ser

LA UTOPIA DE UN CINE VISIONARIO

por Esteban Busch



utopía de Birri en 1987? "Mi utopía podría ser: ¿hasta qué punto es posible conjugar lo que nos ha sido más útil y más bello de lo que hemos hecho en 30 años de Nuevo Cine Latinoamericano, con lo que tenemos que hacer en los próximos 30 ó 300 años? Vamos a llegar al 2000. Reconstruir: yo siento que es por ahí que va la cosa. Y en esta dimensión introducir un elemento que hasta ahora ha permanecido un poco subyacente al Nuevo Cine Latinoamericano —que se ha caracterizado fundamentalmente por la crítica y la denuncia; no por nada el documental ha sido una de las puntas de fuerza del movimiento—; ese elemento subyacente, que a mí me parece que está aflorando cada vez con más fuerza, específicamente en el film de ficción, es la capacidad de visión de este cine. Un cine capaz de trabajar sobre los datos de la realidad, sobre los datos de la memoria de la realidad, pero al mismo tiempo transformándola en capacidad de visión. Y esto significa que, también, junto a todos los esfuerzos de lucidez con los cuales hemos tenido y querido trabajar durante todos estos años, también ha llegado el momento de aportar un elemento profundamente latente en todo este proceso: lo irracional. Pero lo irracional, ojo, entendido como una forma del inconciente colectivo de América Latina".

—mantenido en el marco del IX Festival de La Habana— reflexiona sobre la recreación de la utopía; la necesidad de desplazar, constantemente, el horizonte de la realidad. Habla, además, sobre la

corriente en la que actualmente se inscribe: el realismo mágico—crítico. No teme polemizar con sus alumnos ni sorprender a la convención con su poemaponencia.

UTOPIA Y REALIDAD

La palabra "utopía" es evidentemente seductora para Birri, acaso como réplica a su desvalorización en el discurso dominante de los 80. En el momento en que las utopías se concretan tú estás realmente midiendo la fuerza de esa utopía. Pero al mismo tiempo, es cuando la realidad se presenta con todo su grado de aproximación a la utopía. De lo cual se podrían deducir dos verdades, no sé si pequeñas o grandes, pero inmediatas. Una, que hay que tener el coraje de asumir que en el momento en que la utopía se transforma en realidad, esa realidad no coincide nunca con la utopía sino con la realidad. Lo cual es tautológico, pero perfectamente demostrable. Y que esa realidad tiene una cantidad de elementos que en parte confirman y en parte contradicen la utopía. La segunda, es que en el momento mismo en que la realidad gana en cierto espacio con respecto a la utopía, inmediatamente hay que desplazar el horizonte de la utopía. Hay que volver a lanzarlo hacia el futuro, para conquistar otro pedazo de utopía y hacerlo realidad y así, bueno, hasta que Dios quiera, hasta que los huesos y el pelo se aguanten". La pregunta surge casi obligada: ¿cuál es la

REALISMO MAGICO-CRITICO

Cine Visionario es, entonces, la utopía de Birri: término que admite la doble lectura de la visión alucinatoria, y de la pre-visión profética. Según el crítico brasileño José Avellar, la única constante en la historia del Nuevo Cine Latinoamericano ha sido el pasaje que va "de mostrar la realidad, a también mostrar los sueños que distorsionan la visión correcta de la realidad". Birri asiente. Cuando se fundó la escuela, inventó un nombre: realismo mágico-crítico. "Aquí se ha hablado mucho de realismo, yo mismo fui uno de los primeros que hace 30 años abogué por un cine realista, nacional, crítico y popular. Después vinieron los grandes momentos de la literatura, y con García Márquez y Carpentier se habló de realismo mágico y de lo cotidiano maravioso".

"DE LAS AVES QUE VUELAN
ME GUSTA EL CHANCHO"

Gran Fiesta Nacional

VIVA LA PEPA

en mediomundo
variete

baile y vea a:
dalila y los cometa brass

clip de la empanada
novias de la patria
9 De Julio 000hs
apertura del acto 1.30 hs.

corrientes 1872



pulso

Escriben:

Eduardo Aliverti
Francisco Alvarez
Luis Bilbao
Rodolfo Mattarollo
Silvio Schchter
Pastor Aníbal Sicardi

LA REVISTA ARGENTINA
DE SOLIDARIDAD
CON LOS PUEBLOS



EN SU KIOSCO,
EL 1º JUEVES DE CADA MES

lloso. Yo creo que eso nos ha enriquecido y fecundado, nos ha liberado con una potencia tremenda. Pero también siento que hay que conjugar una vez más, superar una vez más, falsas antinomias, pseudo-contradicciones —ha sido mi lucha y lo seguirá siendo mientras tenga fuerzas. Por eso cuando a la palabra realismo mágico le agrego 'crítico' estoy tratando de dar una dimensión de síntesis que supere una aparente contradicción entre mi posición de realismo crítico de los '50, y lo que es hoy la posición de un realismo mágico".

Para ese cine, como planteo estético fundamental, Birri reivindica la autonomía del Código cinematográfico. "Me interesa un cine cada vez más autónomo con respecto a cualquier código que no sea el del ojo y la oreja en sincronía. Cuando se consigue ese tipo de lenguaje, de imagen, estamos frente a un proceso liberatorio. Personalmente vivo al cine como un acto de liberación en todos los sentidos de la palabra, poético, político, en la medida en que también es liberatorio un sueño. Por ejemplo, *El exilio de Gardel* es una película que yo incluiría totalmente en esta definición".

¿Cómo conseguir esa autonomía del código en un "realismo mágico-crítico" que es deudor de la literatura, por su nombre, y que en el actual trabajo de Birri pasa por filmar a partir de un cuento de García Márquez? Admite el problema: "es muy difícil partir de una obra suya y hacerla compatible con una autonomía del lenguaje: leer un cuento o una novela de García Márquez es verla, escucharla, sentir olores, tocar superficies, gustarla; es un escritor capaz de poner en juego todos los mecanismos del percibir". Pero, hablando cautamente de su proyecto y no de sus resultados, "de ser una adaptación terminó por ser una obra libremente inspirada sobre un cuento de García Márquez. Fue un proceso de sucesivas liberaciones con respecto al original, a lo largo de siete años. Y él fue el primero en apoyar una solución de este tipo, no se ha cansado de decir "el cuento es mío, la película tuya".

Y en el vago terreno en que se funden (se confunden) los roles del espectador, el autor y el crítico-orientador, arriesga una mirada sobre la actual producción del Nuevo Cine Latinoamericano: "parte de ese material forma parte de un viejo sueño que tengo, que es sacarle los títulos y la palabra 'fin' a las películas latinoamericanas y verlas como una sola, una especie de caleidoscopio de películas. Pero te diría que lo que me ha impactado ha sido lo de los compañeros chilenos. Hay una propuesta de conjugar un nueva dimensión de la vida, esa famosa ecuación poético-política de la cual yo vengo hablando desde hace tanto tiempo. Y hay otras cosas que también me han interesado. El cine argentino me parece un aporte muy fuerte, con una personalidad muy definida. Tengo cierto pudor en llamarlo Nuevo Cine Argentino, porque he hablado con más de un compañero argentino que no siente, o tiene reservas, que este cine argentino forme parte del Nuevo Cine Latinoamericano. Pero yo siento que por razones que no tienen que ver específicamente con el cine, sino con la historia de este continente, en la medida en que esas películas la expresan, forman parte del Nuevo Cine Latinoamericano".

LOS OJOS DEL 2000

Entre la utopía de la visión y la visión de la utopía, a Birri la cuestión generacional no le es indiferente. Su última película, titulada "Los ojos del 2000", tiene por eje la pregunta: "¿cómo verán los cineastas de fin de siglo el panorama del '87?" Y

despliega una serie de posibles miradas-respuestas, que no son las suyas "porque si no sería una mosca y no una persona", y que resumen el espectro de opiniones circulares: "¿cómo un magma encendido que se mueve inarrestablemente?" Más adelante: "¿o nos verán como un puñado de resistentes visionarios/ que hicieron del fantasma audiovisual carne y huesos concretos de su propia vida, vida que no supieron ni quisieron distinguir de la de sus espectadores?" Y más allá, "¿otros verán/que en detrimento de la cámara-metralleta/y de la experimentación lingüística/se sintió la necesidad de coordinar, funcionalizar y dinamizar/las infraestructuras de producción, distribución y exhibición,/en otras palabras/aumentar la calidad de nuestra competitividad industrial/y la agresividad de nuestra contraprestación ideológica/frente a la penetración descarada de las imágenes maquilladas del Imperio?".

En la última hipótesis de Birri, figura la presunción de la muerte: "¿Y no faltarán algunos otros, para terminar, en fin, quienes verán que en los años '80 el Nuevo Cine Latinoamericano no existía más? ¿mirado así, lo que somos en esta hora y lugar es entonces sólo un espejismo?" Y prolijamente dialéctico, desplegado el abanico, la no-mosca Birri da su exhortación: "abracémonos, y será mentira ese espejismo". Un abrazo que, en el seno del seminario, produjo una imprevista polémica.

"Birri provocó a la generación del '80", dijo Guillermo Medrano, alumno de la EICTV. "Tenemos afán de tomar la palabra —agregó Medrano—. Se ha dicho que la generación anterior estaba marcada por el discurso antiimperialista de los '60, y la actual por los avances tecnológicos, y las minorías raciales, sexuales, culturales. Se trata de hablar desde fuera del código: no quiero decir NO al imperialismo, sino SI a mi identidad. Quiero una polifonía sin miedo a romper la unidad. Negar el abrazo de la unidad corriendo el riesgo de la diversidad y la confrontación".

La respuesta de Birri, más allá de si esa postura representa o no a la gente de los '80, mostró esa preocupación generacional: "nosotros surgimos como la generación de los parricidas. No creo que la generación del '80 para afirmarse deba destruir las generaciones precedentes cuando somos nosotros, que destruimos la anterior, quienes estamos construyendo el espacio para ustedes".

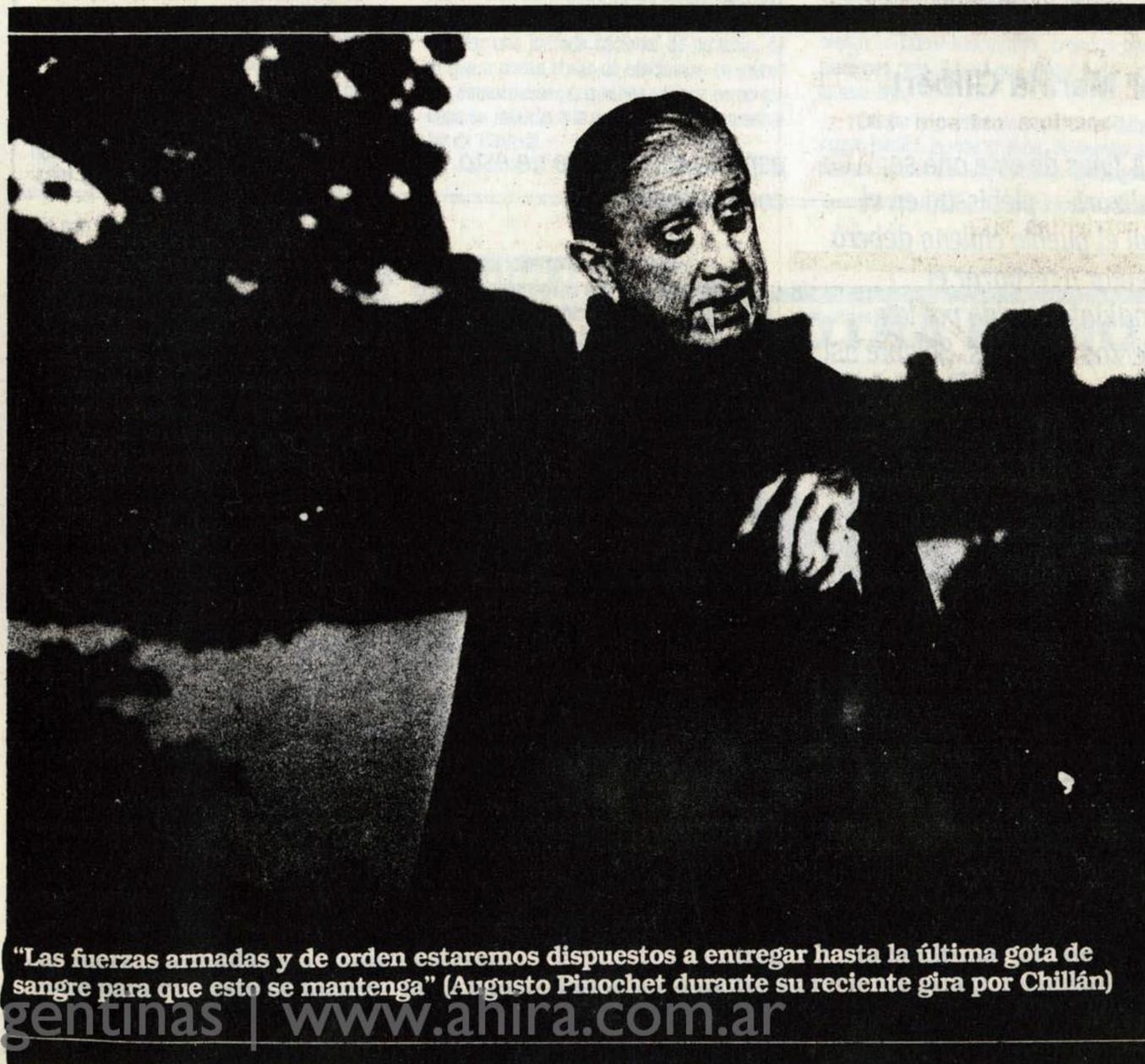
"El abrazo de la unidad no significa homologarse, la unidad no es coartada para la castración. Pero una generación que haya cambiado el NO por el SI yo la cuestiono, porque lo que nos hizo decir NO no ha cambiado".

Y para Birri, ese NO es la confluencia de los opuestos de la discusión: los ojos del 2000 verán que en 1987 "había un límite más allá del cual se estaba fuera del espacio y del tiempo del Nuevo Cine Latinoamericano, y ese límite inviolable era la identificación crítica con el proyecto de todo el movimiento: la liberación política y económica de América Latina de la dependencia imperialista/a través de la liberación estética, de la reapropiación y de la identificación con nuestra propia imagen, sea la de los años '50, '60, '70, '80 o el 2000".

Chile

Producción de: Marina Gilbert - Carlos Aznárez - Fernando Peña

Chile otra vez en la hora de las definiciones, juntando fuerzas y diagramando una estrategia para acorrallar al tirano con un NO multitudinario. Pobladores, gente de trabajo, estudiantes, luchadores sociales, combatientes, todos con el mismo objetivo. Renovando la esperanza.



"Las fuerzas armadas y de orden estaremos dispuestos a entregar hasta la última gota de sangre para que esto se mantenga" (Augusto Pinochet durante su reciente gira por Chillán)

el plebiscito divide las aguas políticas

Un Bumerang para La Dictadura

por Marina Gilbert

A fines de este año se realizará el plebiscito en el cual el pueblo chileno deberá aceptar o rechazar el candidato elegido por las Fuerzas Armadas. Se abre así un abanico de posibilidades. Por un lado la derecha, la Democracia Cristiana y sectores militares intentan "tomar el mazo" y barajar las cartas del poder que han perdido. Por el otro, los partidos de izquierda esperan una victoria del NO para convertir la derrota al régimen en una nueva etapa de movilización popular. Las sombras del auto golpe o de un repetido fraude electoral son las cartas de la dictadura. La movilización popular, que desde 1983 viene ocupando cada vez más

espacio es el marco de esta confrontación.

Cuando desde el exterior se piensa en Chile, dos imágenes sintetizan la representación del país. La primera de ellas, la del país-prisión, de los torturados y encarcelados. La fotografía de la Moneda en llamas y del Estadio Nacional lleno de prisioneros, pusieron la cuota de realismo necesaria para construir el esquema de representaciones del Chile-sufrimiento.

La otra imagen, es la del país combatiente, militante y armado hasta los dientes. Escenas de barricadas en poblaciones y de manifestaciones mostradas por la televisión al mundo, ayudaron a construir el otro costado del imaginario y de las esperanzas.

Sin embargo, al caminar por las calles de Santiago y otras ciudades chilenas, se percibe que ninguna de las dos imágenes concuerdan con las escenas cotidianas.

Con esto no se quiere afirmar que en este país, gobernado desde hace casi 15 años por el capitán general Augusto Pinochet Ugarte, reine un espíritu de calma y que las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos hayan quedado guardadas en algún antiguo archivo.

Lo que sucede es que la coyuntura política, signada por la expectativa del plebiscito distorsiona de manera radical el cuadro del

país, que estuvo marcado por la movilización social y el auge de masas en el período 1983-86.

Para comprender este fenómeno, que tiene su correlato real en las escenas que se multiplican a lo largo de todo el territorio, que muestran a los hombres y mujeres discutiendo cómo manejarán su opción en el plebiscito, es útil historiar sobre las transformaciones operadas en los partidos políticos, así como en las metas que fueron fijadas por el gobierno, allá por el año 1978 cuando se escribía la Constitución que se aprobó en 1980, y en la cual se establece el mecanismo para la gobernabilidad del país a partir de 1989.

El plebiscito es un mecanismo de consulta popular que fue manipulado por el gobierno militar, cuando se consultaba acerca de la Constitución Política del Estado. Los padrones electorales no existían y el terror immobilizaba cualquier tipo de expresión de disidencia. Bajo estas condiciones, y en un acto que pretendió constituirse en la autolegitimación de un gobierno no elegido, los militares y sus cerebros civiles quisieron mostrar al mundo que un 67 por ciento de la población adhería a su proyecto.

Cuando desde La Moneda se creía que un listado de leyes hechas a medida regularían por sí mismas a las etapas, el Partido Comunista lanzaba su tesis de "rebelión popular" que enunciaba —a grosso modo— la aptitud de "todas las formas de lucha" para liquidar de manera pronta a la dictadura. La unidad opositora serviría bajo esa estrategia como marco político a una ofensiva paulatina y creciente de la movilización popular que sería apuntala-

da por la autodefensa de masas.

Esta política causa verdadera conmoción en Chile, tanto al interior del PC, como de las demás organizaciones opositoras, despertando un clima de adhesiones y aversiones que aún hoy sigue presente.

Desde entonces, el comunismo comienza a desarrollar una ofensiva política que se plasma en las primeras manifestaciones de 1983, abriendo un ciclo que se cierra claramente en el año 1986, que era considerado por esa organización como el "decisivo", en el que sucumbiría la pesadilla pinochetista.

En ese marco surge el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), autodenominado como "el brazo armado del pueblo chileno".

La movilización alcanza su punto culminante el 2 y 3 de julio de 1986, cuando gracias al llamamiento de un organismo que reunía a casi 300 organizaciones sociales, denominado "Asamblea de la Civilidad", se realizó la huelga más fuerte conocida hasta entonces. La Asamblea servía como instancia de acuerdo entre los partidos que teóricamente no encontraban los puntos de concertación.

La expresión de repudio y de fuerza demostrada durante esas 48 horas fue de tal magnitud, que a los pocos días desde Panamá, aterrizaba en Santiago el avión del gene-

ral John Galvin, jefe del comando sur de los Estados Unidos.

Este militar norteamericano, uno de los principales entusiastas de la doctrina de Conflicto de Baja Intensidad, tiene reuniones abiertamente públicas con el gobierno y el centro político. Personalmente le entrega a Pinochet los datos sobre la existencia de un arsenal de armas, oculto en la zona norte del país, en Carrizal Bajo, que el FPMR había montado.

Entonces se comienzan a desarmar las alianzas y a dificultar los caminos del entendimiento opositor.

Las dificultades opositoras

Chile es un país donde las efémerides tienen importancia. Los 4 de setiembre eran tradicionalmente considerados como fecha para la asunción del mando de los presidentes civiles. Para ese día en 1986 había proyectado realizar una jornada nacional de protesta, de la que a pocas horas de efectuarse se retiraron los democristianos, quienes utilizan como excusa su repudio a la existencia de los arsenales de Carrizal.

La protesta pierde fuerza. Tres días más

tarde, el siete de setiembre, el general Pinochet era esperado por una unidad de combate del FPMR en la localidad cordillerana de Cajón del Maipo. Conocida es la suerte del capitán general. Pero lo importante de este dato es que dentro de la oposición las acusaciones recrudescen.

Esa misma noche, y pocas horas después de que el secretario general de Gobierno, el treintaero Francisco Javier Cuadra, anunciaba la implementación del toque de queda, cuatro opositores eran secuestrados y asesinados. Entre ellos, el periodista José Carrasco Tapia, editor internacional de la revista "Análisis" y militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Once meses más tarde, la convención nacional de la Democracia Cristiana reelegía al conservador Patricio Aylwin como presidente y anunciaba la decisión de anotarse como partido legal, según una norma estipulada en el calendario institucional del régimen, y de impulsar la inscripción ciudadana en los reabiertos registros electorales, creados para el plebiscito presidencial que tendrá lugar durante este año.

Aunque la política democristiana daba un nuevo perfil a la vida chilena, un tiempo antes habían aparecido una serie de agrupaciones

UNA IMPRESCINDIBLE LECTURA

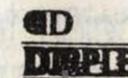
Claudia Korol
El Che y los argentinos

En Toda Librería



Gurruchaga 440
1414 - Capital
T.E. 855-7638
855-6762

Distribuye



LA OTRA RADIO, EDUARDO ALIVERTI



FM
95.9



Sábados de 9 a 11, por Splendid
Producción Ejecutiva: Arturo Cavallo

Begé Producciones

Pte. Perón 1980 - 2º 19 - Tel. 953-2934 - (1040) Cap. Fed.

que promovían la inscripción en los registros y las "elecciones libres". La derecha y la embajada norteamericana ya estaban trabajando para iniciar un curso de acción que tenía como objetivo desplazar del centro de la atención política al partido comunista y lograr atraer al resto de los actores hacia su arco de alianzas. Como antecedente histórico de esto, se ubica el Acuerdo Nacional, un frustrado intento de agrupar a los partidos políticos para lograr el diálogo con las fuerzas armadas que impulsó el cardenal de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno.

La influencia de Felipe

El debate comienza a crecer en torno a si es posible dar la pelea contra el régimen en el terreno de su propia institucionalidad, de por sí fraudulenta.

La Constitución establece claramente la exclusión de los partidos que tengan a "la lucha de clases" como doctrina, lo que deja claramente fuera del terreno "legal" a los comunistas, quienes no aceptan —por entonces— la vía del plebiscito como herramienta eficaz para acabar con Pinochet.

No obstante esto, un sector del socialismo, notoriamente influido por la experiencia española de Felipe González, y por los líderes de la democracia argentina, decide impulsar la inscripción de lo que hoy se denomina "Partido por la Democracia" (PPD), concebido como una organización "instrumental" para alcanzar el triunfo del "NO" en el plebiscito.

Las aguas de la política chilena ya entonces constituían un mar revuelto, en donde se encontraban corrientes frías y calientes, que influían en el clima de la izquierda, agrupada en una amplia alianza de siete partidos llamada "Izquierda Unida" (IU), que se definía en sus orígenes como un nucleamiento decidido a impulsar la movilización política y social.

A partir de aquí, el tiempo de la política entra a correr vertiginosamente en la carrera por el "NO". Los socialistas de la corriente que impulsa el ex canciller Clodomiro Almeyda,

encarcelado tras haber ingresado clandestinamente a Chile, comienzan a entablar la campaña. Le sigue el MAPU, la Izquierda Cristiana. Pero lo destacable de este proceso es cómo poco a poco las fuerzas de izquierda van convenciéndose de la viabilidad del camino del plebiscito, lo que lleva implícitamente un rechazo a la violencia, que parece pesar bastante en la vida de los chilenos.

El "NO" domina la vida opositora, y pierde fuerza la discusión sobre la legitimidad de la lucha realizada en los campos propuestos por el régimen. El MIR y el partido Comunista viendo a todos sus aliados embarcados en la campaña por el plebiscito, deciden finalmente, participar del "NO".

Recientemente la ex-parlamentaria comunista Julieta Campusano explicó que la adhesión a votar el "NO", no invalidaba la denuncia sobre el fraude. Al mismo tiempo hacía un llamado a la activa movilización de la oposición.

El plebiscito genera un clima de politización, mayor que el deseable por el gobierno. La impresión dominante en la oposición es que a Pinochet el tema se le ha escapado de las manos, y sientan esa apreciación en los guarismos ofrecidos por las encuestas, claramente favorables al voto negativo.

La letra de la Constitución dice que los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el Director General de Carabineros, quienes integran el cuerpo legislativo deberán ponerse de acuerdo en el candidato que será sometido a plebiscito en un plazo no mayor de 60 días luego de que sea éste anunciado públicamente. El Consejo de Seguridad Nacional será el cuerpo encargado de nombrar un candidato alternativo, si la Junta Militar por unanimidad no se decide a quién otorgará la posibilidad de gobernar el país hasta 1997.

Sin embargo, las ansiedades de Pinochet son mayores a los procedimientos y plazos establecidos en su carta magna.

Ya en 1986 Pinochet organizaba un acto que sus asesores llamaron "El primer día del futuro", en el que quedó evidenciada su voluntad de ser el famoso candidato.

A partir de entonces, el gobierno desarro-

lla una política calificada por algunos sectores como "populista", financiada —según denunció la prensa en más de una oportunidad— con los dineros obtenidos de las ventas de empresas estatales, como la de la compañía Chilena de Teléfonos, hoy en manos del australiano Bond.

"Somos millones" (pero no huevones, dirán los chilenos), "Una casa cada ocho minutos", y otros lemas por el estilo acompañan la campaña publicitaria, además de medidas tales como aumentos —irrisorios— de sueldos o propuestas increíbles, como ofrecer bicicletas gratis a los que no puedan costearse el viaje en el transporte automotor (Pinochet así lo anunció el pasado primero de mayo).

La campaña plebiscitaria está estructurada a nivel nacional por los intendentes de las regiones (provincias) que a su vez controlan a cada uno de los alcaldes de las ciudades y pueblos. Los primeros son asimismo supervisados por los integrantes del ejército instalados en las oficinas del ministerio del Interior. Los generales y coroneles son los verdaderos protagonistas del "SI".

Es por eso que un sector importante de la derecha, que encarna el ex ministro Sergio Onofre Jarpa Reyes, ha reclamado una participación mayor de los civiles en el "SI", y que ésta no quede reducida a los comités.

La derecha también fue seriamente afectada por el plebiscito. Cuando se anuncia la ley de partidos políticos (marzo de 1987) dos agrupaciones propinochetistas deciden inscribirse, Avanzada Nacional, vinculada a la CNI y a sus dineros, es el sector, por cierto menos pensante y más obsecuente y Renovación Nacional (en la cual convergen tres sectores) es por su lado una agrupación en la cual militan viejos y jóvenes aliados de Pinochet, que han nutrido ideológicamente a su régimen.

Esta mutación registrada en la política chilena (de la movilización al plebiscito) tiene como trasfondo la visualización de que la negociación con las fuerzas armadas puede constituirse en el retiro formal de las instituciones militares del gobierno. Esta concepción, permanentemente traída a la discusión por el

centro y prácticamente compartida por casi todo el socialismo, pone en tela de juicio una amplia gama de reivindicaciones históricas de la oposición y de la izquierda en particular, como el castigo a los responsables de la represión, de los increíbles ilícitos económicos, y sobre todo, cierra las vías a la transformación del país.

La amenaza represiva

Pero como para Pinochet su retiro voluntario es una utopía de sus adversarios políticos, la gestación de planes en torno a un posible revés en el plebiscito están a la orden del día. Por eso no son de despreciar los datos que indican que un autogolpe sangriento estaría en marcha.

La represión, en este contexto, juega un papel significativo. Hace una década, la aplicación de la represión a cualquier político del país era un hecho casi indiferenciado, pero que por supuesto se recargaba con saña especial a la izquierda. Poco a poco, el régimen fue variando su modo de actuación, recurriendo a golpes "de sangre" en momentos en que la coyuntura política lo exigía. Un ejemplo de

ello, por mencionar uno de los cientos de casos, es la incineración de dos jóvenes vivos en una calle santiaguina el dos de julio de 1986. Rodrigo Rojas Denegri, murió a los pocos días del bárbaro episodio. Carmen Gloria Quintana vive con su cuerpo deformado para contar su horror.

Hoy la mira represiva está puesta en desbaratar al Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Para ello, el fiscal ad-hoc, coronel Fernando Torres, está a la cabeza de la operación que involucra tanto a la justicia militar como a la CNI.

Desde el año pasado, una ley impide a la CNI detener dentro de sus propios recintos. Esto no paralizó —ni era la intención de la ley— su actividad en todo el país. Ejemplos de la complicidad de la CNI con Torres, un abogado segundón devenido en el rostro justiciero del régimen, son proporcionados por el sinnúmero de testimonios de sus procesados. Pero el que la sociedad chilena palpó como más fuerte, es el de la joven de 19 años, Karin Eitel, acusada de participar del secuestro del teniente coronel Carlos Carreño.

Karin Eitel fue exhibida a todo el país por televisión de manera imprevista y en horario central nocturno. Esta procesada de Torres

"confesaba" ante las cámaras de la CNI su intervención en la operación Carreño. Su rostro evidenciaba signos inconfundibles de sufrimiento y marcas de tortura.

Pero para el observador extranjero recoger los códigos de la represión es una tarea difícil, ya que están integradas a la cotidianeidad y a sus sutilezas. Tal vez aprenda a diferenciar los autos de la CNI, que patrullan las calles como lo hacían los falcon verdes durante la época de la dictadura argentina.

La existencia de una actividad política muy desarrollada y abierta tampoco deberá perturbar la imagen de la dictadura, que es tan cruel como en el momento en que decidió lanzar las bombas sobre la Moneda. Tendrá que comprender, sin embargo, que el tiempo permitió desarrollar habilidades en ambos bandos (oposición y gobierno), que arrojan como producto final un régimen inconfundiblemente duro, en el que se expresan fenómenos que salen de los cánones tradicionales de las dictaduras conocidas. O que existen voces públicas del partido Comunista, por ejemplo.

Lo importante pasa, entonces por diferenciar las claves de la transformación, que alejan a Chile de los arquetipos y los mitos. ■

entrevista a volodia teitelboim

El Ruido de La Perestroika

por Lucía Suarez

Volodia Teitelboim, un ex senador comunista y actual miembro del Comité Central vive en Moscú desde su exilio en 1973. Lo entrevistamos en Buenos Aires, adonde viajó hace un par de semanas para recibir el Premio Aníbal Boncompagni.

El dirigente entró clandestinamente a Chile el año pasado para participar de un Pleno de su partido y "recuperar la visión de un país que había dejado hace catorce años". Según nos confesó, "el disfraz era bueno", pero no ocultó lo embarazoso que fue encontrarse por absoluta obra del azar a pocas cuadras del propio dictador y cara a cara con sus agentes de inteligencia.

— Mucho se habla acerca de la línea política del Partido Comunista de Chile (PCCH) y mucho se tergiversa. ¿En qué consiste la política de rebeldía popular que propone?

— El PCCH planteó la política de rebeldía popular de masas en el año 1980. Al cabo de siete años ello generó en un sector del pueblo el sentimiento de que nada se conseguirá sin lucha y que frente a un régimen cuya sola subsistencia es el terror, es absolutamente legítimo que nosotros vayamos más allá de los métodos parlamentarios y desarrollemos el combate en las formas efectivas.

Reconocemos que es una política complicada porque suma dos ingredientes que tradicionalmente han sido contradictorios y se estimaban incompatibles: los métodos

GRUPO CERO
SUS LIBROS

Actas del Primer
Congreso Internacional
de Poesía y Psicoanálisis

Fascículo 1:

Allocución Inaugural: Norma Menassa

Mujer: Poesía y Psicoanálisis

María Chávez

Grupo Cero: Una Poética de las Ciencias

Jaime Kozak

El Verdadero Viaje:

Miguel Menassa

En venta en librerías o
en los tels: 393-0068/
71-5886/ 69-0039

Psicóloga
Aranceles
Institucionales
1ª Entrevista Sin Cargo
Atención: tel.: 854-0748

pacíficos y la autodefensa activa de masas. Entre ambos debe existir un equilibrio riguroso y se debe evitar que una prevalezca sobre la otra.

— ¿Qué piensan los comunistas del plebiscito?

— El plebiscito es un hecho de la dictadura y se basa en su espúrea constitución de 1980, que fue hecha a la medida de Pinochet para asegurar su continuismo. Es la institucionalidad fascista que realiza su letra constitucional. Todas las normas por las cuales se rige la elección antes, durante y después de la convocatoria están en manos de la dictadura.

El dictador va a hacer el plebiscito para ganar, ninguno lo hace para perder. Pinochet sabe que no tiene destino fuera del poder. Tiene la fuerza de la desesperación y la decisión de morir en el poder, como Franco.

Por eso, cuando comenzó a hablarse de plebiscito y vimos que los partidos de derecha y de centro con la democracia cristiana a la cabeza se embarcaban rápidamente y se mostraban dispuestos a suspender toda clase de lucha o protesta sindical, estudiantil poblacional para evitar enojar al dictador y que éste encontrara un pretexto para un

autogolpe o la suspensión del plebiscito, pensamos que era un carnaval electorero, donde todo tiende a reducirse a poner un voto en la urna.

Entre sus cálculos la DC tiene la idea de una negociación con las fuerzas armadas. Pero las fuerzas armadas se han negado a dialogar sistemáticamente con ellos. Nosotros creemos que sólo aceptarán negociar cuando Pinochet pierda las riendas y ello sucederá cuando se encuentre acorralado por una situación de lucha y combate confrontacional de toda la oposición. Nosotros no descartamos la posibilidad de hablar con las fuerzas armadas, pero no para un pinochetismo sin Pinochet. Hemos sido siempre los hombres y mujeres del NO a Pinochet desde siempre. Estamos por todos los NO.

— A diferencia de lo sucedido en Argentina o Uruguay, el PC incorporó a su combate antidictatorial el uso de todas las formas de lucha en el marco de la política de rebellón popular. ¿Qué experiencia rescatan?

— Creo que es una siembra para el futuro. Esta gente tiene que saber que los golpes militares van a ser enfrentados. Que

no se encontrará frente a un pueblo inerme. Hay que comprender que si no hacemos una cosa más profunda el siglo XXI se parecerá muchísimo al siglo XX, sobre todo en materia de represión, de expropiación, del modelo norteamericano que favorece las dictaduras. Hay que recomponer la lucha en todos los frentes, si no no saldremos del círculo vicioso de gobiernos democráticos débiles y golpes de estado. Nosotros somos comunistas y hemos entrado al partido para hacer la revolución que allá por el '30 pensábamos —lo admito— estaba a la vuelta de la esquina. Era una ilusión. Total la revolución en América Latina no la hicieron los comunistas. En Cuba no la hizo gente del PC. La segunda la hicieron los sandinistas y en Nicaragua el PC dice que el sandinismo fue la revolución de febrero y ellos son la de octubre y que tienen que tomar el Palacio de Invierno. Y no hay palacio, ni tienen nada.

América Latina es un laboratorio que está buscando los caminos, pero los partidos comunistas de la región tienen entre 60 y 70 años y ¿cuál es el balance de su capacidad, su peso? Esto quiere decir que hay cosas para cambiar. Gorbachov dice algo en ese sentido: tenemos que renovarnos. ■

el FPMR y la campaña por el NO

"No pidan que hagamos buena letra"

El vocero en Argentina del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), esboza en esta entrevista cuál será la actitud del Frente ante el plebiscito. Sus definiciones políticas sobre el carácter y actividad del Frente en Chile van más allá del electoralismo proponiendo la continuación del accionar popular.

No descartamos asumir el NO, si el NO asume una posición rupturista, si la movilización social adquiere fuerza dominante, si se plantea como prerrequisito la salida de Pinochet". La definición corresponde a Nelson Sepúlveda, vocero público en la Argentina del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), una organización que, contra todo aquello que pueda pensarse, entiende que los problemas en Chile no se resuelven exclusivamente en el plano militar, sino en la conjugación de éste con el "plano político".

Aunque "en algún momento nuestra consigna fue evitar el plebiscito", reconoce Sepúlveda, vemos elementos positivos que se van

dando en la campaña por el NO". Por lo tanto, con las fuerzas que asuman posiciones rupturistas "estamos dispuestos a encontrar una forma de cooperación" para que con "nuestro accionar" ayudemos al desenlace dictatorial.

Este vocero, identificado con las posiciones del Comandante Daniel y de Sergio Buschman, uno de los hombres más buscados del país por haberse escapado en las narices del régimen de la cárcel de Valparaíso, describe al FPMR como una organización en la que confluyen militantes de "muchas fuerzas políticas, de toda la izquierda y la oposición, inclusive de la democracia cristiana".

"Cuando los combatientes ingresan al FPMR adquieren un compromiso de carácter militar, pero no compromisos de carácter poli-

tico. Si ingresa un mirista, el sigue siendo mirista políticamente, lo mismo que un comunista. Nos une la lucha contra la dictadura. Para nosotros el rodrigismo no tiene contenidos ideológicos, es una actitud revolucionaria en contra de la dictadura y nos jugamos a fondo por limpiar al país de la influencia fascista", sentencia Sepúlveda.

"Nosotros como frente nos dedicamos únicamente a las acciones de tipo militar, y en ver como ellas tienen un contenido político que ayude a levantar el proceso de liberación del pueblo chileno", acota el vocero.

Para el FPMR la "organización" y la "movilización" siguen siendo los puntales de la lucha antidictatorial. Por eso advierten sobre las conductas de ciertas fuerzas políticas que desde que se inició el furor del plebiscito han descartado a la protesta social como forma de expresión política. "Si frenamos la movilización luego será difícil remontarla. Una movili-

zación de envergadura no puede hacerse en forma improvisada, no hay que confiar en el espontaneísmo. La lucha no debe bajar su perfil, debe aumentar desde ahora", dice Sepúlveda.

Sepúlveda es tajante cuando se le pregunta sobre las negociaciones con las fuerzas armadas, una hipótesis en boga en los ámbitos políticos de centro-derecha. "No podemos apoyar salidas a espaldas del pueblo. Tampoco vamos a actuar de amortiguadores de nadie. Que no nos pidan que hagamos buena letra, queremos que la voluntad popular pueda expresarse libremente sin represión. Si las masas imponen una salida intermedia; no tan popular como nosotros quisiéramos, la vamos a respetar, pero no debe haber ni el más mínimo grado de represión. ¿Con qué moral podrían imponer esa salida pactada si mientras ellos negocian, las poblaciones son allanadas y la represión no cesa? Por otro lado, las masas están llenas de necesidades que deben

ser satisfechas. Aquel que asuma, si llega a producir un reemplazo de Pinochet, va a tener que darle respuesta a esas necesidades".

"Como FPMR pretendemos ser vanguardia, pero siempre acompañando a las masas", define Sepúlveda el rol que aspira alcanzar su organización. "Esperamos que estas formas superiores de lucha que proponemos sean asimiladas por la clase obrera y otros sectores sociales para revertir la situación política".

"Reconocemos en el vanguardismo un peligro de quedar aislados de las masas. El FPMR nació por una necesidad política y no por un grupo iluminado. Es la síntesis de lo que es la izquierda y el pueblo chileno. Ha sido un parto natural. Pero el peligro de aislarse existe. Por ello, hemos puesto mucho cuidado en no transformarnos en una opción política alternativa, sino que hemos respetado la militancia de nuestros combatientes", indica el rodrigista. ■

habla el MIR

"La Izquierda es casi Genética"

por Sandra Russo

Pablo, uno de los cuatro miembros de la conducción nacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), ríe desde abajo del gorro que le tapa la cara. A pesar de que la cita en Buenos Aires guarda bastante parecido con la que mantuvimos hace dos meses, en Santiago, con la conducción en pleno, Pablo confiesa que el sólo hecho de estar en Buenos Aires, lo distiende, que le ablanda la coraza endurecida a lo largo de doce años de vivir en la clandestinidad. Ha venido a participar de un Congreso de delegados en el que se debatirá nuevamente la posición del partido frente al plebiscito.

El MIR continúa levantando la consigna "Contra el fraude" que escinde a la izquierda chilena en dos grandes bloques. Son muchas

las razones que esgrime la conducción del MIR para defender esa postura, que en sí misma les ha costado el elevado precio político de quedar al margen de la enorme movilización popular que despertó la lucha por el NO, de la que participan varios partidos de izquierda a los que recientemente se sumaron los comunistas. Pero a pesar de ser muchas, esas razones no son absolutas, y mucho menos concluyentes. "En Chile nos hemos debido acostumbrar a lo azaroso, a estar permanentemente expectantes frente a la coyuntura, a ir evaluando paso a paso cuál es la mejor manera de acumular fuerzas", dice Pablo. Cuando el MIR habla de fraude no se refiere solamente a la posibilidad de que el régimen haga mal las cuentas. El fraude, según ellos, empezó hace 15 años. La Constitución del 80, que comenzará a aplicarse con el plebiscito, es la piedra basal de ese fraude, porque gane

el SI o gane el NO, el régimen se asegura a través de esa herramienta legal su propia institucionalización (de hecho, Pinochet pasará automáticamente a ser senador vitalicio en caso de ser derrotado, claro que sólo después del año de mandato prorrogado que establece la Constitución).

"Nosotros no somos los árbitros de la lucha de clases, y por eso somos respetuosos con los compañeros del campo popular que sostiene que a través de la lucha por el NO es posible infligirle una derrota política al régimen. Pero el MIR plantea que hasta ahora y en las condiciones dadas ese eje es altamente riesgoso", dice Pablo. El riesgo al que se refiere se relaciona directamente con el rol que ha desempeñado en la convocatoria por el NO la Democracia Cristiana (DC). "Después de la experiencia del 86, sabemos que la oposición burguesa retrocede ante cuestiones

democráticas básicas y se encamina a ofrecer de relevo de Pinochet", agregó Pablo. Durante 1986 se produjeron tajos que aún no cicatrizaron en la oposición chilena. Fue el año del fallido atentado a Pinochet, del descubrimiento de los arsenales, de una explosión de resistencia en todos los niveles, cuya potencialidad superó a las capas dirigentes. Ese año el MIR sufrió la fractura que alejó de su seno a la rama liderada por Pascal Allende. "Las relaciones ahora han mejorado, pero tuvimos necesidad de plantearnos profundamente una línea política que constituyera la columna vertebral del partido". Desde entonces, la DC marcó su propia línea, dejando bien sentadas sus diferencias con el sector opositor de izquierda. "La DC ha diluido reivindicaciones básicas de derechos humanos, sin

hablar de los programas económicos que levanta, que no difieren sustancialmente de los planes de la dictadura. Nosotros tenemos algo constantemente presente: sin fuerza propia, sin movilización popular, social y miliciana, el movimiento popular queda sometido por un lado a la dictadura y por otro a la conducción que le ofrece la burguesía. Sin fuerza propia te esfumas", asegura Pablo. La postura conocida del MIR fue resuelta en un congreso ampliado de cuadros durante el verano, en el que se dejó la puerta abierta a un giro en caso de que el proceso madurara en ese sentido. Aunque en el Congreso celebrado en la Argentina la decisión de abstenerse haya sido revocada —como sucedió con el PCCH—, seguramente nadie se enterará de ello hasta mediados de agosto, cuando el régimen oficialice el llama-

do al plebiscito y la posibilidad de un autogolpe se disipe. Más allá de las dirigencias, y a pesar de 15 años de dictadura, el pueblo chileno viene manifestando donde y como puede su comprensión de los hechos: millones de chilenos irán a votar por NO, sin que esa actitud implique concederle ni un ápice de legitimidad al régimen. En marzo, en la entrevista con la conducción del MIR y ante una pregunta acerca de si había acciones planeadas para este año, Arturo —otro comandante— decía: "Nosotros no planeamos. Escuchamos, vemos, estamos atentos. Hay cosas que no se pueden planear en Chile. La dictadura planeó exterminar a la izquierda, y ya ves. Quince años después vive y se multiplica. Nunca dejará de sorprenderme, aquí la izquierda es casi genética". ■

las dos caras de la economía chilena

No todo va Sobre Rieles

por Lucía Suárez

Tras 15 años de economía neo-liberal, Chile ofrece hoy un panorama más que halagueño para la Banca Internacional. Los índices de desarrollo de varias ramas de la economía coinciden con la privatización del patrimonio nacional, y con el ingreso de millones de dólares. Esto le permitió ser el mejor pagador de los intereses de la deuda externa.

Sin embargo para la mayoría de los chilenos, estos mismos 15 años han

significado empobrecimiento, desocupación, falta de vivienda y consecuente pérdida de ingresos.

A la economía chilena le cabe muy bien aquello de que "todo depende del cristal con que se mire". Para el Fondo Monetario y los banqueros internacionales, los organismos económicos y la prensa especializada de los EE.UU. y, claro está, para los hombres del equipo del ministro Hernán Büchi, la economía chilena camina sobre rieles.

Sin embargo, economistas de la oposición no acuerdan con este panorama y descubren "al otro Chile", al de los cinco millones de pobres (tres de ellos en la indigencia), los veinte desocupados cada 100 y los dos millones sin techo.

Los anti-Büchi entienden que el régimen se vanagloria ahora de sus logros pero no hay que olvidar que Pinochet está en el poder desde hace 15 años y un período de tal magnitud es más que suficiente para efectuar un balance pesimista del modelo neo-liberal. Desde 1973 los sucesivos ministros han aplicado a rajatabla las ideas de los "Chicago Boys", sorteando baches depresivos e incluso, el estrepitoso crash de los banqueros de 1982.

En el tema de la deuda externa —el mayor condicionante de la economía de cualquier país de América Latina— los hombres del deportista Büchi encontraron una comprensión inusual en los banqueros. Hasta ahora, el ministro no ha hecho sino postergar el problema y conseguir dólares para pagar los intereses.

Chile constituye un ejemplo para el FMI y los acreedores por la aplicación sistemática desde el '86 del mecanismo de reconversión de la deuda externa, por el cual la redujo en alrededor de 4.000 millones de dólares. Actualmente la población chilena debe poco más

de 20.000 millones de la moneda norteamericana, con un promedio por habitante de 1.800 dólares (un dólar equivale a 275 pesos chilenos).

Esta tranquila situación se verá seriamente alterada tras la realización del plebiscito. Entre 1989 y 1990 se duplicarán los pagos de amortizaciones y desde 1990 se triplicarán.

La propaganda oficial publicita que la exportaciones mostraron un ritmo de expansión anual del 8 por ciento en promedio (superior en casi tres veces al de 1970), pero oculta que la relación deuda-exportaciones demuestra que el país disminuyó su capacidad de pago porque entre 1960 y 1970 la deuda equivalía a 2,8 veces las exportaciones, y en 1987 representa 3,9 veces.

Los aspectos distributivos del modelo neoliberal chileno dejan a la luz a los beneficiarios del sistema:

El consumo por habitante —indicador ilustrativo del nivel de vida de la población— fue en 1987 inferior en un 8 por ciento al de 1970, y entre 1974 y 1987, disminuyó a un ritmo de 1,2 por ciento anual promedio.

El poder adquisitivo de las remuneraciones de 1987 es todavía un 15 por ciento inferior al de 1970. Entre 1974 y 1987 el poder adquisitivo de los salarios ha estado siempre por debajo del nivel de 1970.

Entre 1974 y 1987 la tasa de desempleo fue en promedio de un 20 por ciento, considerando los trabajadores de los planes de empleo estatal que reciben alrededor de 30 dólares al mes. Se trata de una tasa inédita en la historia de Chile. Entre 1960 y 1970 el desempleo alcanzaba el 6,4 por ciento de la fuerza de trabajo.

El salario mínimo entre 1982 y 1987 se redujo en más de un 40 por ciento.

Otro índice elocuente de la situación de la

población chilena es el gasto social, el que en 1985 era, por habitante en Santiago, un 36 por ciento menor al de 1970, y entre 1974 y 1985 se mantuvo por debajo del de 1970.

El gasto en educación de Pinochet era en 1985 un 24 por ciento menor que el del 70, y entre el 74 y 85 también se mantuvo por debajo de 1970.

El gasto de vivienda, rubro que constituye uno de los puntales de la campaña demagógica que se desarrolla con vistas al plebiscito, osciló entre un 30 y un 50 por ciento del valor de 1970, lo que significó un importante crecimiento del déficit habitacional. Uno de los slogans más utilizados por la propaganda oficial es, precisamente, "Chile, una casa, una familia".

El gasto en previsión entre 1974/80 estuvo por debajo del de la década del '70. Actualmente, el grueso de los jubilados recibe un promedio que no supera los 30 dólares al mes. ■

la diplomacia pinochetista

Magra Cosecha

Sin un sustento moral ni ideológico, la diplomacia del régimen ha jugado un rol dependiente de los intereses geopolíticos de los Estados Unidos. Supeditó la soberanía a las reglas de las multinacionales.

Pobres han sido los esfuerzos de la diplomacia chilena de revestir con una platina pseudodemocrática al régimen de Pinochet. Desde el golpe militar de 1973, los diferentes cancilleres, más que abocarse a un plan preconcebido de inserción mundial, debieron contentarse con "esquivar" los duros

ataques en los foros internacionales por las violaciones de los derechos humanos. La mulletilla de "la cruzada anticomunista", que durante tantos años le sirvió para mantener relaciones privilegiadas con los Estados Unidos, va perdiendo validez. Ante este aislamiento, el régimen intenta quebrarlo por medio de otras vías como fué el invento de la Constitución y el actual Plebiscito. Ya en 1986 el Ministro Jaime del Valle al hacer un balance de su desempeño estimó que la imagen chilena podría mejorar, si para el '87 se levantaba el estado de sitio, se tomaban medidas sobre el exilio y se ponía en marcha la ley de partidos políti-

cos. El régimen necesitaba nuevas ropas y ésto generó expectativas en Europa y la Casa Blanca. Desde hace unos meses las embajadas principales de Chile se ven colmadas de "instructivos" sobre cómo propagandizar el plebiscito presidencial cual primer paso hacia el tránsito a la democracia. Los países de la Comunidad Económica Europea ya anticiparon que reconocerán los resultados del mismo, siempre y cuando se garantice su limpieza.

En los Estados Unidos, alma mater del putch del '73, la relación con el régimen no siempre es fluida. Para la Casa Blanca Pinochet ha sido durante largos años su "querido enfant terrible" al cual no ha dudado de defender ni prestar ayuda cuando fuese necesario. Recientemente la cooperación militar entre estos dos países dió como resultado el hallazgo de un arsenal del FPMR en el norte del país. Esta "manito" dada por Reagan a Pinochet es parte del "brazo largo" del Pentágono, que tiene interés de mantener la pista de aterrizaje del aeropuerto de Mataverí, en la estratégica

isla de Pascua, para transbordadores espaciales, y la participación de la armada chilena en los operativos UNITAS así como seguir adoctrinando a los jefes militares en las escuelas norteamericanas.

Quizás lo más novedoso de la política exterior chilena haya sido el fortalecer sus vínculos con los países de la Cuenca del Pacífico, océano al que considera "eje geopolítico mundial". Para sorpresa de muchos, el régimen ha establecido relaciones con la República Popular China. Las comerciales llegaron en 1987 a 135,8 millones de dólares, siendo Chile el primer país que monta una empresa mixta con Pekín. Japón a su vez se ha convertido en el

segundo socio comercial, después de EEUU. Varios consorcios australianos y neozelandeses han invertido más de 1400 millones de dólares en los últimos años, la mayoría de éstos mediante el mecanismo de la reconversión de la deuda externa. (Ver artículo de economía).

En su hábitat sudamericano, el régimen cuenta con la sola amistad del anciano dictador Alfredo Stroessner. Con el resto de los países mantiene escasos vínculos comerciales o militares. Estos últimos reflejan la dependencia en materia internacional de los presupuestos de la Casa Blanca. Ya en su libro "Geopolítica de Chile" el dictador plantea el problema

de la cuestionable posibilidad de coexistencia pacífica en el mundo. Y es así como mientras con la gran mayoría de los países las relaciones son cautelosas (no es cuestión de apoyar al enemigo escondido en las "democracias"), no hay reparos en ser amigo incondicional de Sudáfrica, país donde los organismos de derechos humanos han advertido que agentes de inteligencia comprometidos con crímenes y torturas encuentran refugio, ni con Israel, Irak (el grupo bélico CARDOEN le vende bombas racimo) y Gran Bretaña. No olvidar que durante la Guerra de las Malvinas el puerto austral de Punta Arenas sirvió de base de aprovisionamiento a los ingleses. ■

medios de comunicación

El Dedo en la Llaga

Romper la barrera del silencio en los medios de comunicación ha sido un proceso largo, sacrificado, peligroso. Hoy en Chile existen varias publicaciones de oposición al régimen. Las revistas *Análisis*, *APSI*, *Cauce*, *Pluma y pincel*, y dos diarios *Fortín Mapuco* y *La época*. También varias radios que no están bajo el control de Pinochet. La historia comienza por el año 1977 cuando un grupo de periodistas decide editar opiniones alternativas a las escuchadas y leídas a través de los medios oficialistas.

La revista *Análisis*, por ejemplo, nace de la iniciativa de un pequeño núcleo de profesionales que, bajo la tutela de la Academia de Humanismo Cristiano, dependiente de la Iglesia Católica, empieza a publicar un boletín de circulación restringida con no más de cien suscriptores en su primer número. El origen de *APSI* es similar.

Desde los reducidos ámbitos de sus revistas, estos periodistas comienzan a dar una batalla por la libertad de prensa, que crece en lectores a medida que se va acrecentando el descontento y la movilización popular. Comienza a establecerse, entonces, una interrelación entre las protestas —a las que, por el año 1983 las revistas abiertamente convocan desde los quioscos— y la prensa alternativa de la alimentación mutua y permanente.

Radio Cooperativa se ha convertido en un fenómeno popular. Se calcula que cada mañana aproximadamente un millón de santiaguinos sintonizan esa emisora para informarse con una amplitud que no se encuentra en las otras radios.

El fenómeno de la información a veces escapa a sus propios editores. Es así que durante las primeras protestas *Radio Cooperativa* se convierte en una suerte de coordinadora de las movilizaciones, al difundir los hechos que ocurrían en los distintos puntos de Santiago, que eran captados en toda la ciudad con gran expectativa.

El gobierno fue tomando distintas actitudes frente a la prensa no oficialista, como por ejemplo ordenar clausuras, o el secuestro de una edición completa. También recurrió al asesinato y a los encarcelamientos. Pero la forma de obstaculizar el desarrollo de este tipo de prensa fue alcanzando rasgos mucho más sutiles, que hoy se expresan en la existencia del artículo octavo de la Constitución (que castiga a los periodistas que difundan opiniones emparentadas con la "lucha de clases", que atentan contra el orden institucional y la chilenidad) y en los procesamientos, que deben enfrentar en la actualidad casi treinta profesionales, ante los tribunales civiles y militares, por "injurias a la figura del presidente" o a las "fuerzas armadas" etc.

La frontera de la información llega para *Radio Cooperativa* hasta lo que su jefe de

prensa, Guillermo Muñoz Melo, denomina "los extremos". Pero Chile es un país que crea fenómenos paradójales. El programa *Escucha Chile*, que todos los días emite *Radio Moscú*, entrevista a un prófugo de la justicia y miembro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), Sergio Buschman. Entonces, el diario *El Mercurio*, vocero indiscutible del gobierno, reproduce la entrevista sin tergiversar sus contenidos. Claro es que *El Mercurio* difundió un episodio y lo fulminó en sus editoriales.

No se puede entender el fenómeno de la prensa chilena sin mencionar a *El Mercurio*, diario que coadyuvó a la creación de hechos políticos que marcaron época, que impulsa ciertas líneas de opinión que influyen decididamente sobre el común de las personas, que ha sido cómplice del actual gobierno en sus negociados y en la represión.

Sus propios editores son conscientes de que *El Mercurio* "tiene la fuerza de un partido político", como lo han reconocido en más de una oportunidad. Pero si hoy este matutino cuenta con más información política que ningún otro medio, es sin duda porque la existencia de los diarios *La época* y *Fortín* así como las revistas alternativas lo obligaron a reabrir esas páginas. Entonces, nuevamente el círculo explicativo se cierra en torno a la lucha cotidiana de los periodistas libran por la libertad de prensa, conscientes de que así colaboran al desarrollo del proceso antidictatorial.

M.G.

rock y cultura del margen

por Carmen Imperatore

Una de las bandas de rock más populares del país trasandino, cree que hay que participar en el plebiscito, aunque lo consideran "un asunto muy peludo".

— ¿Y qué opina de los comunistas?

— Tengo la impresión de que son mucho más simpáticos que los capitalistas.

— ¿Sabe algo acerca de la Perestroika?

— No sé mucho más de lo que todos nosotros, ignorante lectores de diarios, sabemos. Entre paréntesis, yo leo *La Época*, y a pesar de que es acartonada y se nota momia, no es mentirosa y no es chistosa y de mal gusto, como el *Fortín*.

— ¿Qué sensación sienten cuando les impiden actuar?

— Ahora ya es rutina.

— ¿Y se pueden resignar?

— ¿Por qué no? ¿Qué podemos hacer? No hay nada que hacer. Hemos invertido en equipos, toda la plata que ganamos, para ahora quedar parados. En este momento, estamos casi patos. Así es la vida nomás. Ahora, nos ofrecieron una gira a Colombia.

— ¿Sus cassettes se venden?

— Sí, muy bien, somos los que más copias hemos vendido en los últimos 10 años.

— Entonces, Los Prisioneros, no pueden desaparecer...

— No sé —contesta Jorge—. Creó que sí podemos desaparecer en algún momento. Habría que tocar, pero no podemos hacerlo.... Somos un país de salvajes; en eso nos han convertido. No hay conciencia... Queda el extranjero donde sí hay que hacer, pero somos chilenos... No me siento alegre y esperanzado con respecto a la vida o a mi país. Con cosas pequeñas, sí me siento alegre, por ratos. Pero no andamos llorando por ahí. Sentimos una tristeza suave y fría.

— ¿Qué van a hacer cuando termine el

"Sentimos una tristeza suave y fría"

régimen actual?

— Cuando se vaya Pinochet, vamos a hacer una gira, como la de los *Ramblers*. Y vamos a tener como cuarenta años —contestan entre carcajadas.

— ¿Por qué creen Uds. que nos les permiten actuar?

— Porque tenemos una opinión respecto de las cosas y no la guardamos para nosotros, en aras de conservar una imagen para que se sigan vendiendo nuestros discos.

A pesar de esto, Miguel Tapia, 21, Jorge González, casado, 23 y Claudio Narea, casado, 22, cultivan un estilo irreverente mediante el cual son capaces de reírse a carcajadas "incluso cuando no nos dejan tocar y no tenemos un peso".

— ¿De qué se siente prisionera la juventud chilena?

— La mayoría está limitada por la educación. En el colegio aprendimos poco. Nos tocó vivir una época en que lo más importante no es saber cosas, sino convertirse rápidamente en una máquina de hacer dinero.

El ideal para un país, a juicio de Los Prisioneros, es proporcionar a sus habitantes "libre acceso a la educación, a la salud, al trabajo y que no todo gire en torno a la plata".

— ¿Cómo manifiestan Uds. su interés por la política?

— En nuestras canciones, entrevistas y la actitud que tenemos ante la vida, se nota. La juventud tiene que ver con la política. Le interesa.

— ¿Y con el plebiscito?

— El asunto es demasiado multifacético como para poder sentir algo concreto —asegura Jorge—. Sin embargo, consideramos que por lo menos es necesario inscribirse en los Registros Electorales y pensar bien cómo se va a votar. La cuestión es muy peluda, porque la idea que uno tiene con respecto al plebiscito cambia cada semana con cada noticia que uno lee.

— ¿De todas maneras Uds. consideran que hay que votar que NO?

— Si, ya lo dijimos —recalca Jorge—. Esperamos que ud. también vote que NO... Tengo esperanzas que triunfe el NO, pero no de que vaya a haber grandes cambios. Sin embargo tiro para adelante para que pase.

Confiesan que no conocen líderes políticos que pudieran ser una esperanza para la mayoría.

— ¿Ustedes creen que si hubiera un líder de oposición las cosas serían distintas?

Contesta Jorge: — Sí, yo creo que debería haber uno que fuera capo, carismático, ubicado y que no estuviera quemado.

— Necesitamos un líder para que gane el NO, pero de ahí a esperar que cambie toda la onda, ya es mucho pedir. En democracia va a ser distinto, en cuanto a que no van a manejar fusiles, pero parece mentira que en cuestiones políticas haya que elegir entre tipos que manejan fusiles y tipos que no.

— ¿Por qué esa falta de confianza en que haya cambios?

— Porque la cosa es demasiado complicada e intrincada como para que un gobierno la pueda arreglar. En realidad, lo que al grupo le carga bastante es el capitalismo y en los gobiernos anteriores a Pinochet, las cosas también fueron malas.

— ¿Cómo piensan cuando piensan en el futuro de Chile?

— No puedo pensar en el futuro de Chile —indica Jorge—. Hubo un tiempo en que me preocupaba mucho, pero ahora no puedo pensar en eso, no lo tengo en la cabeza.

— ¿No visualiza una sociedad renovada y un ser humano con más posibilidades?

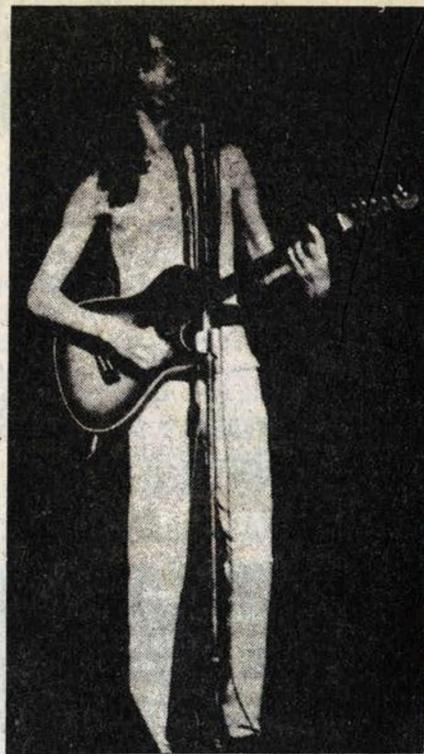
— No sé mucho como sería eso, aunque hay personas, amigos, a los cuales les he escuchado decir cosas que me han gustado. De repente veo soluciones económicas, que me parecen adecuadas, como el ganar plata, como el vivir tranquilos sin estar constantemente compitiendo para sobrevivir. Sin embargo, hay un problema de mentalidad capitalista en este país. ■

Fito y Baglietto

(entre el son y la cerveza)

por Carlos Aznárez

(especial desde Varadero— Cuba)



Varadero tiene playas hermosas, una temperatura abiertamente tropical y litros y litros de ron y buena cerveza. Pero además, en pleno corazón de la ebullición juvenil cubana una vez al año llegan hasta allí los mejores representantes de la música de Latinoamérica. Esta vez, la movida recibió todo el empuje de Fito y Baglietto que con sus letras cantadas en castellano han logrado romper ciertos malos prejuicios existentes con el rocanrol. La explosión recién empieza pero indudablemente sus sonidos van a escucharse en toda la isla.

"Esto va a quedar registrado en la historia como el día en que tembló el Carlos Marx", me dijo al oído un colega de Radio Rebelde cuando Fito Páez trepó al escenario. El ulular

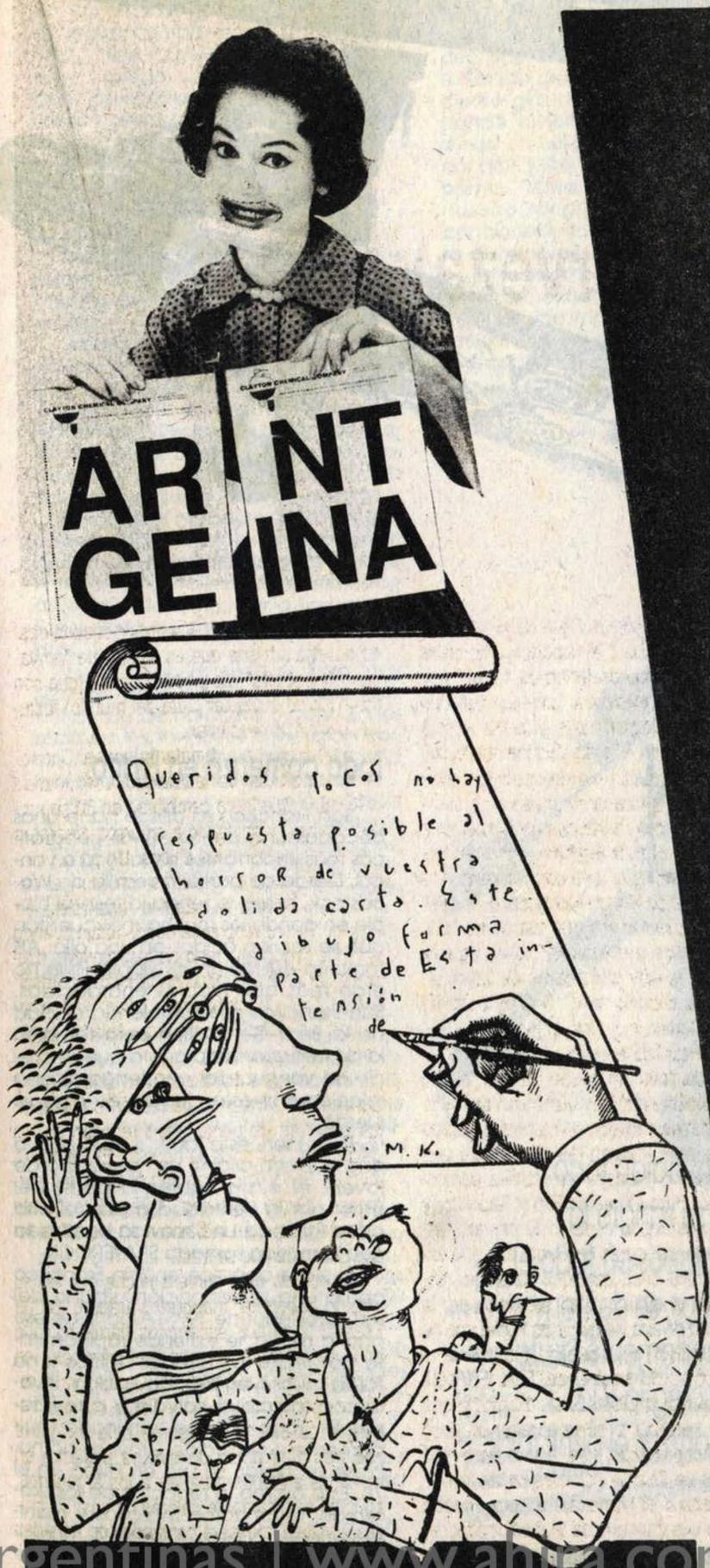
de los casi 5.000 jóvenes que desde dos horas antes esperaban, al rosarino, allí, en el mayor y más moderno teatro de Cuba, desborda todas las revisiones. Los más audaces hacen punta y llegan hasta el borde mismo del teclado de Fito. El resto aplaude, baila, delira, sobre las prolizas y aterciopeladas butacas. "Yo vengo a ofrecer mi corazón...", susurra Páez y el coro multitudinario le contesta: "Fito, Fito". Es el rock argentino entrando por la puerta grande de la revolución cubana, ésa donde, al decir de García Márquez (o de cualquier observador sin malicia) "no se ven chicos con hambre o descalzos", pero aquella también, en la que centenares de miles de adolescentes nacidos 10 o 15 años después que Fidel, Camilo y el Che, bajaron a La Habana, han decidido revolver el avispero y piden cada día más. Se basan en que "dentro de la revolución todo, aunque tratan de" rectificar sus errores y salvar sus carencias, como contó más tarde, Alberto (18 años) entre cerveza y cerveza. "Nuestra perestroika particular", agregó. Pero allí están Fito y Baglietto, y todo lo demás puede esperar. El primero, imponente ante "su" gente de Cuba, ésa que sabe de memoria cada canción. Vibra Fito, corre, salta en el tablado. Casi se ahoga por la desprolijidad de una máquina de humo que no respeta al músico ni al público y convierte al teatro en un burdel londinense. Pero Fito está contento con tanto júbilo. Grita: "Hagan lo que quieran" y mientras lo pibes apretan un poco más, va desgranando, una a una versiones alucinantes de Charlie ("Confesión de invierno"), Spinetta o el homenaje a Luca Prodan ("un amigo que cansado de la mediocridad se fue a otras galaxias"), cantando con cadencia

blusea "Mañana en el Abasto". Y cuando desde su letra advierte que es mejor que "no vayas a la escuela", los pibes cubanos (que son como los de cualquier parte del mundo) festejan, se rien, lo ovacionan.

Sale Baglietto a rematar la noche. Con toda su acostumbrada teatralidad, combinando vestuarios (que logra cambiarse en 30 segundos exactos) y apelando a recursos efectistas que hacen delirar a los chicos. Un riff del violero, contrapunto de guitarras con Juan, el batero a tope y toda la máquina rocanrolera en acción. Similar respuesta desde abajo cuando sale Santiago Feliú (uno de los mayores difusores del rock argentino en la Isla) y entonan a dúo "Dios y el diablo en el taller". Vale aclarar que un video de este tema está en punta en los rankings locales.

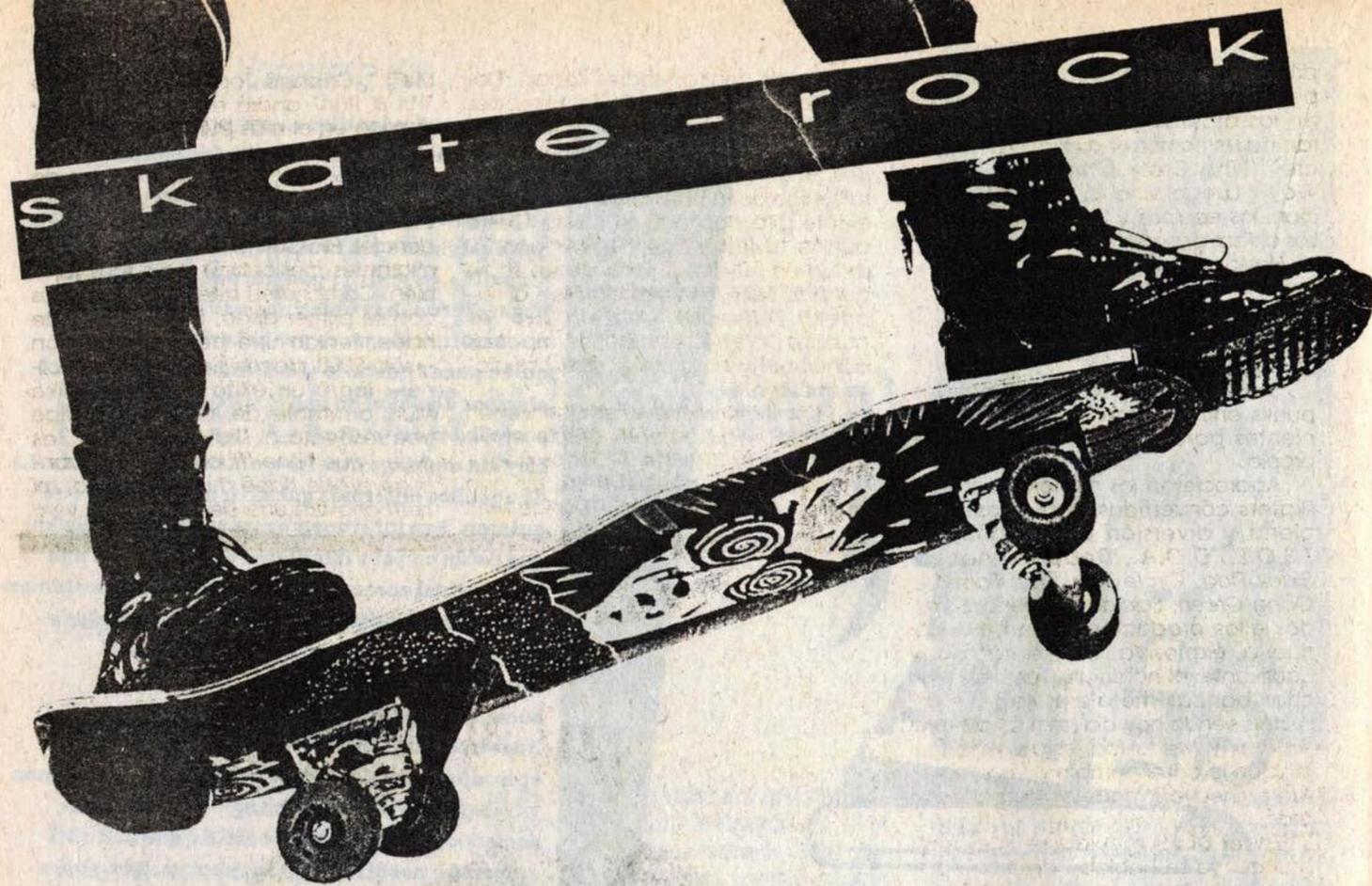
El final es a todo tres, con Fito, Juan y Santiago en "Tratando de crecer" o metiendo las guitarras de punto (para regocijo de los chicos) en "Terror de la abuela". El último bis es para Fito y lo cantan con él cinco mil gargantas. "Gente sin swing". Agrega Fito: "gente sin swing, aquí, en la China o en Marte". Y todos saben de que se trata.

El eco de esta primera noche que en su versión habanera, inauguró Varadero '88 (el Festival tiene dos escenarios paralelos, uno en la capital cubana y otro —el principal— en la playa más tradicional del Caribe) va a retumbar por mucho tiempo. Tanto como el recuerdo de esa serpenteante cola de gente que tres días antes de que se pusieran en venta las entradas para ver a los argentinos, aguantó estoicamente calores de casi 35 grados y matizó la espera cantando son, tonadas de la Nueva Trova o simplemente Gros



nosotros todos los días es mayor que la violencia esporádica que algún enfermo desesperado puede cometer!
La imagen de internos sucios, que comen basura, que deambulan sin rumbo fijo como en un callejón sin salida, es real, no podemos ni la queremos negar. Pero si hay enfermos que se encuentran en esa situación no es por haberla elegido (¡a quién puede gustarle el sufrimiento y la basura!), sino por decisión de una institución y una sociedad indiferentes.
Hay sin embargo otra imagen, menos conocida. La de aquellos enfermos que sí tiene idea de lo que quieren. Son internos y ex internos que trabajan, que están con sus familiares y transcurren una vida normal como cualquier persona supuestamente cuerda. ¡Cuántos hay que se dicen cuerdos y afuera, a escondidas, cometen cualquier atrocidad, protegidos por una sociedad que los ampara!
Nosotros, que nos sentimos mejorados "del episodio", como dicen los psiquiatras, anhelamos y trabajamos para un reintegro definitivo a la sociedad, pero no a esta sociedad que nos enfermó a nosotros como a muchos más, sino a una sociedad más sana. Una sociedad en la que, por ejemplo, los que secuestraron y mataron a miles de personas no puedan andar libremente por las calles. ¡Eso sí que son peligrosos! ¡Eso sí que deben ser apartados!
Construir una sociedad mejor, en la que nosotros como todos los que aman la vida y son solidarios con los otros hombres tengan un lugar, pide muchos sacrificios. Nosotros estamos dispuestos a entregar lo mejor que tenemos, nuestros deseos y nuestras fuerzas que no se quebraron en la adversidad del hospicio; pero solicitamos a la otra parte, la parte "sana" y "legal", el mismo desprendimiento de los prejuicios, el mismo sacrificio, una única voluntad.
No somos monstruos que todo lo destruyen. Amamos el arte, respetamos el trabajo, queremos la paz.
En una sociedad tan enferma como la nuestra estamos obligados a demostrar que tenemos salud. Aceptamos el desafío. Esperamos que quienes están afuera, y fruncen la nariz cuando se les habla de los locos, lean nuestra carta sin soberbia, participen de la humildad y del dolor con que fue escrita.

INTERNOS DEL HOSPITAL NEUROPSIQUIATRICO DOCTOR BORDA (Taller de Periodismo del Frente de Artistas del Borda)



la velocidad eléctrica

por Helmostro Punk

Son la nueva furia de San Francisco. Han invadido todo California con sus skateboards y llevan en su sangre la energía del rockanroll y el punk. Miles de grupos en todo el mundo, principalmente en los Estados Unidos, se sienten participantes de una movida llamada sencillamente Skate Rock. Y lo único que los une es el skate, la alegría y la diversión intensa por esta forma de transporte. Y el punk rock por supuesto...

Todo comenzó en Frisco

San Francisco es desde hace unas décadas una de las cunas geográficas más importantes de la locura yanqui. Desde allí partió la semilla de Woodstock, aquel legendario festival hippie en donde los muchachos cuentan que se servían ácidos en una olla. Allí también estuvieron los yippies que no eran más que hippies enardecidos. San Francisco fue también la ciudad de la Beat Generation pero también la de Reagan. Todo artista que se precie de vanguardia y no tenga alguna relación con esta ciudad, de algo se pierde.

Pues bien, ésta fábrica de lo nuevo que es Frisco originó un nuevo tipo de joven, el skater, quien a partir del amor por la velocidad a ras del piso dió a luz toda una movida enraizada con la música llamada SKATEROCK.

El skate aparece en San Francisco como una prolongación urbana del surf, alrededor de 1975. A partir de ese año la moda se extiende rápidamente por todos los Estados Unidos y no tarda mucho en llegar a Europa. Invasión de las calles salvaje y atrevidamente. Todo hubiese terminado rápidamente si el alcalde Grovney no hubiese prohibido su uso en Frisco en el 78. Esto originó la reacción de los skaterman: organizaron marchas y manifestaciones contra el decreto municipal que les prohibía andar libremente por las subidas y bajadas de la city. La

prohibición se levantó, no perduró, pero ya habían aparecido las rampas en las afueras de la ciudad. Cada rampa un nombre extraño: "La Massacre", "The Crew", "Venice", "Devil Way". Luego vino la profesionalización, los equipos y las competencias. Los chicos pasaron a ser estrellas.

Hasta que aparecieron los punks.

Skate + Punks

Siendo un deporte marginal, los punks encontraron cualidades suficientes para hacerlo una práctica propia.

Aparecieron las primeras bandas, skaters convertidos a músicos para gloria y diversión de sus amigos: T.S.O.L., D.O.A., Dead Kennedys, Black Flag, Circle Jerks, The Faction, Gang Green, Suicidal Tendencies. Todos ellos produciendo una música nueva, explosiva, alegre, rápida y cautivante: el hardcore. También muchas bandas metaleras se hicieron skaters siendo hoy día las más célebres Anthrax y Metallica, esta última formación le dá el nombre a una importante línea de modelos de skateboards.

En el 81 la movida se hizo muy grande, ya se hablaba de skate rock antes que de hardcore o punk. En los recitales los fanáticos concurrían con sus skates y mientras esperaban la banda realizaban sus acrobacias.

A los chicos solo los une la práctica del skate, no presentan una ideología definida. Hay de todo, anarquistas, skinheads, metaleros, pacifistas; compitiendo por ser los verdaderos representantes de la movida.

Jello Biafra es skater

¿Qué se puede agregar de nuevo sobre los Dead Kennedys?. Tal vez algo que sus miles de fans no saben, es que Biafra, el cantante, y Klaus Flouride, el bajista, son conocidos skaters de San Francisco. Incluso el más conocido y difundido pirata de los Dead se llama "Skateboard Party" (Fiesta del Skate). ¿Algo más?

Hablemos de Gang Green, un bruto grupo. Son de Boston, otro sitio en donde la tablita pegó como plaga. Los miembros de Gang Green se ven como latas de cerveza Budweiser, tocan, mascan y atorillan a su audiencia. Son un auténtico oasis de diversión y son rivales de Los Angeles por ser de Boston. En las camisetas oficiales del grupo se puede leer la siguiente inscripción: "Este es el famoso Gang Green, nosotros sabemos que no hay otra banda que pueda tomar tanto alcohol como nosotros, es una fiesta playera para el mundo juvenil". También se autotitular D.A.M.M. (Drunk Against Mad Mothers

(Borrachos contra Madres Locas). Demás está decir son discípulos mimados de la famosa revista skate "Trasher".

Los T.S.O.L. son otras monstruosidades. True Sounds Of Liberty (Verdadero Sonido de la Libertad) estuvo de reciente gira por toda la Costa Oeste donde tuvieron que cumplir con 70 shows en 60 días... ¡más de un show por día!. Mike, su vocalista dice al respecto: "Amamos tocar en vivo, es nuestra sangre, escribimos muchas canciones y tocamos lo que nos dicta el cerebro".

Estos skaters hace años que vienen tocando, exactamente desde el 81. Han sacado más de 7 discos (incluyendo maxis y simples) entre los que se destacan "Revenge" "Dance whit

Me" "¿Change Today?" y el último "Hit & Run" ahora editado en la Argentina en el más puro estilo del rockanroll californiano.

Pero si tuviéramos que hablar de sólo un grupo skate no podríamos obviar a los controvertidos *Suicidal Tendencies*. Ellos son chicanos (hijos de inmigrantes mexicanos) y sus fans también. Cosecharon miles de seguidores con su primer disco, que a pesar de haber tenido una pequeña edición—sólo 2000 placas por el sello Caroline—logró un éxito increíble. Mike Muir, cantante de los Suicidal, dice con respecto al skate: "El skate es algo que tiene mucho que ver conmigo desde hace mucho tiempo, mi hermano era uno de los Z-Boys y yo



Estas son algunas de las bandas de skate-rock más importantes de Estados Unidos.
T.S.O.L.; Circle Jerks; D.O.A.; Agent Orange; Dead Kennedys; Black Flag; The Faction; Suicidal Tendencies; Big Boys; Black Athletes; Drunk Injust; Jodie Foster's Army (JFA); Los Olvidados; Corrosion Of Conformity (COC); Anthrax; Metallica; Condemned To Death; Septic Death; Descendants; Adolescents; Gang Green (Boston); No Mercy; Minor Threat; Deshumanizers; Stupids; Misfits; Pussy Galore (Nueva York); The Straw Dogs (Boston); Social Distorsion; Jerry's Kid's (Boston); Flipper; Avengers; Grolnoids (Boston); Dissension (Philadelphia).

TV PARTY (Rollins)

de **BLACK FLAG**
del L.P. "Black Flag III"

Nosotros no hemos encontrado nada mejor que hacer que mirar t.v. y tomar un par de cervezas. No hablar de nada más nosotros no queremos saber y estamos dedicados a nuestros shows favoritos. Yo no podría existir sin mi t.v. ni por un día... ni por un minuto. A mí no me importa usar mi cerebro nunca más. De él ya no queda nada.

POSEIDO POR EL SKATE

(Louiche—Muir)
De **SUICIDAL TENDENCIES**
del L.P. "Join The Army"

Déjate llevar por el skate. Parece un juguete inocente. El era todo un muchacho americano, tomó el skate a los ocho años. Ahora la historia se puede contar. Tengan cuidado: él está poseído por el skate

El skate lo lleva muy alto es un piloto de un moderno avión, míralo volar a través del aire. Si no cae no le importará.

Por eso él trepa. Cuando patina. Por eso nunca duda es un brujo sobre ruedas como un moderno gladiador, no teme a nada.

Dispara la tabla como un almohadón, patinar es todo lo que está en su mente. Está patinando todo el tiempo. Tengan cuidado: él está poseído por el skate.

Parece que cabalga sobre una alfombra mágica. Seis pies de altura invertido en el aire. Puede ser ilusión óptica. El está loco.

No se entiende porqué vos preferís caminar. No hay tiempo para sentarse y hablar. El es como tú y yo. Ahora él está separado de la sociedad.

Tengan cuidado: él está poseído por el skate. Patinar se ha vuelto revolucionario.

más tarde estuve en los Dikers" (se refiere a teams skaters). Siendo aún una banda underground realizaron varios videos y participaron en un capítulo de División Miami con su célebre tema "Institucionalized" lo que causó que muchos punks que los seguían les dieran vuelta la cara por comerciar en una serie policial. Dice Mike: "A nosotros nos dan muy duro con eso de estrella de rock vendido, es el abuso del que sos víctima cuando te hacés popular, lo cierto es que muchas bandas dicen que jamás dejarían que sus temas se pasaran por radio y en realidad el problema es que no tiene temas para ser pasados por radio. ¿Porqué Suicidal Tendencies?" se le preguntó. "Porque amo América, Suicidal es como el skate, un dulce movimiento que nos hace vibrar porque roza el dulce hilo que separa a la vida de la muerte."

Dignidad Skater

La enorme maquinaria yanqui que vuelve consumo cualquier cosa, no tardó en llegar al skate. En realidad, Skate y consumo nacieron juntos.

Hoy por hoy, la competencia entre las distintas marcas y repuestos para el skate es feroz, y no son pocos los millones de dólares circulando en relación al asunto. Pero no todo es rosa para estos fabricantes. "SHRED OF DIGNITY SKATERS UNION" es una organización de skaters formada para luchar contra la prohibición del uso del skate en San Francisco. Su propósito es darle a los skaters una voz que llegue más lejos, no se trata de un equipo o un club sino de una organización de conciencia y solidaridad. Hay más de 7000 socios y surgió como reacción a las nuevas propuestas para prohibir el uso del skate en Frisco en 1986. Se formó dos semanas antes de la primera audiencia judicial y cerca de 50 skaterockers concurren a ella. Tuvieron éxito (una docena de personas hablaron del skate como una forma legítima de transporte y sólo una persona se opuso).

Recientemente Shred fue contactada por los huelguistas de Ermico, compañía que fabrica repuestos para las más importantes marcas de consumo skate como INDEPENDENT, TUNDBER, VENTURS Y TRASHER. Los huelguistas son en su mayoría refugiados del Salvador que están luchando por mejores salarios y condiciones de trabajo. Pidieron ayuda a los skaters y ésta llegó: llevaron las rampas a donde estaban los huelguistas, llevando también diversión y apoyo. En octubre del 87, la huelga —por lo que sabemos— aún continuaba y Shred estaba organizando un boicot contra los productos de Ermico.



ANTONIO BERNI

un arte que no se agota

Fuera de toda duda, Antonio Berni es uno de los artistas más enérgicos y ricos de nuestro país. Una obra tan grande, múltiple, y tan abierta a rupturas e innovaciones, cambios de rumbos y recuperaciones, corre el riesgo de verse reducida a una de las partes, en desmedro del resto.

Tal vez la fama de sus Juanito Laguna, de su pintura sólo entendida como testimonial, corren el riesgo de, celebrado el "compromiso", convertirlo en un croniquero de dolores, de miserias.

Lo prácticamente inagotable de la lectura y disfrute de sus obras, por suerte, nos informan de sutilezas, maravillas y contundencias que sobreviven a la anécdota desvastada.

Sus grabados y dibujos podrán ser vistos en la galería Ruth Benzacar, Florida al 1.000 hasta el 30 de este mes. Una obra voraz y arremetida, erótica y que no elude la angustia del creador.

DELGADO, FALCUCCI, VILLAGRA

grabadoras con tesón.



Hasta el 7 de julio solamente, habrá tiempo para ver la muestra de estas tres jóvenes artistas.

Dedicadas a una disciplina generalmente relegada de los espacios dedicados al arte, pero que, como nuevamente se podrá comprobar en la muestra de Berni

de este mes, no ocupa un lugar menor frente a otras manifestaciones plásticas. Delgado, Falcucci y Villagra, quienes actualmente concurren al taller de Tappia Vera, aceptan este desafío, y los resultados están a la vista, en Angelus, Surpacha 330.

RICHARD STURGEON

una economía de riesgos



La última producción de Richard Sturgeon se impone por oficio, creatividad y belleza. Pero más interesante aún resulta si recordamos su obra anterior: podremos así apreciar el riesgo de un artista que decide deliberadamente hacer a un lado la facilidad comprobada de sus recursos, para manejar con sobriedad unos pocos elementos, de los que extrae una fuerza que pareciera requerir de más.

Si antes sus telas se imponían agresivamente a la mirada, impactando con sus zonas de colores disímiles y materia de diversas texturas —él hablará de la influencia del grupo Cobra— si se presentaba como obra saturada, caótica y encerrada, hoy elige otras vías.

Una pintura que indudablemente agrada en su pulcritud quasi gráfica, pero que ejerce una lenta labor de seducción que nos hace volver a mirarla una y otra vez. Aquí la mirada entra y sale, recorre, se fuga y vuelve: el trabajo de un seductor.

Economía deliciosa del color, a menudo plano, preciso, nítido. Una caligrafía que diseña, con un trazo suelto y firme. De juegos mínimos y muy elaborados entre

plano y espacio —y ahora él recuerda a Dubuffet—.

Un orden que no es monotonía ni pattern, sino puro ritmo plástico, donde antes apelaba a la aglomeración desbordada.

Richard Sturgeon expone hasta el 22 en Alberto Elía, Azcuénaga 1739

Jorge Gumier Maier.

GALERIA DE ARTE ALTO NIVEL

Guillermo Alío dibujos

a su regreso de USA
inauguración

lunes 11/7/88
20 hs.

10.30 a 14 y 16.30 a 20 hs.

Defensa 1287

361-3487; 362-8932

—¿Terminás cumpliendo con ese personaje?

—Claro, esa imagen pública influye en la imagen íntima y la empobrece al medir mis rutinas y actos cotidianos. Trato de proteger gran parte de mi intimidad porque creo que la habitan seres que no tienen representación en la imagen pública.

—¿Qué justifica la necesidad de exponerte? ¿Qué te hace creer que vale la pena exponer públicamente tu punto de vista?

—Yo sé como empezó... empezó con mucha rabia por todas las mentiras que escuchaba y veía. Esa rabia luego se contaminó y se enfrascó en una competencia sofisticada. Eso fue cuando empecé a ver cómo y con quiénes se trabajaba, a descubrir cómo era el común de los hombres que manejan la expresión social. Los vi lejos de mi sensibilidad, respondiendo a ideologías de miseria. Haber compartido ideales de trabajo con mediocres de espíritu, como Tifferberg, Lanata, me produjo un grado de resentimiento que no fue positivo. Pero no solamente el caso de la gente con quien trabajé; la lista es mucho más extensa. Tipos como Guillermo Alleyrand o Daniel Khon, creadores del Suple "Si" de Clarín, que siendo del palo, tabajan para un diario nefasto como ese y encima idiotizan a la juventud con una versión moderna y aséptica del rock;

Yo no era así No sabía de ideologías, pero si sabía que detrás de lo que escribía estaba yo hablando en serio, simplemente. Ahora no sé. Siento que mis palabras se fueron muy adelante. Están hablando desde allá a los gritos como un parlante, mientras yo estoy aquí sentado con vos viendo qué mierda hago.

—¿Existe alguna causa, más allá de caprichos personales, a la que le hayas dedicado algunos años de tu vida?

—La primera que se me ocurre es la que relaciona humillación y marginalidad. La que habla de los presos, de los drogadictos y otros marginados. De la humillación a que están sometidas sus experiencias. Este sometimiento tiene el poder de destruir. Un hombre profundamente humillado puede no levantarse más. Esta sería una causa de rápida identificación, la causa del oprimido.

—¿Qué cosas te irritan del circuito en que te movés actualmente? ¿De qué reneós en los bares, en las redacciones y teatros?

—Me irrita no encontrar lo que busco. El

reposo detrás de las líneas de combate. Donde uno regresa a... bueno, a tomar unas copas, a cojer un poco, a reír. El circuito por donde mis rutinas me llevan se ha transformado en un pasillo donde resuena un chismorreo de pequeñas ambiciones. Una mala película de Drácula, no sé cómo decirlo... una fiesta tonta donde yo estoy inquieto sin saber dónde queda la salida.

—¿No se te ocurre un posible remedio para esa mezquindad?

—Quizá si pudiéramos reunir nuestros pensamientos y sensaciones, volver a la alegría de crear ritos. Fiestear. Instalar formas en donde aquello que no sucede tenga ganas de suceder. A veces creo que las claves están escondidas en la pequeña vida, en la vida chiquita. Tal vez en la vida íntima que no está en los diarios. En ese tipo que escapa a la mediocridad de su oficina para exponerse a otro tipo de fiebres.

—¿Algo que hayas ambicionado ha sido ya desechado con impotencia y a disgusto?

—Y, sí... algunas fantasías, aventuras. Me hubiera gustado hacer periodismo de riesgo.

ESE QUE VE SUS TRAICIONES

—¿Te cuesta justificar la violencia?

—Mirá... Cooper decía: "no hay que tener compasión con los enemigos de la compasión". El ponía en un lugar muy claro a esos enemigos de la compasión. Los que detentan el poder. Gobernantes políticos, militares, psiquiatras. Yo coincidí en esto. La demencia peligrosa es la de quienes se arrojan el derecho de coordinar, encaminar, controlar, reprimir el viaje de los pueblos. Y allí abajo en los desposeídos, se ve la consecuencia de esta violencia. Está ese tipo que sube al colectivo y con el que nos tenemos desconfianza y hasta miedo. Yo también, por momentos, tengo ganas de estar armado... que sé yo... terminamos pensando en los seres queridos. Los diarios nos dan miedo y tememos por nuestros hijos, nuestra pareja, nuestros padres o amigos y entonces pensamos en armarnos.

—Una pregunta al periodista. ¿Qué porcentaje de mentiras circula con información pública en los distintos medios? ¿Hay

diferencia entre ellos?

—En los medios masivos es casi absoluto. No sólo en la selección y en la omisión de la noticia funciona el engaño, sino también en el sistema informativo en sí mismo. Se insensibiliza a un individuo acostumbrándolo a terremotos, miles de muertos, se lo paraliza al describir el estado de las cosas, se lo digita al presentarle opciones que no corresponden a su realidad inmediata. Vos leés el diario de la ciudad de Azul, o escuchás la radio, o ves televisión y se supone que te enterás de lo que pasa. Pero, ¿de qué te enterás? Te enterás lo que opina el cura, del discurso del intendente, la reunión de la UCR y no la de esos cuatro penidos que están en la esquina. Si puedo hablar de una diferencia es la que marcan aquellos medios que le devuelven al lector un nivel de realidad compartida. Donde el que escribe, lo hace desde el mismo status del que lo lee, y no está montado en una estructura ideológica, no trata de imponer una visión del mundo. Eso pasa cuando el periodista Edgardo Gaudini, transmite desde La Plata un programa "con" y "para los presos". Cuando una radio de frontera o una radio libre barrial trasmite para el medio en el que está inscripto. La televisión, en cambio, parece hecha para mantener un nivel de comprensión social. La intención de la televisión es anestesiar nuestros impulsos sociales, adiestrar nuestra capacidad de respuesta y narcotizar la tendencia de salir a encontrarnos.

—Volvamos por un momento al tema de la violencia... o mejor... del crimen. ¿Qué es un criminal para vos?

—Criminal es alguien que va más allá del instinto. En la premeditación, quizá, reside el crimen. Cuando veo mi vida siento que aquellas cosas que he planeado, hasta en el simple acto de cojer, han matado el amor. Cuando me he colocado más allá de lo que me estaba pasando, queriendo secretamente algo más. Allí veo las traiciones a mis amigos, todos mis pequeños crímenes. Luego están los magnicidios de las conspiraciones desde el poder a través de los medios de comunicación, en fin, los abusos más crueles. Los profesionales del crimen que matan organizando planes de estudio, adecuando la existencia humana a los tableros de ajedrez de sus creencias y beneficios.

—¿Obediencia y libertad pueden convivir?

—Yo tengo amigos en el periodismo, para usar como ejemplo algo que conozco, que creen que pueden valerse de una



superestructura en su beneficio. Creen que pueden entrar a un medio como Clarín o la televisión y desde allí cambiar el mensaje y propiciar su punto de vista y de sus adherentes. Esto nunca ha sido demostrado. Quedan apresados en la superestructura negociando y comienza la peor obediencia. Personalmente creo que la libertad no puede obedecer. La primera vez que tuvieron que decir sí a algo que deberían haber dicho no, han cometido una infracción dolorosa ante ellos mismos. De allí en más el negocio empeora pues la economía del alma, por decirlo así, comienza a adaptarse a ese dolor. Esto es la esclavitud. Una esclavitud de fácil excusa, que se disfraza de sacrificio. De lo que tienen que pagar para ser "útiles" y defendemos desde una situación privilegiada. Yo creo que no sólo no nos defienden, sino que, además, como una peste, nos tientan a contagiarnos.

—¿Qué opinás de los castigos sociales? ¿Recluírías a alguien?

—Yo creo en la venganza más que en la justicia institucional. Sabemos lo que esa justicia es. Leyes creadas para defender intereses determinados, a las cárceles van a parar generalmente los que perjudican esos intereses. Hablar en estos términos es delicado. La venganza tomada en nombre de otros puede acercarnos a las guerrillas populares en donde un grupo pequeño de líderes puede, quizá, tener un proyecto de poder. Pero, más allá, puede verse como unos tipos que ven el estado de las cosas y deciden devolver los golpes, castigar

a la canalla incompasiva. La venganza de la que hablo sería devolver a la mano del vilipendiado la posibilidad de reconquistar su dignidad. Nos acostumbramos a ver, en Clarín, a Astiz sonriendo en un acto de la armada. Un tipo como ese, suelto gracias a un juicio fraudulento, en la misma sociedad a la que sujetó a las peores humillaciones. Si nos acostumbramos a este estado de cosas viviremos en el futuro al que la canalla apostó, un futuro siniestro. Por lo demás no creo en la reclusión. Si la realidad no nos mostrara lo contrario, debiéramos sentir toda pérdida de libertad como inhumana.

ESE QUE NO ES PADRE (NI ESTUVO EN KATMANDU)

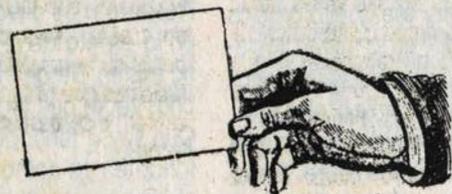
—A la luz de otras experiencias que se han hecho en los últimos veinte años, ¿Cómo ves que la familia aparezca como modelo social?

—Me interesó mucho lo que dijo Perlongher en un reportaje que le hice. Expli-

caba allí cómo fue estructurada esta familia a una razón económica. La familia, tal como la conocemos ahora, surge debido a la necesidad de implantar el sedentarismo. Para que un individuo fije "raíces" alrededor de una fábrica es necesario involucrarlo en un grado de responsabilidad ajeno a sus deseos. Una pareja, un hijo, una casa. Un hombre que circunscribe su sensibilidad a un entorno muy pequeño y parcelado donde su solidaridad está alambrada. Toda la experiencia de mi generación, y las expresiones culturales que generó, desde la concepción antisiquiátrica de David Cooper hasta las canciones de Bob Dylan, produjeron una ruptura en ese modelo convivencial que aún hoy la publicidad del vino "Termidor" intenta mantener. La pista verdadera es ese grado de infelicidad, ese clima de desgracia, esa incomunicación de la que recibo noticia continuas.

—Todas las preguntas que te he ido haciendo, creo, te fueron sujetando a reflexionar desde tu personalidad pública. Me gustaría ahora, liberarte de eso. ¿Qué te anima a vivir, Enrique?

—Creo que toda vez que exaspero mi búsqueda de sensibilidad me siento mal. Presiento a mi alrededor dureza y frialdad en la espera de recompensas que quizás no existen. Desde esa percepción creo muchas veces que todo lo que hago es inútil. Que voy a tener que adaptarme aún gritando en las colinas, aún invocando a los magos, aún haciendo lo que se me dé la puta gana. Cuando llegás con tu farol ciego a la cima de la colina y ¡Mierda, duro igual que antes! En el ascenso se fue quemando tu propia sensibilidad. Cuando estoy eufórico, en cambio, me digo que todo este estrangulamiento, todo este sopor, todo el sometimiento va a provocar un estado crítico que ni yo ni nadie alcanzamos a imaginar en su real dimensión. No quiero quedarme pegado al mecanismo exaltador ni a las rutinas que ese mecanismo genera. Por eso quiero creer que cualquier cosa que uno haga es una gracia, una sospecha de que la vida tiene ganas de vivirnos. En ese estado siento que no es al pedo el que uno se exponga, que ustedes sigan cantando, no resuenan al pedo esas otras voces que escucho emocionado. Aún cuando todo esto termine mal. ¿De dónde sacamos que había que ganar? Como decía Rilke: "¿Quién ama la victoria? ¡En la resistencia está todo!".



Muchos conocen y otros se imaginan el estado de abandono y desprotección que sufren los enfermos internados en este hospital. Sería reiterativo y agobiante insistir en analizar las causas que llevaron a ese estado de cosas.

¿Qué se puede esperar de una sociedad tan cruel, tan injusta, que primero nos margina como si fuéramos apestados y después nos siguen castigando hasta el día de nuestra muerte? Dentro de este infierno, hay un fuego que quema más: el electroshock. A pesar de que en algún momento se dijo que se prohibiría, se sigue aplicando masivamente. Los psiquiatras dan excusas científicas, pero nuestros cuerpos bien saben que el electroshock es una forma terrible de tortura, que además causa daños irreversibles, y que mata las neuronas. También los otros medicamentos muchas veces se aplican como castigo: para comedia de las

autoridades se prefiere tenernos a toda hora dopados, con la intención de convertirnos día a día en animales llenos de miedo, que no protestan por nada.

Si uno piensa bien, porque nos llaman locos pero no somos estúpidos, aquí todo es un castigo. La comida es un castigo; la suciedad es un castigo; la falta de psicólogos y enfermeros es un castigo; los médicos psiquiatras, salvo muy pocos, son un castigo; la policía que se pasea con sus armas por todo el hospital es un castigo; que nos paguen catorce australes mensuales por limpiar los pisos y los baños, hacer la limpieza de los consultorios y salas, bañar a aquellos que no pueden higienizarse solos y otras mil cosas más, es un castigo. ¿Cómo hacer para fumar, para escribir una carta, para leer un diario o una revista, para tomar mate? El hospicio nos obliga a ser mendigos.

Soportando en carne propia esa situación queremos sin embargo señalar algunos elementos positivos, una pequeña luz que se hace ver dentro de una oscuridad tan cerrada como la del Hospital Borda.

Todo está armado para que esperemos pasivamente la muerte, en el mayor silencio, sin llamar la atención, como esos elefantes que se acuestan en la selva para morir de tristeza.

Pero nosotros no nos resignamos, nosotros queremos vivir. Para ello, la primer tarea es romper la aislación y el silencio, venciendo los miedos y los prejuicios, también los intereses, de quienes nos miran como animales extraños y peligrosos. ¡Sepan que la violencia que sufrimos

Pero la fiesta mayor fue precisamente en Varadero ("acogedora para el amigo e inextinguible para el enemigo", como está escrito en gigantescos murales), una zona donde el Instituto Nacional de Turismo (INTUR) ha volcado todo su esfuerzo para recibir en forma, durante los 365 días del año, a miles de europeos y latinoamericanos. La industria turística avanza arrolladoramente en Cuba y ya ocupa el tercer lugar después del azúcar y el níquel.

Es ahí precisamente, en ese escenario increíble, bordeado por mar, playas y canales, donde durante cinco noches (entre el 15 y el 19 de junio pasado) Fito y Juan cantaron junto a los cubanos Silvio y Pablo, el grupo *Síntesis*, Sara González y Amaury Pérez. Pero también estaban con su música, el uruguayo Jaime Roos (hizo bailar candombe a todo mortal), la brasileña Beth Carvalho, el dominicano Dionis Fernández, el nicaragüense Julio Mejía Godoy y la mexicana Tania Libertad, entre otros.

En un anfiteatro copado por la tecnología, donde se tabaja con dos escenarios móviles y una iluminación y sonido impecables, alrededor de 20.000 personas por noche cruzaron dedos y se conjuraron para ahuyentar la lluvia, el gran enemigo histórico del festival. Y hubo tanta suerte como ganas de bailar, sobre todo, con los grupos de son cubano que hoy por hoy representan la franja más popular de la música del país. "Se acabó el querer, ya nadie quiere a nadie.", sonsona Perico, un negro simpatísimamente enfundado en traje blanco y sombrero de paja, que desde su rol de primera voz de *Los Van-Van*, mete pata para adelante con el mayor éxito del momento. "El son es para todos, pero a quienes les



hace hervir la sangre es a los negros", me cuenta Frank, guía de Cubatur con quien junto a José Luis (chofer y amante de la buena gastronomía) pateamos por todos los rincones de La Habana, Pinar del Río y Varadero. Y es verdad, el son se mete por las venas, tanto como Cuba y la fuerza de su gente dispuesta a morir mil veces para no retroceder ni un paso en sus conquistas. Por eso la música es tan importante en esta historia: ritmos tradicionales, guajiros y campesinos (como los que Celina González y el grupo Campo Alegre evocan desde el escenario), o el son abierto de *Revé* (una antigua orquesta liderada por Elio Revés que disputa palmo a palmo con los *Van Van* y *Adalberto* y su *Son*, el primer puesto de la popularidad), o desde ese espacio post-revolucionario que abrió la *Nueva Trova* y que además de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, cuenta con figuras de primera como los Feliú (Santiago y Vicente), Amaury Pérez o Sara González.

Dentro de ese marco algo nuevo puja por nacer (o crecer). Lentamente, venciendo prejuicios de una sociedad aturdida por la agresión y el bloqueo imperialista, se viene con todo el rock cubano. Son pocos todavía pero juran que hay quienes están en la movida desde la década del 70. Algunos, conocidos en Argentina, como el grupo *Síntesis* (una combinación de pasión afro con sangre rocanrolera), otros, como Edesio Alejandro y Mario Daly (éste último, integrante del grupo *Monte y Espuma*) acaban de darle vida a "*Violente*", la primera ópera rock de la isla socialista. En ella brilla también, Cristina Rebull, que nada tiene que envidiarle en voz y energía a nuestra Patricia Sosa.

Pero no son los únicos. Hay grupos *heavies* como "*Venus*" (aún con ciertas dificultades de aceptación, no tanto de la gente que llena sus recitales, sino de cierto sector del establishment que no digiere así porque sí los brazaletes con tachas, los aritos o los pelos en cresta). Más duros y desafiantes, los punks de "*Jerusalem Hora Cero*" y otros grupos radicales que pintan paredes ("Ron, sexo y rocanrol") o se desnudan cantando frente al Malecón.

Gran parte de esta euforia estuvo también en Varadero. Y no sólo en su fase oficial, sino como ocurre en todos los festivales, en la franja paralela, que llenó todas las noches la piscina del Hotel Oasis (donde habitaban los músicos extranjeros) y otros locales. En el Oásis hubo zapadas memorables, como aquélla en que Fito, Juan, Santiago Feliú y el negro Dagoberto (violinista que no tiene nada que envidiarle a Jean Luc Ponti) le dieron vida a "*Gigante de ojos azules*" y la "*Rumba del piano*". Pero sobre todo estalló la euforia (el cubano es un pueblo que vence cualquier contingencia a punta de alegría y picardía) con "*El barrendero*", de la *Original de Manzanillo*, o cuando el cantante de Adalberto y su *Son* preguntaba: "¿Qué es lo que le pasa a la chica varón?" y Laura cerraba sus ojos, alucinando, mezcla de son y cerveza. Sobre este río caliente de bailarines (combinación tropical de entusiasmo, calor y cierta dosis de alcohol) llegaban puntualmente, (casi a las 7) los primeros rayos de un sol duro, penetrante. Señal indiscutible del retorno a casa. U otra de las formas violentas en que el Caribe comienza a atraparte para siempre.

por Tom Lupo

EN MI PROPIA LENGUA MIRE.

1. Viva la Santa Federación, mueran los perros Unitarios!
2. Estoy persuadido.
3. Alguno de ustedes vió un dólar alguna vez?
4. Hop! Hop! Hop!
5. La inmoralidad de mis contemporáneos será la moralidad del mañana.
6. Cuál es?
7. Que todo esté permitido no significa que todo sea obligatorio.
8. Más bien por qué permanecer y no arder?
9. La cosa está que arde.
10. Volveré y seré millones.

TAXI

para los que le seguirán. Cada episodio de amor va dejando un rastro, una huella que se refunde y sistematiza en una imagen: el ideal. Todo amor sentido antes sirve de pauta a un sentimiento ulterior y se combina en la resultante definitiva que busca la concordancia entre el ideal y la realidad. Se ve en el amor una suprema ley, noble y cruel, magnífica y temible, que pone frente al placer, la tristeza de perseguir un ideal, sin alcanzarlo jamás.



UN POEMA DE EVA DUARTE DE PERON QUE NO TUVO MUCHA DIFUSION

La humanidad vive días tremendos, un frío materialismo quiere burlarse de la ternura, una hostil solemnidad quiere alejar a los hombres de la humana sencillez que hace cordiales y sensibles a los corazones. Mezcquinas ambiciones han hecho olvidar ese encanto inefable de las pequeñas cosas humildes que nos rodean. Y el hombre que tenía amor se ha convertido en el hombre indiferente. Y el hombre que creaba se ha transformado en el hombre que destruye.

JOSE INGENIEROS 1988

Cada amante cosecha el trabajo de los que le precedieron y siembra

INTERCAMBIO, POLIGAMIA, MONOGAMIA, REPRESION, ESCLAVITUD, FEMINISMO, MACHISMO Y ALGUN QUE OTRO TEMITA.

Acerca del Intercambio: la poligamia ha persistido entre los hombres "privilegiados" de todos los pueblos, a pesar de su condenación moral y de su prohibición legal. La familia económica ha seguido girando en torno de una esposa contractual, madre de los únicos hijos que heredan. Fuera de ese hogar viven las queridas, con las que el hombre sueña revivir el amor extinguido del matrimonio monogámico. La monogamia fue la única forma de matrimonio accesible a los hombres que por su condición social inferior no podían mantener más de una esclava para su servicio doméstico.

Aunque ha elevado la situación de la mujer, por la atenuación de su esclavitud, el matrimonio monogámico contractual, ha mantenido con firmeza la limitación de su derecho de amar. Se le ha concedido el señorío

de su hogar, su castidad antes del matrimonio y su fidelidad después, son condiciones que el hombre ha creído necesario aceptar con la misma estrictez.

Todo verdadero amor que perturba las conveniencias sociales, coloca al amante ante la opinión social, en las mismas condiciones en que está el delincuente ante la ley penal. La monogamia legal está mitigada para los hombres por la poligamia práctica, especialmente si son ricos. El arreglo es: se puede tener amantes, con tal de no exhibirlas.

En la mujer, el natural deseo de amar, llega a ser interpretado como una tentación del demonio.

La mujer pagará su contrato matrimonial con una dote para evitar ciertas servidumbres, se tratará después que ella no desee, se le comprará un vestido nuevo cada tanto, un lavarropas, se le entregarán los hijos a cambio de un trozo de carne, se celebrará con una copa y cigarrillos importados.

La dimensión de su represión marcará su virtud.

Quizás su "libertad" consista en un ejercicio de conversación. Se la ha conformado demasiado tiempo, haciéndole creer que sus deseos tienen que ver con la propiedad del cuerpo del otro, cuando en verdad la angustia que provocan los celos debemos buscarla en aquellas historias de la completud y los espacios virtuales ganados en la conquista del símbolo.

Cada celoso tiene los celos que corresponden a su manera de amar.

DESPUES DE UN VIAJE EN COLECTIVO EN EL QUE EL "AUTOR" DE ESTAS FRASES SE DEDICO A OBSERVAR A LOS PASAJEROS CON MIRADA ANTROPOLOGICA

Una cara triste difícilmente esté ocultando pensamientos risueños.

FRACESILLA PARA QUIENES A VECES SE PRESENTAN COMO CREADORES

Crear crear sólo crea Dios.

Y EN EL ULTIMO VIAJE ANTES DE BAJAR LA BANDERITA SE SUBIO AL TAXI ALEJANDRA

No soy yo la hablante. Es el viento que hace aletear palabras venidas a mí.

Aún si algo sol y luna y estrella me refiero a cosas que me suceden. Y qué deseaba yo? Deseaba un silencio perfecto. Por eso hablo.

ZODIACA crítica



Entrevista con Alejandro Agresti

"Yo no soy estomacal"

por Andrea Rabolini

"The man outside", dice un libro que transporta casi con descuido Alejandro Agresti, cineasta, 27 años, medidas desconocidas, de una mesa a otra de La Paz, aquel bar en el que solía gastar sus horas antes de irse a Holanda y filmar "El hombre que ganó la razón" y "El amor es una mujer gorda".

No es fácil conocerlo. Obliga a improvisar constantemente, a cambiar direcciones, al abismo, al juego perpetuo, letal.

Puede descuartizar con una palabra, con la misma habilidad con que recompone la escena con un gesto cómplice. Todo lo tierno y agresivo que una personalidad resiste antes de arrojarse a la incoherencia, utiliza la seducción

torpe y ácida para protegerse, los ojos grises para neutralizar el tono, un jean, un swéter modernoso y una campera de cuero para presentarse, un cigarrillo para hacer pausas.

Tras el vidrio de este reportaje Alejandro ríe, porque siempre ríe, aunque algunas veces, hace tiempo ya, haya llorado y puteado con la misma intensidad que sus personajes.

—¿Empezaste a trabajar muy joven?

—Soy un tipo que se crió en la calle, en la ciudad. Vivo sólo desde los 15 años. Trabajo desde esa edad. Pasé por muchísimos lugares.

—Al parecer tu infancia y adolescencia ha sido bastante

dura. ¿De qué manera te comprometió esa experiencia con una estética realista? ¿Podés recordar alguna imagen que te halla marcado en todo ese tiempo?

—Desde muy chico, caminé, comencé a ver las cosas. Eso me enseñó a separar entre el naturalismo y el realismo en la pantalla que el cine me vendía. Aprendí a conocer lo falso, aquello que estaba lleno de maquillaje, el doblaje. No me confundí, no me dejé engañar, siempre pensé que lo mejor que podía contar pasaba por el lugar donde estaba. Le tomé cariño a ciertos personajes, a la gente que vive en la simpleza. Esta concepción me alejó de proyectos escapistas, pseudointelec-

tuales o expresionistas por el puro expresionismo, para volver a "la calle", a lo cotidiano.

Con respecto a las imágenes tengo algunas lindas, como los esos locos que uno encuentra por la calle, el que no lee nada y sin embargo sabe todo y otras muy malas como la desaparición de gente que conocí, el suicidio de amigos por no soportar más el país, o que por silbar en una fábrica te suspendieran 5 días cuando necesitabas la plata y tu único lujo era tomar una Coca-Cola o ir a un telo con tu novia.

—Tu ojo, como vos lo llamás, ¿quiere hacer arte?

—No, no. A pesar de que aún no tengo una opinión formada

respecto del arte, coincido con Godard en el hecho de que se pueden encontrar "momentos de arte" en un film, pero en su totalidad no puede ser una obra de arte.

—¿Entonces, qué buscás en una película?

—Que entretenga, que produzca identificaciones, que me escuchen.

—Bajar línea.

—No, bajar línea, no. Todos hacemos lo que hacemos para que nos den pelota.

Por otro lado me gusta jugar con las formas.

—Sin embargo, más allá del juego, también hay denuncia social.

—Sí, una denuncia que circula fundamentalmente a partir de las cosas que no me gustan. No obstante, transcribo lo que escucho, tratando de decirlo en forma directa, sin eufemismos.

—Un contestatario en los '80. ¿No tenés miedo de equivocarte de época?

—Yo no soy contestatario, tal vez lo sea el personaje de mi película, José, que habla y habla. Al principio es un tipo que escucha, pero después se desespera y empieza a vociferar lo que piensa con un discurso pesadísimo que no solución nada. Es un fusible social, se quemó. Entonces, no hagan lo mismo, pongan un fusible reforzado, o búsquenle otra forma. Hacia el final, el tipo se vuelve loco, es comido por la imagen. Es lo mismo que el protagonista de París—Texas, de Wim Wenders, donde el tipo le habla unos 15 minutos a la tipa en la pecera y ¿qué consigue...?

—Ya que hablaste de Wenders, hace poco se estrenó en Buenos Aires "El estado de las cosas". ¿Encontrás algunas semejanzas con tu último trabajo?

—Con respecto a lo formal, tenemos nuestras coincidencias. Por ejemplo, el punto de vista de mi cámara en "El amor..." es la mirada de Claudia como ángel. Esto me lo subrayó Wenders. Y por otro lado, él filmó "El cielo bajo Berlín", donde la cámara es dirigida por un ángel.

—Aparecería la mujer como un fantasma, un ángel que sobrevuela la ciudad observando lo que pasa en el lugar en que la mataron pero sin la fuerza de un rol protagónico. ¿Como director, cómo te colocás frente a la problemática femenina?

—Conozco más la psicología masculina que la femenina, cuando tengo que contar muchas cosas, y en mi película me propuse se hablar de la educación, la iglesia, el imperialismo, una variedad de temas, sentí que lo podía hacer mejor a través del hombre que de la mujer. Ahora bien, lo que analizé es la contradicción o cierto tipo de machismo o uso de la mujer en el que caemos los hombres viviendo en esta sociedad, a través de la tipa que canta en la cama, o en el canal de TV. Trato de ser sensato, de golpe, el protagonista se convierte en un hijo de puta justamente en la relación con la mujer. La goza, la denigra, mientras se jacta de tener ciertos ideales políticos.

—¿Tus personajes son ambiguos?

—Algunos. El protagonista de "El amor" no es un héroe que a partir de sus contradicciones deja de ser héroe. Aparece el bueno, el malo, el desesperado, todo mezclado. José, el periquista, es un vínculo perfecto con la realidad. Escucha al reo, al desempleado, hasta que explota, un desesperado lleno de dualismo.

—Un francotirador también.

—Un loco que está jugando y lo respetan por loco.

—¿Como vos?

—A mi me salva el humor.

—Amortigua el golpe.

—O lo hace más fuerte. Digo lo que pasa, hay que decir lo que uno escucha y después que se arme la podrida. Basta de películas que no movilizan.

Por otro lado, en mi último film hay tantos espejos y posicio-

nes que la gente puede mirarse y ver desde distintos ángulos, por lo que algunos se aterran mientras otros se gustan.

—¿Vos creés que por reflejar distintas posiciones te volvéis un cineasta objetivo?

—Es muy difícil serio en 90 minutos. No se puede contar todo.

—¿Qué tipo de gulón buscabas en "El amor es una mujer gorda"?

—En ese guión se juntan las influencias literarias de Hambre de Knut Hamsun, así como distintos textos de Roberto Arlt. Es una mezcla de lo clasista como el conyugue. Yo quería "El estado de las cosas en Bs. As."

—Pero se llama "El amor es una mujer gorda", ¿por qué?

—Por que transita por varios tipos de amor. El amor mentido, sexual, el desesperado, el amor asesinado de Claudia y están también todos aquellos que piensan que el amor es una mujer gorda. O lo tipos que complican el asunto, para mi el amor es el amor, el que te hace casar y tener hijos, o no...

—Una sociedad un tanto indomada.

—No sólo por ser machista, sino que es una sociedad voluptuosa. Yo tengo una teoría. En la época de los milicos pasaron muchas cosas.

La última vez que vine a Buenos Aires estaban todos leyendo los diarios: "Hay más cadáveres, hay más cadáveres", cómo no vas a sentir esa voluptuosidad. Yo estuve una vez en un Festival en San Sebastián con una chica holandesa y de golpe ponen una bomba. La chica se quería volver. Yo le dije, pero mirá, la gente camina por las calles, no pasa nada. Yo no sentía nada. Estamos acostumbrados a las bombas, al crimen, a las desapariciones, a catalogar a la gente como "basura subversiva". Necesitamos un barniz, una coraza para no sentir tanto lo que pasa y no volvernos locos. Entonces, la moral toma una expresión voluptuosa, obvia, el amor es una mujer gorda.

—Te sentí intelectua?

—No soy estomacal, salvo cuando como. Uso la cabeza.

Bueno, más o menos.

—Si bien tu película ha sido elogiada por gran parte de la prensa. ¿No creés que ha habido un tratamiento "distinto", algo así como un cierto resquemor a quedarse "pegados" con un tipo como "Agrestí"?

—Creo que la película desconcierta. Que hay tipos que tienen determinada ideología, pero que al mismo tiempo no pueden decir que es un desastre porque hay cosas rescatables y entrar en crisis.

Como dice un personaje de "La Ley de la calle": "hasta los locos son respetados en las sociedades más civilizadas", y eso es lo que sucede. Me van a decir que soy loco. Ahora si ellos intuyeran que yo digo las cosas muy en serio me hubieran destrozado todos, absolutamente todos. Lo que pasa es que mi forma de filmar deja pagando a muchos medios, caso El Cronista Comercial, La Prensa, que tenían que haberme reventado.

—Menos Página 12.

—Lo que pasa y esto es una denuncia que hago públicamente que la crítica la quiso hacer Alsina Thevenet, Senil, literal. La nota habla de Discépolo, mucha gente me pregunta ¿Sabés que quiso decir?, no, yo tampoco. Mirá si no tendrá nada que decir que hizo una Enciclopedia de Datos Inútiles. Eso es el colmo. Yo por vergüenza no podría hacer una cosa así. El que se jacta de eso, pero a mí me lo esta describiendo. Además es como Homero, el primer cronista, que era ciego.

—Pero es un excelente periodista, el que tiró la primera piedra, por llamarlo de alguna manera.

—Sí, pero ciego para el cine, no funciona.

h a b l a

E N R I Q U E
S Y M N S

"S I L A V I D A
T U V I E R A
G A N A S D E
V I V I R N O S . . ."

p o r
INDIO SOLARI



ESE QUE HABLA
ALLA.

—Más allá de tu intimidad, ¿alcanzás a ver una imagen pública tuya? ¿Cómo la ves? ¿Desde dónde nos hablás, Enrique?

—La primera imagen, el reflejo que veo más claramente es el de lo que podríamos llamar "adherentes a mis actos". Esta imagen la siento positiva porque me carga de voluntad de hacer, vencer la inercia de mis rutinas. Lo negativo que alberga es esa carga de pasotismo que se me adjudica, "se bebe todo, vive en el exceso". Más allá veo también una franja borrosa (periodistas, gente de los medios) donde presiento cierto rechazo para lo que representa mi manera de escribir, identificada con lo marginal. Allí, creo, se me ve excesivo por "puro ruido", como absorto en una frivolidad de la rana.

El cantante de los Redonditos de Ricota comienza, con esta nota, su experiencia como periodista. Eligió, para debutar en su nueva profesión, realizar un reportaje al ex-director de la desaparecida revista *Cerdos y Peces* y actual colaborador de este medio: alguien con el que sintoniza una misma frecuencia.



**FRICCIÓN
FULMINA**

Fricción (el grupo integrado por Richard Coleman en guitarra y voz, Roli Ureta en guitarra, Daniel Castro en bajo, Vinnie Avila en batería y Gonzalo Palacios en saxo) realizó la presentación de su segundo LP "Para Terminar", el sábado 11 de junio en el teatro

Fenix, de Flores. La presentación no fue la oficial, sino una de la serie que están realizando a modo de precalentamiento. La oficial se realizará la segunda semana de agosto, en el teatro Astros.

Ante 600 estudiantes, los Fricción interpretaron sus temas más conocidos (como, por ejemplo, "Consumación o consumo") con nuevos arreglos, ya no tan depresivos o dark sino aggiornados.

Las canciones tuvieron como marco de lujo la puesta de luces

de Edi Pampim. Este volvió a Buenos Aires, por cuatro días (recordemos que está realizando la gira con Charly García) para ser él mismo quien dirigiera el trabajo en esta presentación.

El punto culminante, al que le siguieron un par de bises, fue el tema "Héroes", convertido ya en un himno.

Ahora la banda se apresta para una gira promocional que arrancará en Chile y que seguirá por Venezuela, México y el interior de nuestro país.

El material debe remitirse a Gaboto 595, Rosario (2000) o a Victoria 257, Ceres (2340), ambos en la provincia de Santa Fe. Está prevista la publicación de los trabajos seleccionados.

GANDHI Y LOS MELLI

Todos los sábados, desde el dos de julio, los Melli presentan "Aquí están mis muñones". Es en el Foro Gandhi, Montevideo entre Corrientes y Lavalle. Humor. E inteligente.

TEATRO COLECTIVO

En el Teatro de la Campana se está representando el espectáculo *El sueño de San la Muerte*. El mismo resultó ganador del Primer Concurso de Teatros Independientes que organizara el teatro de la Campana a comienzos de este año. Se trata de una creación colectiva de los actores Bibi Arcaro, Soledad Barber, Gustavo Barolat, Alejandro Cancela, Mario Llano y Facundo Lagos y del director Carlos Lagos. Las funciones son los días viernes y sábados a las 23 hs. Comentan que las entradas son a precios populares.

GHETTI Y LA NEO-GEO

En Galería Atica, Libertad 1240, P.B. 9 El Lunes 27 de Junio Se Inaugurará La Muestra De Pinturas y Esculturas Realizadas Por Cristina Ghetti En El Año En Curso, En Diversas Técnicas Y Todas Enroladas En La Corriente Neo Geo. Continúa Hasta El 16 De Julio.

**PARA JOVENES
ARTISTAS PLASTICOS**

La Revista de las Tierras Planas convoca, en llamado abierto, a los jóvenes para que envíen dibujos en tinta china, grabados, aguafuertes, collages y fotografías sobre el tema "Derechos Humanos" (salud, vivienda, educación, expresión, disidencia, etc.).

**SUBTERRANEA
FLORESTA BILINGÜE**

The Underground Forest —La Selva Subterránea es la única revista de América que es bilingüe, independiente y de distribución hemisférica. El último número fue publicado en Buenos Aires, mientras que los anteriores se editaron en lugares diversos de Norteamérica. Sus directores, Joseph Rickey y Anne Becher, dicen que ellos intentan publicar sólo lo que justifique el talado de los árboles que son necesarios para editar el material. El número actualmente en calle contiene un 40% de texto en castellano. Incluye un panorama de las revistas alternativas de todo el continente, poesía de non-fiction (sus preferidos son Cardenal, Poiré, Williams), "Stalin as linguist",

Martí, una multa para combatir los piropos y mucho más. Se la puede conseguir en las librerías Premier, Hernandez, Gandhi, Liber—arte, Letras, Tercer Milenio, La barca.

La suscripción en argentina se puede hacer a la casilla de correo 5426, Correo Central, (1000) Buenos Aires. Parece que es de 12 dólares por un año (4 entregas). También solicitan que les envíen a la misma dirección artículos de investigación, poemas, historias de vida. Todo acompañado por datos de los autores más su dirección y TE. Distribuye 5000 ejemplares de cada número entre activistas, artistas, periodistas y gente inquieta en todo el hemisferio occidental.

**UNA ESTETICA
DE LA CALLE**

El grupo Teatro Libre realiza representaciones en la calle —en el estacionamiento de Corrientes y Rodríguez Peña, por ejemplo— y en diversos lugares cerrados, que incluyen el circuito de facultades de la Universidad de Buenos Aires. "Cuando regresé al país —dice Omar Pacheco, director del grupo— intenté poner el eje en el exterior. En el teatro lo más importante sigue siendo el actor, el hombre creador que para recuperar la fantasía, el juego y el asombro, necesita redimensionar su vida, desatarse de la rutina y encontrar su propia libertad. Decidí realizar una experiencia de destrucción de símbolos y esquemas que ataron y atan al ser humano a la "culpa", el "pecado", en definitiva: "el miedo".

Así se conformó un grupo de teatro que se fue realimentando permanentemente y que tiene como tarea bucear en el individuo en su historia, en sus contradicciones, desbloquear áreas potencialmente creativas, revitalizar su autoestima. Actualmente están en plena etapa comunitaria, intentando conformarse en un movimiento interdisciplinario.

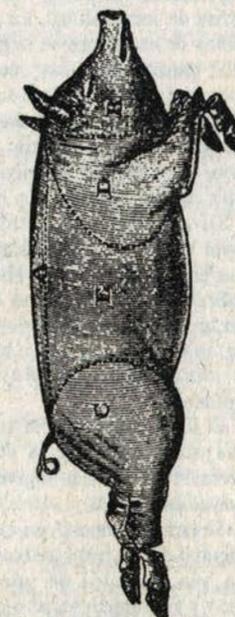
"Entendamos la estética —continúa Omar Pacheco—

partir de la ética. Apostamos a una sociedad diferente a través de un hombre comprometido consigo mismo y con el medio que lo rodea, protagonista de los hechos en la acción. Esta es una propuesta para un hombre nuevo y un teatro diferente. En definitiva, una forma de vivir.

CHANCHOS FABULOSOS

Está por aparecer el primer Larga Duración de *Los Chanchos*, un grupo de rock & roll que fue revelación del Pre Chateau. *Los Chanchos* apuestan, al revival de los '50 y cantan en inglés viejos éxitos. Si bien hacen covers, el tratamiento que les dan los actualiza y les inyecta energía nueva. En vivo logran hacer mover las tabas hasta el más tímido. Habrá que oír el trabajo en estudio.

Por el contrario, el último Larga Duración de *Los Fabulosos Cadillac*s ("Yo te avisaré") ya hace bastante tiempo que apareció, tanto que les permitió vender



60.000 copias. Aunque habían participado en encuentros masivos como el Chateau Rock y Montevideo Rock y además juntado multitudes en el Velódromo

**TESOROS
DE
PORTFOLIOS**



Los Portfolios son como el tesoro de los fotógrafos. Su carpeta con los trabajos más preciados. Nuestra colaboradora *Julietta Steimberg* está de parabienes pues ha sido invitada a mostrar lo suyo junto a reconocidos fotógrafos de aquí y de allá. De allá por ejemplo presentarán el norteamericano *Edward Shaw*, la alemana

Kristin Sommer, *Emanuele Ortiz* de Cuba, los brasileños *Katia Abren*, *Branca Amado*, *Luis Braga*, *Casio Vasconcellos* e innumerable lista. Todo acontecerá en las salas A-B y hall del Centro Cultural Gral. San Martín, del 18 al 21 de este mes. Para golosos y exquisitos.

exitosa gira— aún no habían realizado un recital en una de las catedrales porteñas del rock: Obras. Después de las excelentes presentaciones del 18 y 19 de junio en ese estadio, ya las hicieron todas. O casi.

**¡MALA
LENGUA!**

El lunes 25 de julio a las 21, Tom Lupo inaugurará el ciclo *Lengua sucia* de 1988. En esta función se realizará un homenaje al poeta Fernando Pessoa, titulado *Puente a Pessoa*. Se recitará "Oda triunfal" y "La tabaquera". La ambientación musical pertenece a Daniel Meleros y la puesta en escena es responsabilidad del mismo Lupo y de Enrique Symns. Será en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2058, y la entrada es gratuita.

**VA NO SOS
MI MARGOTITA...**

El sábado 2 de julio a las 0.30 hs, se estrena *Tributo a Margot Morera*. Acontecerá en Frappe, que siempre ha sido una pista de hielo situada en Sarmiento 1662, y ahora tiene escenario y todo. No será la única oportunidad, ya que se repetirá todos los sábados del mes y entre quienes tributan a la célebre actriz de los films de Jorge Polaco están los poetas —travestis *Fernando Noy*, *Batato Barea* y *Alejandro Urdapilleta*. Prometen incendiar cuerpos y mentes y dar vuelta —como una media— a este Buenos Aires triste y gris, volverlo verde y rosa.

En el mismo lugar, los viernes estarán Fabi Cantilo, Marvy Díaz y Los Antonios, Don Cornelio y La Zona, Pelvis con la divinísima Divina Gloria. Amén.

"NO SOY YO EL HABLANTE.
ES EL VIENTO QUE HACE
ALETEAR PALABRAS VENIDAS A MI..."

SUBMARINO AMARILLO

POR FM RADIO SPLENDID • 95.9 DE SU DIAL
DE LUNES A VIERNES DE 21.30 a 24

Música de aquí y de allá. Grupos nuevos. Reportajes. Fallidos. Y una cierta formalidad para diferenciarse de la "locura" de moda. Submarino... desde ningún lugar. Pero eso sí, hacia ninguna parte.

Conduce: Tom Lupo.

Locución: Marcela Giorgi

Producción General: Alberto De Ritis y Carlos Salotti

OLVIDO

En nuestro número anterior, olvidamos poner el crédito a la obra que ilustra la nota "Actuando Para Vivir". Pertenece a la plástica argentina Diana Dowek, y su título es *Alambrado*.



Telegrama desde Cuba

Contento publicación mi poema "Desagravio" si posible ruego hacer constar proxima edición que hubo grave errata verso 16 debe terminar "seguir sirviendo" también errata en verso penúltimo debe terminar "al olvido" gracias abrazos Roberto Fernández Retamar

**SALOME
PERTURBA
ALGUNAS
CABEZAS**

Entra en su tercer mes *La pasión según Salomé*, la obra que dirigen Máximo Salas y Ricardo Holcer. Directores que hicieron *América Macbeth* y *Metamorfosis 87* entre otras cosas, y por las cuales recibieron excelentes críticas de los medios masivos. Que esta vez no fueron tan generosos con *Salomé*, que, sin embargo, es la obra más acabada y vertiginosa que realizaron.

¿Qué pasará? nos preguntamos. ¿Tal vez cambiar la versión de alguna Biblia no es digerible aún? ¿O un largo beso de lengua entre dos mujeres en tetas incommode algún esfinter? ¿O eso de que la voz de Dios sea la de un niño le reste alguna seriedad a un personaje tan importante?

Salomé es una obra singular en el panorama de Buenos, porque desenvuelve la modernidad y la maravilla que surgen de aquel antiguo ciclón, Salomé, mezcla de mujer maldad y mujer éxtasis, que azotó las playas del mundo de los hombres, de los imperios y que es aún hoy eco y fuerza en la

profundidad alucinante de los sexos.

Y el humor se expresa a través de una temperamento kabuki de las exageraciones gestuales y también como una ópera oriental de voces y sonidos altos y bajos, relacionados con un montaje musical que va desde el flamenco hasta Jimmy Hendrix y David Sylvian.

Va en El Vitral, Rodríguez Peña al 300, los viernes y sábados a las 23 y los domingos 21.30.

ROCK CALCHAQUI

La de ese martes de fin de mayo no fue una noche cualquiera. El *Rock Calchaquí* fue una refrescante sorpresa que levantó del público, ya escaso a esa hora tardía en *Medio Mundo*, las más encontradas respuestas. El dúo de Silva y Kristal tiene audacia, humor y golpe poético. Viven en Cafayate, Salta y proponen un rock pasado por la vidala y la baguala, sólo que producen una fuerza bien interesante. Francisco Silva (Panchito) marca un bombo hopi y se ayuda en ciertos temas con una reseca hoja de palmera, (sonido de lluvia metálica) y Julio Kristal toca la guitarra eléctrica. Con una sonrisa de incredulidad, los espectadores de esa noche se largaron a bailar danzas totémicas, revolcándose en el piso y riéndose sorprendidos de sí mismos. Mimaban cada figura poética de Pajarito, Pajaraco, pero el dúo arrancó especiales coros y aplausos con el tema de Silva Chanar y Algarrobo. El mayor vuelo poético lo alcanza un tema en que se invita a visitar la quebrada calchaquí, para asombrarse con "sus palacios, sus ventanas, y esas formas tan extrañas, las montañas, las montañas..."

El Rock Calchaquí ha vuelto a Cafayate, pero deja la notable impresión de que han logrado una música histriónica.

Se lamenta mucho, en cambio, la actitud de los responsables de la sala que, carentes de juicio artístico y sin ningún respeto por los artistas, como lo que estaban presenciando era difícil de catalogar, optaron por cortarles la energía y los dejaron sin micrófonos ni luces. Actitud gratuita y estúpida. Una pena que gente tan prejuiciosa tenga tanta manija.

C.S.

NUESTRAS MASCARAS

Michoacán, anuncia el comienzo de su taller de construcción, investigación y dramática de las máscaras, sus laboratorios de comunicación, encuentro y reconocimiento, y talleres de creatividad para discapacitados sensoriales y motores. Quienes coordinan Michoacán son Gabriela Sarmiento, Rita Franc, Lic. M. Cristina Crioli y Psis. Luilia Ehisarabide. Para informes, llamar al 923-5510.

SALA NUEVA, CORAZON CONTENTO

A partir del 4 de julio se reabrirá en Sarmiento 1249 (subsuelo) una tradicional sala teatral: *Ciento cincuenta circos*, en donde funcionará el "Pequeño teatro". Es un complejo con salas de exposiciones, bar, sala teatral, para recitales musicales, y videos.

Como puntapié inicial de la temporada (comienza oficialmente el 8 de julio) se pondrá en escena la obra *Macramé*, de Cecilia Pión.

A MOSCU, A MOSCU...

El cantante actor y mimo Manuel Wirzt, tiene programada para el mes de julio una gira por el interior del país, que incluirá actuaciones en la ciudad de Córdoba, Rio Cuarto, Mendoza y en el complejo turístico Las Leñas.

Luego volverá a nuestra capital y comenzará a preparar junto al grupo *La Torre* la gira que en conjunto realizarán por Rusia entre el 15 de agosto y el 12 de septiembre. La misma incluirá las ciudades de Moscú, Leningrado, Kiev, Riga, Tallin y Odesa. Se totalizarán 25 shows.

un infinito minúsculo

Plegarias atendidas, por Truman Capote, Buenos Aires, Sudamericana, 172 páginas.

En un artículo reciente del *Times Literary Supplement*, el crítico Edmund White, comentando *The Portable Capote*, señala las similitudes entre el escritor norteamericano y Prosper Mérimée. Dice que ambos viajaron mucho, trabajaron mejor las formas menores, despreciaron la vanguardia, cultivaron la amistad de los poderosos (Mérimée amigo de la Emperatriz Eugenia, Capote de Jackie Boubvier y de la Princesa Lee); que ambos tuvieron un interés antropológico por la vida violenta de los marginados (*Carmen*, *A sangre fría*) y que, aunque cultos e inteligentes, escribieron para esa invención de los humanistas y los burgueses liberales hoy casi extinguida: el lector común. El parecido que

White alega nos persuade en conjunto (cierta ilusión que las enumeraciones ejercen), pero los términos en sí mismos parecen falaces o demasiado generales: también Sarmiento y Sir Richard Francis Burton viajaron mucho;

A sangre fría es una novela (y según su autor la inauguración de un nuevo género de ficción), no una forma menor; Stendhal tuvo

en sus rodillas a Eugenia de Montijo y Gore Vidal es hermanastro de las Boubvier, si encontramos cuatro o cinco coincidencias de tipo general, ¿podríamos decir que Stendhal y Gore Vidal se parecen? Las vidas violentas de los marginados le interesaban a Mérimée tanto como los conflictos religiosos en la época de Diana de Turgis, y a Capote tanto como los camaleones de la Martinica y los espejos negros de los Impresionistas. Pero es cierto que despreciaron las vanguardias y que ambos eran cultos e inteligentes; es cierto que esa categoría —el lector

común— es un invento de humanistas y burgueses liberales, Truman Capote escribió y ganó dinero gracias a una especie en extinción... La estrategia tiene una secreta grandeza en un momento en que la literatura norteamericana —y la literatura en general— parece apelar sólo al público universitario (y con caricioso desdén, P.B. Jones, el narrador protagonista de *Plegarias atendidas* se burla de esa modalidad ofreciendo racimos de aliteraciones para los degustadores académicos del "estilo Capote").

Lectores en extinción, perseguidores de palabras para monografías: *Plegarias atendidas* premia a los primeros, desinteresadamente, con un placer que les gusta atesorar a los últimos. Esa es tal vez la marca, el estigma de Capote: la utilización de un estilo "elevado" con fines demóticos.

Durante muchos años, esta novela hoy inconclusa fue una promesa agravante —casi una amenaza— y también un proyecto bizarro de trabajo. Sí, tal como decía Capote, *Plegarias atendidas* iba a ser una continuación (por otros medios, como le gustaba a Gertrude Stein) de *A la recherche...*, ¿cómo se podría extremar ese texto nilótico que Proust había espesado con todas las sinuosidades de su hipersensibilidad y los saberes de su época, y que, aun en su definida conclusión parece, por lo complejo, deparar una faena exquisita e interminable al consternado lector? Truman Capote se propuso una tarea infinita porque no quiso nunca terminarla: o bien, Truman creyó que su lector común —esa idea disponible— no podía sino ser alentado por una sospecha constante: fragmentos que restituyen a la literatura una ilusoria integridad en la imaginación de cada uno de los lectores. Los elementos que se combinan en *Plegarias atendidas* son una colección que casi

no admite ser clasificada, pero dentro de la cual prevalece —relato indefendible— el *gossip*, el chisme. El chisme es la animación que conecta los relatos, los relatos son chismes amplificadas; un minúsculo informe contamina todo y garantiza de paso la movilidad de ese mundo. Como en Proust, es desde una posición quieta que un mundo se ordena; pero si ese orden tenía las categorías del tiempo recobrado y la duración, de la memoria voluntaria e involuntaria, aquí el sistema ha perdido relevancia, las jerarquías del saber han sido degradadas: no se trata de los salones donde un gesto, un signo mínimo precipitan la apoteosis de la susceptibilidad, sino de limitadísimos espacios narrativos que exacerban la desproporción y cauterizan las claves. *Plegarias atendidas*, esta ficción que llama a algunos por sus nombres y deja que otros sean para el lector meros efectos acústicos revela una travesía anónima —narrada desde una proximidad que aspira siempre a la lejanía, que desde la más vulgar autodelectación anhela la santidad— por el tumultuoso océano de lo frívolo. Por eso se permite hablar de Faulkner como de alguien empapado en Jack Daniels persiguiendo Lolitas; por eso deja que Djuna Barnes asome su boca de pimienta (justo ella, cfr. la reseña que hizo Aira de *El bosque de la noche* en el número anterior de *Fin de Siglo*). Porque, al fin de cuentas, parece decirse Truman Capote, los voluntarios e involuntarios propósitos y devaneos de civilizados y decadentes (tan pocos bárbaros quedan) remiten siempre a un mismo cosquilleo, a idéntica voluptuosidad. El punto de vista del santo. Con generosa mezquindad, con alivio, Truman Capote rehace a medias ciertas tramas para ofrecer, exaltada por el ingenio pero denigrada por el cinismo, una anécdota microscópica, un

chisme. Un chisme que debe su eficacia a dos modelos mayores: el chiste y la parábola. Así, en *Plegarias atendidas* hay también un *undercurrent* místico. Ahí está Colette y su Rosa Blanca que el narrador no cambiaría por nada del mundo. De este mundo. *Otro mundo* —el mundo de Proust— volvía para tejer una gran red en la que se entrampaban concretas oquedades y eminencias en un quasi abstracto bosque perceptivo de sugerencias y roces; *Plegarias atendidas*, con su desenfado y su profusión de "palabras de cuatro letras", se asoma en cambio a la cándida indiferencia de la pornografía. Pornografía escrita por (la confesión final de *Música para camaleones* resulta inequívoca) aspirante a santo.

Miro ahora una de las últimas fotos que le tomaron a Capote. Es de Mapplethorpe (ese fotógrafo que a veces subyugaba a Barthes). La foto tiene una serenidad estatuaría, como si en la composición se anudaran Piero della Francesca y —un snobismo a la altura de los tiempos— David Hockney. El *punctum* es, tal vez, el pie de Capote suspendido en el aire (está descalzo, sentado con una pierna cruzada), próximo a un detalle de la escenografía, una de esas esculturas modernas que simula ser una forma orgánica, biológica. La cara queda muy atrás de ese pie, la mitad en sombras. Lo que deja ver esa cara demacrada y sólida es un rictus conforme, ni doloroso ni asqueado, distante. Nada que ver con la sonrisa de "virgen necia" que Benjamin detectó en el joven Proust y que atribuía a su curiosidad. Una mueca repetida, supuesta, inútil. El lector se convierte en feligrés, pero el escritor se ha detenido antes: no es un santo todavía.

Luis Chitarroni

CLASES DE GUITARRA

- enseñó mal
- cobro caro
- método aburrido

Tel.

855-0845
59-6452

ESQUIZO ANALISIS desaprendizaje de conflictos diálogos antiterapéuticos 71-6948

HISTORIA Y CRITICA LITERARIA

Neruda y Sutzkever. Dos poetas rebeldes, por Gregorio Sapoznikow, Buenos Aires, Lugar Editorial, 160 páginas.

PSICOLOGIA

Sexo y sociedad, por A. Bauer, M. Fernández y S. Singer, Buenos Aires, Cientec, 140 páginas.
Salud y moral, el sexo en la

"sociedad de consumo", la condición masculina, el "machismo", emancipación femenina, matrimonio y familia, algunas consideraciones sobre el aborto.

EDUCACION

Los guiones didácticos. Técnicas para la conducción del aprendizaje, por Luis F. Iglesias, Buenos Aires, Ediciones pedagógicas, 126 páginas.

Una colección de "fichas" que pretende suministrar un pa-

norama integral para la acción cotidiana del proceso de aprendizaje.

TEATRO

Tres juegos breves, por Juan A. Floriani, Buenos Aires, Filofalsía, 56 páginas.

"Una tarde diferente", "Mamá" y "El antepasado" son las tres obras reunidas en este volumen.

Potestad, por Eduardo Pavlovsky, Buenos Aires, Búsqueda, 46 páginas.

"Igual que en El señor Galín-dez y en El señor Laforgue, Potestad encara el problema de la represión y de la tortura, observados desde la óptica del represor. Al igual que en los casos anteriores intenté enfocar el tema de la complejidad de la represión, convencido de que el imperialismo recurre a métodos cada vez más sofisticados para mantener la dominación en el Tercer Mundo." (del "Prólogo" que firma el autor).

Teatro rionegrino, por varios autores, Buenos Aires, EUDEBA/Fondo editorial rionegrino, 96 páginas.

Obras de José Luis Blanco, Violeta Bosch, Alberto Brandi, Olga Corral, Zulema Fernández, Carmen Loguercio, Alberto Rialdone y Concepción Roca.

POLITICA

Cuba y los derechos humanos, por Fidel Castro, Buenos Aires, Contrapunto, 82 páginas.

Entrevista concedida por el Comandante Castro a la periodista María Shriver, de la cadena NBC de los EE.UU.

Lenin en octubre, Buenos Aires, Dialéctica, Colección "Las revoluciones", 116 páginas.

Diversos textos de Lenin en el período de la revolución de octubre de 1917.

Hacia otro ejército posible, por Tcnl. (R) Néstor Cruces, Buenos Aires, Planeta, 242 páginas.

Una invitación al debate sobre aspectos íntimos de la profesión militar.

El movimiento estudiantil en la revolución cubana, por José Antonio Echevarría, Buenos Aires, Dialéctica, "Colección Militancia", 98 páginas.

Shafik Handal: "El mundo se carga de revolución", por Matilde Lago, Entrevistas en el Salvador II, Buenos Aires, Anteo, 156 páginas.

La "nueva" alianza burguesa en Argentina, por Fernando Hugo Azcurra, Buenos Aires, Dialéctica, Colección "Política y sociedad", 110 páginas.

El último levantamiento por Ernesto López, Buenos Aires, Legasa, Colección "Nueva in-

formación", 172 páginas.

Perestroika. La revolución de las esperanzas. Entrevista a Kiva Maidanik (historiador soviético) por Marta Harnecker, Buenos Aires, Dialéctica, Colección "Política y sociedad", 152 páginas.

PLASTICA

El diamante de la noche cae entre las plantas, por Kirin, Buenos Aires, Ediciones de la Alondra, 60 páginas.

Collages. Selección de textos y una nota de Juan Carlos Otaño.

NARRATIVA

Historia de la fragua y otros inventos, cuentos premiados en el Primer Concurso Internacional Ultramar/El Péndulo, introducción de Pablo Capanna, edición a cargo de Marcial Souto, Buenos Aires, Ultramar, 144 páginas.

Textos de F. Segovia, G. Boi-do/A. Gorodischer, M. Figueras, C. Gardibi, M. López Ocón, C.G. Schapira y C. Suchowski.

Tierra entre tres mares. El sur israelí, tradición y esperanza por Kurt Julio Riegner, Buenos Aires, Milá, 98 páginas.

Grimanescas, por Santiago Grimani, Buenos Aires, Milá, Colección "Imaginaria", 220 páginas.

Painé y Juan Cruz, larguísimo cuento para niños por María Cristina Casadei, ilustrado por Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, EUDEBA/Fondo editorial rionegrino, Colección "Cielo celeste", 86 páginas.

Jinetes de nombre muerto (Romance de Entre Ríos) (1861-1871) por Guillermo A. Wiede, Buenos Aires, Grupo editor latinoamericano, Colección "Escritura de hoy", 278 páginas.

Tierra fértil, por Elsa Escudero, novela, Buenos Aires, EUDEBA/Fondo editorial rionegrino, Colección "Tierras y mares", 128 páginas.

Hay una nena que gira, por Ir-

ma Velorin, relatos, Buenos Aires, Torres Agüero, 174 páginas.

Las andanzas de Pablo Enriquez y sus encuentros con el toro Supay, por Arturo Lozza,

Buenos Aires, Antarca, 92 páginas.

El rey de la torre, por Gabriel Barnes, Buenos Aires, Sudamericana, 124 páginas.

"Satisfacción y remordimien-

una obra perfecta

Reflejos en un ojo dorado, por Carson McCullers, novela, Seix-Barral, Buenos Aires Biblioteca de Bolsillo, 1988, 120 páginas, traducción de María Campuzano.

Las generalmente poco felices clasificaciones de los manuales suelen ubicar a Carson McCullers en una especie de "segunda línea" de la literatura estadounidense contemporánea, una suerte de generación de recambio que sucede a Wolfe, Caldwell, Scott Fitzgerald, Dos Passos, Hemingway. Y especialmente Faulkner, y su visión del sur yanqui como una tierra diezmada donde sus habitantes se debaten en ese mundo en descomposición. En el Sur, precisamente, en Columbus, Georgia, en 1917, nació Lula Carson Smith —tal el verdadero nombre de esta escritora—. Fue una persona enferma desde joven, excéntrica, que siempre mostró una fuerte tendencia al aislamiento, según apuntan sus biógrafos. La gran literatura rusa y francesa del siglo XIX, así como sus predecesores en los EE.UU., constituyeron sus lecturas de formación. El impacto que le produjeron las obras de O'Neill la llevaron a escribir una cantidad de esbozos teatrales. En 1937, "con sus habituales ropas de corte masculino", se casa con Reeves McCullers. Se instalan en Carolina del Norte mientras establecen el siguiente pacto: uno trabajará mientras el otro escribe, Carson será la única que cumpla ese pacto con la escritura. A comienzos de 1939 termina la novela *El mudo* (que finalmente se convertirá en *El corazón es un cazador solitario*), y escribe en dos meses su segunda novela,

trando su alcoholismo por las calles de París. El morirá en 1953, a causa de los efectos de un cocktail de alcohol y somníferos. Ese viaje coincide con la repercusión obtenida por *La balada del café triste*, y la lenta y trabajosa escritura, debido a la enfermedad, de *Frankie y la boda*. Incapaz de atenderse a sí misma, morirá en 1967. En el número anterior de esta revista, César Aira describe ese "algo que sería lo post-proustiano" en la novela moderna, el modo en que éste se alimenta de cierto "expresionismo transexual, que entronca con el surrealismo", para culminar ubicando a Djuna Barnes, junto a Jean Rhys y la escritora que nos ocupa, como "un enlace entre la novela clásica, de causa-efecto psicológico, y la novela moderna de derrumbe emotivo y desconexión sensorio-motriz". Las observaciones de Aira se ajustan perfectamente a *Reflejos en un ojo dorado*. Un relato exasperadamente tramado de sexualidad, pero que sortea el tratamiento de "casos" para trabajar desde una perspectiva alejada, inocente, casi-infantil, que se articula con el deambular hipnótico del soldado Williams, las manías y caprichos del criado Anacleto, las actitudes de "retrasada mental" de la Sra. Penderton. Tal vez sea el mayor Penderton, especie de personaje-puente, el único que escapa en parte a esta tipología, que sigue atado a esa flexión psicológica. Lo que no hace sino tildar la imperfección de una obra perfecta. Una pequeña obra maestra.

En febrero de 1941 se publica *Reflejos...* en forma de libro. No encuentra el éxito de su primera novela. El público la rechaza y la crítica la repudia. Le reprochan los conflictos "anómalos" que en ella se describen. Hay, incluso, quien observa que más que una novela se trata de una enciclopedia de psicopatologías. Se suscita también un pequeño escándalo en Columbus, ciudad cerca de la cual había un cuartel militar que parece el referido en *Reflejos...* Estas controversias no desorientan a los hábiles editores de las principales revistas: *The New Yorker*, *Vogue* y *Harper's Bazaar* le reclaman y se disputan sus nuevos relatos. Ese mismo año, Carson sufre un ataque cerebral, no muy fuerte. Un poco después realiza un viaje consagrador por Europa, que culminará con Carson paralizada en una camilla y Reeves arras-

to se unen cuando uno ayuda a un joven, que tiene talento indudable, a zambullirse en lo que llamamos vida literaria. La de hoy, la que casi nada tiene que ver con la que comentó Anatole France.

Jorge Warley

los sonidos de la fractura

Nada del otro mundo y otros cuentos, por Roberto Fontanarrosa, De la Flor, Buenos Aires, 256 páginas

Hace algunos años, Roland Barthes, se empeñaba en aleccionar a sus alumnos (amontonados por entonces en el College de France) acerca de la prefiguración de todo lenguaje. Las palabras se depositan en nosotros, nos envuelven dentro de su semántica, nos hacen hablar: son tiranas. Y es cierto, no deben quedar ya relatos vírgenes, ni auténticos homenajes escriturarios. En este sentido, todas las escrituras se resignan a la usurpación o se consagran por detrás de sus apariencias (eran milagrosas). Pero Fontanarrosa confecciona el prólogo a su propio pecado: se incorpora al texto en lo que éste ya tiene de pronunciado. El rosarino condensa los gestos consumados, las pasiones previsibles, y es a esa colección de historias mano-seadas a las que recurre para reescribir una parodia a medias. El libro nos muestra, el modo sutil a través del cual se esquivan los abismos literarios. Quiero decir, hay en *Nada del otro mundo* una revitalización de narraciones conocidas, una incursión en lo intertextual como lúcida forma de esquivar los vacíos del relato: los estilos no se inventan, se asumen.

Fontanarrosa se introduce en

la narrativa, se desliza del testimonio periodístico a la ficción, se deja suspender en una tensión que permanece entre "las escrituras cotidianas" y la "apropiación personal". Sin embargo no caricaturiza, en sus cuentos, el lenguaje no prolonga ni condensa los rostros en una sola imagen: la gestualidad se respeta en lo diverso, la exaltación de los códigos está siempre precedida por una infinita red de identidades. En estos relatos, el pasaje de "lo escrito" a "lo leído" está intervenido por una burla implícita, lo irónico toma lo casual en necesario: Fontanarrosa nos supone, se deja suponer. Lo sugestivo está alojado en la posibilidad de escindir imitación y parodia, en la posibilidad de organizar ironía y caricatura en universos diferenciados.

El rosarino cuenta con el lector para la delimitación de su espacio escriturario, en este sentido, se incorpora en la condición esencial de la narrativa: le da a la palabra el lugar disparador de la acción. Trabaja los estilos, escritores, textos, obras, para luego involucrarlos en el absurdo.

En lo trágico, las reglas no se eliminan, se cuestionan desde los recintos pasionales. Pero Fontanarrosa no es trágico, pues pone en juego un conjunto de valores que debemos haber asumido. En

este sentido, necesita la complicidad de la lectura, da por descontada ciertas reglas, toma conciencia de que somos portadores de ellas. Así su ironía trabaja sin desnudarse, sobre lo implícito, las palabras se descargan semánticamente, pero operan, de igual modo, sobre nuestros supuestos. Los personajes de los cuentos, pagan por nosotros la transgresión de la regla, la ruptura con los órdenes dados. Y entonces, el apócrifo, la cita, el plagio, la copia, se fundan en ciertas fracturas con los valores que creíamos consagrados. Pues bien, Fontanarrosa le da lenguaje a esas fracturas, las hace hablar. Aborda con sutileza esta temática.

En fin, el libro es transgresor en sus relatos, pero éste lo vuelve sugestivo. Todo gira en torno a una lógica del contagio.

No se redactan, en estos cuentos, las causas éticas del mundo, pero estos relatos guardan recovecos por donde desfilan necesariamente las pasiones. Fontanarrosa les cambia el escenario, desbarata las máscaras, desarregla sin olvidos.

La locura, el desamparo, la degradación, son desplazados y obligados a desfilar por el absurdo. Pero el absurdo, en fin, digamos, no debe estar siendo nada del otro mundo...

De Jerro Galeade

datos para una ficha: hector berra

"Tengo en dieciséis casamatas/ enterrados los odres del botín./ En otras quince más pequeñas, simulacro del tesoro, engaño./ En todo lugar significados." Citando a Franz Kafka, Lewis Carroll, los oscuros mitos de H.P. Lovecraft, describiendo las rugosidades de esas fronteras que, en rigor, no dan cuenta de quiebres sino de zonas de contacto, de conflicto: sobre esa parábola escribe Héctor Berra, sobre el trazado tentativo de ese "mapa" se despliega su último libro, *De límites y murallas*. Pero la búsqueda lleva ya más de cuarenta años.

El autor en cuestión nació en la provincia de Santa Fe, allá, por 1946, casi con el peronismo. Pausadamente fue recorriendo la senda del polígrafo, ya sea como guionista o tentando la suerte de narraciones y poemas. De esos misteriosos encuentros data su primer libro publicado, *Herbarios*, en 1967.

Del mismo modo intentó transgredir los límites estrechos

de esas escrituras privadas para lanzarse a los medios: publicó en diversas revistas y diarios de nuestro país, trabajó en la radio; cuando nadie se animaba demasiado, fue pionero en el montaje de los primeros espectáculos audiovisuales autóctonos.

Hoy, más de veinte años después de aquella publicación primeriza, vuelve a la carga con *De límites y murallas*. Signado por el epígrafe de Lovecraft que abre el libro ("el conflicto es la única realidad ineludible de la vida"), y acompañado por las obsesivas miniaturas cinéticas del plástico León Ferrari, este conjunto de textos pone en escena a los nómades que vagan fascinados entre las ruinas de la fortaleza, "las murallas se estremecen./ porque los cuerpos abatidos/ renacerán en las futuras ceremonias del fuego./ Van en busca del último derrumbe./ a rescatar de los escombros/ la dignidad profunda de sus gestos".

A.P.

Sé que al incauto lo esperan los filos de las críticas, la indiferencia y la ansiosa e inevitable acusación de influencias. Pero la única opinión crítica que tiene importancia es la de los lectores". (de la contratapa, escrita por Juan Carlos Onetti).

Máscaras, por Ariel Dorfman, Buenos Aires, Sudamericana, 159 páginas.

La costa más lejana, por Ursula K. Le Guin, Buenos Aires, Minotauro, 238 páginas.

El ciclo del hombre lobo por Stephen King, Buenos Aires, Planeta, Best-Seller mundial, 160 páginas.

El monte, por Elbio Ferrario, cuento, Buenos Aires, Destabanda, 24 páginas.

Dónde queda ese país, por Ramón Plaza, novela, Buenos Aires, 124 páginas.

Karal, el héroe, por Adolfo Colombres, novela, Buenos Aires, Ediciones del sol, Los nuestros/5, 500 páginas.

PUBLICACIONES

Medio tanque, año I, nº1, Uruguay, Destabanda, 48 páginas.

Esta Banda, época III, nº1, Uruguay, noviembre de 1987.

América Latina, nº4, abril 1988.

Graffiti, apuntes de las paredes de una ciudad presente, año II, nº 314, Rosario, marzo 1988.

Caldén, nº13, Santa Rosa, La Pampa, abril de 1988.

Retruco, año I, nº1, Buenos Aires, mayo de 1988.

Judaísmo laico, nº1, Buenos Aires, octubre de 1987.

The underground Forest: La selva subterránea, (vol. IV, nº5) Portland (EE.UU), Buenos Aires (Argentina), 48 páginas.

POESIA

A paso de palabra, por Carmen López Lacarre, Buenos Aires, 1987.

res, La Lámpara Errante, 48 páginas.

Páginas del poeta flaco, por Carlos Barbarito, Buenos Aires, Filofalstia; junto a De uno y otro lado, por María Pugliese, 48 páginas.

De la arena nace el agua, por Silvia Guerra, Montevideo, Destabanda, 38 páginas.

Figuraciones, por Ricardo Prieto, Montevideo, Destabanda, 36 páginas.

Agua chiquita, por Blanca Negri, Buenos Aires, EUDEBA/

Fondo editorial rionegrino, Colección "Agua Celeste", 26 páginas.

Munduna; concierto en la laguna por María Cristina Casadei, Buenos Aires, EUDEBA/ Fondo editorial rionegrino, Colección "Agua Celeste", 92 páginas.

Otra música, por Silvia Bonzini, Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, Colección de poesía "Todos bailan" 172, 48 páginas.

La boca fatal de Burt Lancaster, por Silvia Dupuy, Bue-

nos Aires, La lámpara errante, 70 páginas.

Lo (19 poemas), por Alberto Arias, Buenos Aires, Galápagos, 34 páginas.

"Para morir de un solo golpe basta y no basta la palabra coraje: para ver el astro embalsamándose en el cielo, oír el cielo deteniéndose de un golpe y su rojo corazón un sol negro." (de "La razón ilusoria")

Momentos, por Mario García, Montevideo, Destabanda, 38 páginas.

Antología, por Jorge Arbeleche, Montevideo, Destabanda, 96 páginas.

Poesía involuntaria, por Jorge Castro Vega, Montevideo, Destabanda, 60 páginas.

Antes que nada, por Raúl Artola, Buenos Aires, EUDEBA/ Fondo editorial rionegrino, Colección "Fuego en el fuego", 74 páginas.

Arboles en el bosque, por Manuel Bendersky, Buenos Aires, EUDEBA/ Fondo editorial rionegrino, Colección "Fuego en el fuego", 50 páginas.

entre la melancolía y la esperanza

Ciudadanos furtivos, de Ricardo Kunis, Emecé, 249 pag.

Una pertinaz melancolía recorre en las páginas de esta inteligente novela de Ricardo Kunis. Melancolía que opera en el lector de forma lenta y gradual, hasta convertirse en afectiva complicidad con el texto.

Ciudadanos furtivos ficcionaliza un espacio altamente prestigioso en la vida del habitante de Buenos Aires: el bar de la esquina, el café. Innecesario es demostrar el valor físico y metafísico (tango y Discépolo mediante) que este lugar ha tenido y tiene para el porteño. Lugar iniciático en el que se rinde culto a la confraternidad masculina, el café constituye el omphalos de la novela; espacio en el que todas las historias son posibles ya que cada parroquiano de un bar, de cualquier bar, es el portador potencial de una historia, de un relato.

Los concurrentes a esta mesa de café son amigos desde la adolescencia y forman el Club de los Cuatro. Sus reuniones periódicas ritualizan el juego melancólico de la conciencia del paso de los días y de la lejania, cada vez más fatal e irreversible, de la adoles-

encia (uno de los temas implícitos de la novela). Pero estos conjurados comparten también la amorosa contemplación de una ciudad que los cobija y seduce como una madre-amante, recorriéndola, buscándola, develándola. Café, ciudad y personajes que el lector percibe no por intermedio de una prosa explícita en la manifestación voluntaria de un "mensaje", sino a través de la original y cuidada forma según la cual Kunis ha organizado su texto.

Caminadores de la ciudad, taumaturgos de sus misterios, transcritores de su memoria, los miembros del Club de los Cuatro conciben, una noche, una idea: cada uno de ellos traerá a la reunión del café a un invitado. La única condición es que tenga una historia para contar. Sólo el azar de un portero confidente o de un pariente interesado que hacen de intermediarios, arrimarán el "contador" a la mesa. A partir de este momento, la estructura de la novela se diversifica en planos relacionados entre sí: el plano del café, el plano de las historias de los invitados, el plano de las interpolaciones y acotaciones de los miembros del Club y el plano general de la novela, a cargo de la voz de Ricardo —miembro del grupo— que abre y cierra el texto. De este modo, la novela ad-

quiere una suerte de pluralidad de voces que van tomando alternadamente la palabra tras un yo o un nosotros. La narración está pautada, además, por un artificio formal muy efectivo que logra, de algún modo, acortar la distancia texto-lector: los subtítulos, que operan como acotaciones eufóricas, recriminatorias o jocosas sobre lo que está sucediendo o va a suceder.

El puro humor verbal es una de las claves, tal vez una de las más importantes de la novela; compartirlo es, a su vez, la clave para meterse en su lectura. Este humor adopta la forma de la parodia de estilos o del acoplamiento de un lenguaje dieciochesco a un personaje insensato, como el de 'charrero de la vuelta'.

Pero no todo es intelecto y juego verbal en el café; ráfagas de una locura subversiva estremecen, de vez en cuando, a los azorados parroquianos: la danza indignada del patrón sobre las mesas o la arenga del representante de la Compañía de Llantos Argentinos S.A. En estas zonas, ecos literarios se presienten como homenajes y se integran, en la prosa de Kunis, como una búsqueda intertextualidad: la filiación noblemente marechaliana del Club de los Cuatro y las ráfagas impetuosas de un Gombrowicz que se materializa, por ejemplo,

en el duelo verbal del que se valen los del Club para neutralizar al representante de Llantos Argentinos.

Mencioné varias veces la palabra melancolía. Sin embargo, la novela no la exalta. Por el contrario, el texto se revierte en una esperanzada y piadosa mirada sobre los hombres: *Afuera está la ciudad, viven todos, ¿vendrán tiempos mejores? Vendrán tiempos mejores y peores, la idea no es la desdicha ni la felicidad, es la vida sobre la tierra, miren cómo la gente torpe, no hay otra gente, camina adulta por la calle, miren cómo transportan sus errores y la gloria de no estar por eso equivocados, miren cómo se escapa la verdad al contacto con la cara de los que existen. Y miren también que no son héroes, que son seres desdichados y despreciables igual que nosotros, cubiertos por la lacra de la culpa y por la redención de estar aquí en este lugarcito donde viven, mal que bien, los hombres* (pag. 245). Esta ideología y el cuidadoso orden formal, configuran una excelente primera novela, no apta para lectores apresurados, que nos induce a esperar la obra futura de este escritor.

Sylvia Iparraguirre

SEA ARTISTA!



GUMIER MAIER

9 6 1 - 9 4 0 0

UNA IMPRESCINDIBLE LECTURA

Marta Harnecker

La revolución de las esperanzas

Entrevista a Kiva Maidanik

PERESTROIKIA

En Toda Librería

Gurruchaga 440
1414 - Capital
T.E. 855-7638
855-6762

Distribuye



Aníbal Ponce

por Alberto Kohen

Aníbal Ponce nació en Buenos Aires el 6 de junio de 1898. Era "un porteño de viejo cuño" al decir de Alvaro Yunque. Murió a causa de un accidente automovilístico en México, el 18 de mayo de 1938. Estudiante de medicina, dejó trunca su carrera en 1918, para encarar la sicología y la crítica literaria.

Comenzó su labor docente en el Instituto Superior del Profesorado Secundario en 1920. Realizó una intensa labor de experimentación científica en el Hospicio de las Mercedes. Fue discípulo de José Ingenieros. Inicia su crítica literaria en "Nosotros", revista dirigida por Giusti. De su obra, asombrosamente rica, se destacan: *La vejez de Sarmiento*, que cierra la primera etapa en Ponce y luego *De Erasmo a Romain Rolland*, *Educación y Lucha de Clases*, *El viento en el mundo*, *Elogio del Manifiesto Comunista*, y otras. A la muerte de Ingenieros ocupa la dirección de la *Revista de Filosofía*. Funde y dirige *Dialéctica*, revista marxista que alcanza a editar ocho números.

Hay un Ponce premarxista y otro marxista. El deslinde tiene lugar bajo el impacto que produce la Revolución Rusa en la intelectualidad argentina, y se despliega con más fuerza en los ocho años posteriores de su vida, que transcurren a partir del "gran tajo" que significó 1930 en la Argentina. En este período, el más fructífero, tronchado por la muerte prematura en un exilio forzado, Ponce, sicólogo, docente, escritor, llega desde la ciencia y la moral al marxismo militante, al materialismo dialéctico, y alcanza a percibir el sentido profundo de la liberación nacional.

El dirá con toda audacia, y plena comprensión del materialismo histórico, que: "Los ideales de la Revolución Rusa son, de esa manera, los mismos ideales de la Revolución de Mayo, en su sentido integral".

Y aclara que "esa filiación debe entenderse en el mismo sentido en que Marx afirmaba que el comunismo derivaba de la Enciclopedia o de que Babeuf aseguraba en 1796 que la Revolución Francesa no se había realizado plenamente".

Es el momento en que Aníbal Ponce deviene marxista. Es el punto que lo separa del liberalismo y rompe el cordón de los remedios positivistas que lo unían a su maestro José Ingenieros.

Héctor P. Agosti, discípulo, continuador y biógrafo de Aníbal Ponce, destaca que no fue casual que su obra muestre "dos vertientes tan significativamente escindidas por el tajo de 1930". "El viejo mito liberal... se pierde entre los aparatos de persecución inaugurados por el motín militar del 6 de septiembre de 1930... una parte de la inteligencia argentina sintió el castigo que antes ni siquiera imaginara".

Enrolado en la lucha antifascista, Ponce preside en 1933 el Congreso Latinoamericano contra la Guerra Imperialista. En 1935, funda AIAPE (Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) en Buenos Aires, para enfrentar al fascismo en la órbita cultural.

En 1937, emprende el viaje sin retorno a un exilio forzado por la persecución y la angustia, lo que le permite retomar en México la docencia de la que había sido expulsado, y establecer nuevas amistades y percibir nuevas realidades.

Michael Lowy, en su antología del pensamiento marxista en América Latina, destaca que: "Después de la muerte de Mella y Mariátegui comienza un proceso de empobrecimiento del pensamiento marxista en A. L. que durará varios decenios. Una de las excepciones —subraya— durante los años treinta es el sociólogo argentino Aníbal Ponce".

Para él los escritos sociológicos y filosóficos de Ponce, "se sitúan a un nivel equivalente" a los de Mariátegui. Pero señala la debilidad del argentino en sus enfoques latinoamericanos. En realidad hay circunstancias diferentes, cuya distancia se acorta en el exilio mexicano. Hay un desarrollo en Ponce cuya muerte prematura no deja culminar, y

que una autocrítica esbozada en sus cartas póstumas, permite vislumbrar.

• Como "un reparo, a lo mejor una ironía, quizá un prejuicio, cuenta el cubano Juan Marinello, gloria también del pensamiento marxista latinoamericano, que oyó alguna vez musitar en México, donde compartían exilio y trabajo, que "Aníbal Ponce es en verdad un europeo". Desde luego, explica Marinello, que "el hecho de que Ponce no nos dejara interpretación, poderosa sobre las contradicciones más engrdeidas de Hispanoamérica responde, en esencia, a una honestidad intelectual que le vedaba discuir sobre asuntos no bastante transitados".

Aún siendo exiliado, llega a ser electo secretario de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios de México, tribuna desde la cual advierte la necesidad de "arrancar de cuajo los resabios humanistas en unos, extremistas en otros" y de aprender "a enfocar con los métodos modernos la completa realidad que la rodea", a formar los equipos de investigadores para dar en poco tiempo a México y a América "los modelos revolucionarios que todo un continente espera".

Hay que leer a Ponce dialécticamente; con ojos de hoy y con la vista puesta en las condiciones de su época; entenderlo con sus contradicciones y callados desgarramientos.

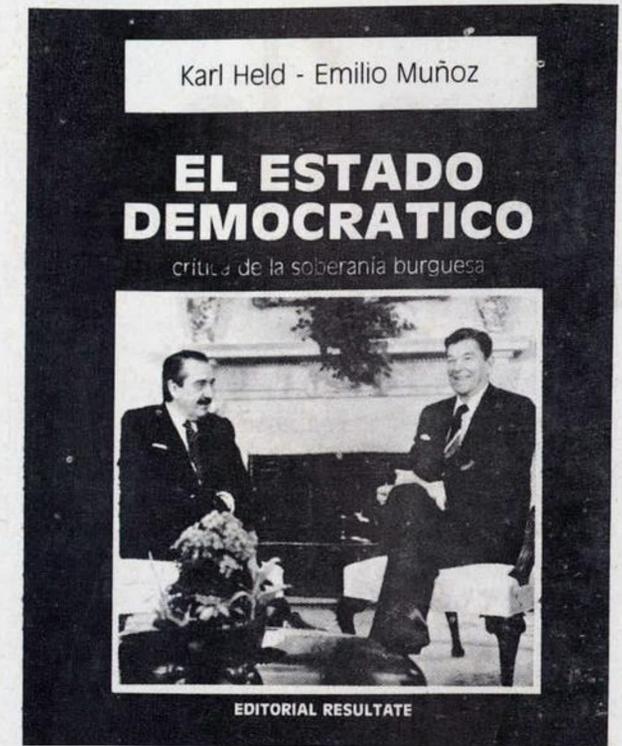
ANIBAL PONCE fue un anunciador. En la inauguración del Congreso Latinoamericano de 1933 señaló: "si las guerras actuales son la consecuencia necesaria del capital llegado a su fase imperialista, no hay otra manera de evitarlas sino destruyendo el sistema económico y social que las produce. Y si esto vale como primer planteamiento de la lucha antiguerrera, fuerza es completarlo con este corolario no menos evidente: al enemigo no hay que marchar a batirlo más allá de las fronteras; el enemigo está en las porpias burguesías nacionales que secundan con su servilismo y su venalidad los designios imperialistas de las grandes potencias".

en venta en todas las buenas librerías del país



Distribuye COLIHUE

Díaz Vélez 5121
T.E.: 983-4181



Si no tiene su tarjeta Cabal, llámenos: 49-6681/2/3/4/5 todos los días las 24 horas.



cada día más servicios

Estas tarjetas integran el Sistema Cabal y ofrecen todos sus beneficios:



Sistema CABAL de Tarjetas de Crédito
DEPARTAMENTO DE PROMOCION
Tte. Gral. J.D. Perón 698 2º P. 1038 Capital Federal

